



THE WORLD'S FINEST

# ASSASSIN

*Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat*

2

Rui Tsukiyo  
Illustration by Reia



THE WORLD'S FINEST

# ASSASSIN

Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

S-CLASS

THE  
WORLD'S FINEST  
**ASSASSIN**  
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat

The title is presented in a stylized, gothic font. The word 'ASSASSIN' is the largest and most prominent, with a dagger pointing to the right from the top of the 'N'. The subtitle 'Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat' is written in a smaller, simpler font below the main title. The entire title is framed by decorative flourishes on the left and right sides.

2

Rui Tsukiyo

Illustration by Reia

  
New York

The logo for Yen On, featuring a stylized 'Y' and 'O' with wings, and the text 'YEN ON' and 'New York' below it.

# Contents

The World's Finest Assassin  
Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat



- Prologue The Assassin Gains a New Family Member
- Chapter 1 The Assassin Goes Shopping
- Chapter 2 The Assassin Obtains a Divine Treasure
- Chapter 3 The Assassin Arrives at the Royal Knights Academy
- Chapter 4 The Assassin Meets the Hero
- Chapter 5 The Assassin Finishes His Exam
- Chapter 6 The Assassin Receives a Secret Mission
- Chapter 7 The Assassin and the Hero Become Friends
- Chapter 8 The Assassin Goes to Class
- Chapter 9 The Assassin and the Hero Face Off
- Chapter 10 The Assassin Gains the Hero's Confidence
- Chapter 11 The Assassin Tests a Killing Move
- Chapter 12 The Assassin Assassinate an Assassin
- Chapter 13 The Assassin Performs Surgery
- Interlude The Assassin Makes the Hero a Promise
- Chapter 14 The Assassin Receives Military Duty
- Chapter 15 The Assassin Shares Some Mana
- Chapter 16 The Assassin Fights Orcs
- Chapter 17 The Assassin Fails
- Chapter 18 The Assassin Apologizes
- Chapter 19 The Assassin Searches
- Chapter 20 The Assassin Decides to Help
- Chapter 21 The Assassin Comes to the Rescue
- Chapter 22 The Assassin Shows His Real Power
- Chapter 23 The Assassin Gains the Hero's Trust
- Epilogue The Assassin Leaves the Academy
- Afterword



## TABLA DE CONTENIDO

Personajes .....	6
Prologo: El Asesino Gana Un Nuevo Miembro De La Familia .....	7
Capítulo I: El Asesino Va De Compras .....	13
Capítulo II: El Asesino Obtiene Un Tesoro Divino .....	29
Capítulo III: El Asesino Llega A La Real Academia De Caballeros .....	37
Capítulo IV: El Asesino Se Encuentra Con El Héroe .....	49
Capítulo V: El Asesino Termina Su Examen .....	61
Capítulo VI: El Asesino Recibe Una Misión Secreta .....	73
Capítulo VII: El Asesino Y El Héroe Se Hacen Amigos .....	79
Capítulo VIII: El Asesino Va A Clase .....	89
Capítulo IX: El Asesino Y El Héroe Se Enfrentan .....	98
Capítulo X: El Asesino Gana La Confianza Del Héroe .....	105
Capítulo XI: El Asesino Prueba Un Movimiento Asesino .....	115
Capítulo XII: El Asesino Asesina A Un Asesino .....	122
Capítulo XIII: El Asesino Realiza Cirugía .....	130
Interludio: El Asesino Hace Una Promesa Al Héroe .....	138
Capítulo XIV: El Asesino Recibe Servicio Militar .....	161
Capítulo XV: El Asesino Comparte Algo De Maná .....	167
Capítulo XVI: El Asesino Lucha Contra Los Orcos .....	173
Capítulo XVII: El Asesino Falla .....	180
Capítulo XVIII: El Asesino Se Disculpa .....	187
Capítulo XIX: El Asesino Busca .....	193
Capitulo XX: El Asesino Decide Ayudar .....	201
Capitulo XXI: El Asesino Viene Al Rescate .....	209
Capitulo XXII: El Asesino Muestra Su Verdadero Poder .....	215
Capitulo XXIII: El Asesino Se Gana La Confianza Del Héroe .....	222
Epilogo: El Asesino Abandona La Academia .....	230
Palabras Del Autor .....	234



### † Maha

The proxy representative of Lugh's cosmetics brand. She provides logistical support by collecting funds, information, and more.

### † Naoise

The oldest son of House Gephis, one of the four major dukedoms. He is a handsome boy brimming with talent and has a penchant for hard work.

### † Tarte

Lugh's personal retainer and his assassination assistant. She cares deeply for Lugh because he saved her life.

### † Dia

A noble lady from a foreign country. She is among the strongest mages in the world.

### † Lugh

The oldest son of the clan of assassins, who is often called a boy genius. He was the world's greatest assassin in his previous life, and he combines that knowledge with the magic of his new world.

### † Epona

The hero. The strongest person in the land, but suffers from anxiety and a lack of self-confidence.

## Prologo: El Asesino Gana Un Nuevo Miembro De La Familia

Me desperté cuando llegó la mañana. Sentí algo cálido en mi brazo izquierdo y me volví para enfrentarlo.

"No, mi señor, phaaaareeeeeeeee..."

Tarte estaba abrazando mi brazo y hablando en sueños.

Tarte tenía catorce años, cabello rubio suave y una figura desarrollada para su edad. Cuando era más joven, su familia la había abandonado y la había dado por muerta en las montañas. El trauma resultante le provocó ataques ocasionales de ansiedad. Cuando se volvió demasiado para ella, le permití dormir conmigo.

Es bien sabido que la calidez de otra persona puede darte una sensación de tranquilidad.

"¿Con qué demonios está soñando?"

Mirar la cara feliz dormida de Tarte me puso de buen humor.

Últimamente, compartíamos la misma cama con más frecuencia. Me preocupaba que a Tarte no le estuviera yendo bien mentalmente, pero luego me di cuenta de que solo estaba poniendo excusas para pasar más tiempo conmigo. Debería haberla reprendido, pero no vi mucho daño en ello.

*Ella está haciendo todo lo posible por mí y ayer trabajó excepcionalmente duro. Puedo dejarla tener esto.*

"Tarte, despierta".

Dejé a un lado la tentación de ver su rostro dormido y sacudí sus hombros. Si no se despertaba pronto, llegaría tarde a preparar el desayuno.

Los ojos de Tarte se abrieron con pereza. Soltó mi brazo izquierdo y se sentó.

"Mi señor, te amo mu-chooooo...", dijo con voz entrecortada mientras se inclinaba para abrazarme.

No pude evitar reconocer su cuerpo bien desarrollado a través de su fino camisón. Ella acarició con sus mejillas mi pecho mientras yo intentaba alejarme.

"Sé que me amas, pero ¿te importaría dejarme ir?"

"Vamooooooooos, está bien. ¿Qué es esto comparado con lo que hicimos antes...?"

"No sé a qué te refieres".

"Fue como un sueño, tú... ¡Owww!"

Pellizqué la mejilla de Tarte y sus ojos se llenaron de lágrimas.

"¡Tarte, es hora de despertar!"

"¿Qu-Qué... eh? ¿f-fue solo un sueño?"

"Buenos días, Tarte".

"Ah, uhhhhhh, mi señor, eso fue, um— ¡Eeeek!"

Tarte se sonrojó de un rojo intenso, se apartó y se dio la vuelta hasta que se cayó de la cama.

Evidentemente, Tarte pensó que había hecho algo bastante vergonzoso.

"Um, eso no era lo que parecía. Sólo estaba..."

"No te preocupes por eso. Todavía estabas medio dormida. Pero olvídate de eso, mira la hora".

"... ¡Ah, tengo que darme prisa!"

La cara de Tarte pasó del carmesí a la palidez. Abrió mi armario y sacó su ropa de sirvienta. Le di la espalda y empezó a cambiar. Tarte había comenzado a guardar algo de su ropa en mi armario después de que comenzamos a usar la misma cama.

"¡O-Okay, iré a preparar el desayuno! ¡Me disculparé por lo que hice esta mañana más tarde, mi señor!" Girando hacia atrás, vi que Tarte ahora estaba vestida con su traje de sirvienta. Después de inclinarse, se retiró apresuradamente.

"Esta es la primera vez que Tarte ha tenido tantos problemas para levantarse".



Por lo general, era una persona mañanera. Quizás toda la emoción del otro día la había dejado exhausta. Realmente se había esforzado por ayudarme en mi búsqueda para salvar a Dia. Durante mi ausencia, ella se había negado a dormir.

No estaba cansado, pero eso no quería decir que no experimentara mi propio tipo de problema.

"Hombre, el razonamiento y los instintos corporales de un joven realmente pueden convertirte en una criatura completamente diferente".

Suspiré. Ser abrazado por Tarte durante el apogeo de la pubertad mientras vestía un camisón delgado era veneno. El apetito sexual de la joven de catorce años no debía subestimarse.

Mi cuerpo tenía el hábito de responder de manera prominente, y podía sentir ese deseo brotando dentro de mí en este momento.

*... Soy su maestro, y soy como un padre y un hermano mayor para ella. Necesito tener más cuidado.*



Me dirigí a la sala de estar a la hora habitual. Mis padres y Dia ya estaban sentados a la mesa cuando entré.

"Buenos días, Lugh. Mira, le di a Dia mi ropa vieja. ¿No le quedan bien a ella?"

"Se ven encantadores. El blanco te sienta bien, Dia."

Dia llevaba un delgado vestido de verano de alabastro. Combinaba excelentemente con su piel blanca y cabello plateado.

"Gracias, pero me siento un poco avergonzada de usar esto. Ha pasado un tiempo desde que me puse algo tan femenino".

"Hmm-hmm-hmm, sabía que mi ropa sería perfecta para ti, Dia. Tarte es un poco demasiado baja, pero es su gran pecho lo que realmente la convierte en una muñeca difícil de disfrazar... Ejem. Es una lástima que no pueda jugar con ella también".

"¿No haces ropa, madre? Te gusta hacer ropa reveladora, según recuerdo", comentó Dia.

“¡Hacer ropa desde cero requiere mucho ensayo y error! Eres mucho más fácil. ¡Puedo ponerte cualquiera de mis viejos atuendos que quiera!”

A mi mamá le gustaba Tarte y recientemente había estado cosiendo diferentes pertrechos para ella.

“Oye, Lugh. ¿Quién es Tarte?” Dia preguntó con una expresión rígida.

“Ella es mi sirvienta, aprendiz y asistente. Ella muestra un talento real y tiene una fuerte ética de trabajo. Cuando vine a salvarte, ella hizo todo lo que pudo para ayudar. Hablando del diablo, aquí está.”

Tarte entró desde la cocina para poner la mesa. Comenzó dándoles a todos sus bebidas. Hoy tomamos jugo de manzana recién licuado.

“Esta es Tarte”, anunció.

“Ah, es cierto, ustedes dos aún no se conocen. Tarte, preséntate a Dia”, instruyó mi papá.

“O-Okay. Soy partidario de Lord Lugh. Mi nombre es Tarte”.

“Soy Dia; Encantada de conocerte. Y gracias.”

“N-No fue nada. Solo hice lo que se esperaba de mí como su criada”.

“Hmm, te gusta Lugh, ¿no?”

“¿Eh? N-No, realmente lo respeto, y lo amo, pero no de esa manera,” Tarte tartamudeó rápidamente, claramente nerviosa. Dia mantuvo la compostura.

“No tienes que ocultármelo. Lugh es un noble, después de todo. Es de esperar tener algunas amantes”. Dia, al ser un noble, entendía bien ese tipo de cosas.

Una esposa soltera era una elección arriesgada para un aristócrata. Si esa mujer no pudiera engendrar un heredero, el linaje se extinguiría. Incluso si nacía un niño, no había garantía de que viviera para llegar a la edad adulta. Entre la nobleza, tener varias esposas y herederos era solo sentido común.

“E-Eso no es necesario. Estar al lado de mi señor es suficiente para mí”.

“Debes preocuparte profundamente por él. Lugh es un tipo afortunado, siendo adorado por una chica tan linda”, dijo Dia.

"No pasa un día en el que no esté agradecido por Tarte", admití.

"¿Eh?! Traeré la comida. ¡Perdóneme!" Tarte se sonrojó y corrió de regreso a la cocina.

Dia frunció el ceño mientras veía a la otra chica irse. Después de un momento, se volvió hacia mi papá.

"Cian y Lugh, gracias por prestarle a la Casa Viekone el poder de la Casa Tuatha Dé. Me temo que me trajeron aquí sin nada más que la ropa que llevo puesta, así que esto es todo lo que puedo ofrecer. Espero que sea suficiente".

Dia extendió una mano hacia mi papá. Sentado encima de su palma había un anillo con una gran gema.

... Dia rebajó el regalo, pero el anillo parecía que podría haber sido un tesoro nacional. Venderlo seguramente le habría hecho ganar suficiente dinero que usted, sus hijos y sus nietos nunca hubieran tenido que trabajar un día en sus vidas. Esa pequeña cosa era la personificación de lo invaluable.

"No podemos aceptar esto. Es un recuerdo de tu madre, ¿verdad? No es necesario que nos des nada. El conde Viekone ya ha hecho bastante por mí. Además, Lugh es el que actuó, no yo. Dice que solo estaba cumpliendo una promesa que te había hecho", respondió mi papá.

"Entiendo. ¿Quizás lo aceptes como pago por mis lecciones, entonces?"  
Dia volvió a ofrecer la invaluable banda.

"¿Qué quieres decir?" preguntó mi papá.

"Por favor enséñame a ser un asesino. Necesito el conocimiento de la Casa Tuatha Dé. Soy genial en la magia, pero ahora sé que eso no es suficiente. Así que por favor."

Todos los problemas recientes en la finca familiar de Dia probablemente la habían obligado a darse cuenta de su propia impotencia. Como hija de un conde, Dia recibió entrenamiento básico de combate. Sin embargo, eso ya no era suficiente para ella. Quería las habilidades y el conocimiento que solo el clan de asesinos Tuatha Dé conocía. Sin duda, esperaba ayudar a su padre. El hombre se había visto obligado a esconderse mientras ganaba fuerzas.

“Las habilidades del clan Tuatha Dé generalmente solo se confían a los descendientes directos. Sin embargo, no veo ningún problema en hacer una excepción. Después de todo, te están convirtiendo en mi hija. Hablemos de esto después del desayuno. La sopa que nos está preparando nuestra adorable criada se va a enfriar”.

Como si tuviera una orden, Tarte trajo cuencos a la habitación. Había hecho sopa de pescado, y su delicioso olor llegó hasta nosotros mientras dejaba nuestros platos en la mesa.

"Yo apoyo eso", agregué. "Quiero disfrutar al máximo de la deliciosa cocina de Tarte".

"Okay. Guardaremos el asunto para después de la comida", acordó Dia.

Planeamos terminar el desayuno, y luego mi papá hablaría con Dia sobre convertirse en mi hermana pequeña. Una vez que se resolviera, nos encargaremos de todo lo demás.

Hace cinco años, en el Reino de Alvanian, había comenzado un nuevo experimento. Su objetivo era reunir a jóvenes magos de todo el país para fomentar la amistad y la competencia. Una de las razones por las que Dia estaba siendo convertida en mi hermana pequeña era para ir conmigo a ese lugar.

## Capítulo I: El Asesino Va De Compras

Tarte terminó de poner la mesa y se colocó detrás de mí como siempre hacía. Estoy seguro de que quería comer con nosotros, pero eso habría dado un mal ejemplo a los demás sirvientes.

Nuestro plato principal del desayuno fue una sopa de pescado seco hecha con pescado de un lago en nuestro dominio.

"Lugh, nunca había visto este tipo de pez. ¿Cómo se llama?"

"Es Runamass. Es sabroso, abundante y un plato común aquí en Tuatha Dé".

"Huele tan bien", admiró Dia mientras miraba el líquido y las grandes rebanadas de carne.

"Comamos. Las palabras no pueden representar con precisión el sabor de un plato".

"Si, tienes razón. ¡Estoy emocionada de probarlo!"

Dia y yo probamos algo de la cocina de Tarte.

Fue excepcional, pero eso era de esperar de Tarte. El caldo estaba lleno de abundantes porciones de pescado y verduras. En el verdadero estilo Tuatha Dé, había agregado una pequeña cantidad de jugo de limón para resaltar el sabor. Este plato era originalmente una especialidad de mamá y se lo había enseñado a Tarte.

Además de la sopa, también disfrutamos de pan cubierto con mantequilla de cabra.

También fue maravilloso. El pan de soja se había hecho con los restos de sedimentos extraídos de la soja utilizada en Tuatha Dé para crear emulsionantes, que luego se vendieron a mi marca de cosméticos Natural You. Un pan no solo era sabroso, sino que también era bueno para ti.

Como las manzanas estaban en temporada, bebimos su jugo.

El desayuno del día se preparó en su totalidad con ingredientes del dominio Tuatha Dé, lo que demuestra lo excelente que puede ser nuestra comida.

Disfruté de los suntuosos platos de la capital, pero me gustó más la modesta cocina de Tuatha Dé.

“Es delicioso y sencillo. Toda la comida aquí lo es”, felicitó Dia.

“Ese es el tipo de dominio que es Tuatha Dé. Es exactamente por eso que me gusta”, respondí. “Vivimos en armonía con la tierra y somos un dominio próspero en el sentido más estricto. No hay mejor ejemplo de eso que nuestra cocina”.

Cuando nos acercábamos al final de nuestra comida, mi padre habló y dijo: “Ahora que todos nos hemos saciado, hablemos del futuro. Continuar viviendo como Dia Viekone va a ser difícil”.

“Sí, lo entiendo. Soy una fugitiva, después de todo”, comentó Dia.

“Por eso, he preparado un nuevo nombre e identidad en el registro familiar para ti. Serás Claudia Tuatha Dé, la hermana pequeña de Lugh”.

“¿Qué?! ¡Pero tengo dieciséis años! No tiene ningún sentido para mí ser la hermana pequeña de Lugh”.

“Sé que eres mayor, pero es la única identidad que he preparado en el registro familiar. No sería imposible para mí crear uno nuevo, pero... las identidades que se hacen sin la preparación adecuada se exponen fácilmente. Preparé la identidad de Claudia en el registro familiar hace catorce años. Dudo que alguien pueda descubrir que es falso”.

Ese personaje de hermano menor había sido preparado como un seguro en caso de que ocurriera una situación particular.

“¿Pero no le resultará extraño a la gente si digo que tengo catorce años? Seguro que sonará sospechoso”, murmuró Dia, no a bordo con esta propuesta. Mamá le puso una mano en el hombro.

“Estará bien. Eres baja, todavía tienes cara de bebé e incluso tu pecho es diminuto. ¡Diablos, creo que doce funcionarían!”

“... Esa redacción hiere mis sentimientos. Además, ¡no quiero escuchar eso de alguien mayor de cuarenta que parece estar en sus veinte!”

“Las características juveniles se encuentran en la familia Viekone. Pero no es tan malo. Cuando alcances mi edad, la piel de tus amigos se secará y

comenzarán a ceder en varios lugares, ¡pero eso no es algo de lo que debamos preocuparnos!"

Fue un argumento bastante convincente, especialmente viniendo de mi mamá. Como alguien que parecía tener la mitad de su edad, era una prueba viviente. Al igual que ella, Dia probablemente nunca envejecería. En cierto modo, la juventud de mi madre fue un misterio más profundo que la magia.

"¡Todavía estoy creciendo! ¡Soy más alta que el año pasado y mi pecho también se ha agrandado!" Protestó Dia.

"Hmm-hmm-hmm, no te haría ilusiones. Me sentí de la misma manera...", respondió mi mamá con un aire de experiencia. Evidentemente, ella entendió de dónde venía Dia.

"Ejem. ¿Podemos volver al tema que nos ocupa?" Papá se aclaró la garganta para recuperar la atención de todos.

La apariencia de mi mamá también le había causado problemas a mi papá. Suscitaban bastantes chismes cada vez que iban a fiestas u otras funciones sociales. La gente solía decirle que era demasiado mayor para ella.

"Hay una razón más por la que necesitas tener catorce años. En el Reino de Alvanian, todos los magos están obligados a asistir a una academia real para caballeros desde el verano de su decimocuarto año hasta el de su decimosexto año. La asistencia es obligatoria para los nobles, y los magos plebeyos pueden asistir mediante una solicitud".

"¿La Real Academia de los Caballeros del Reino de Alvanian? Lo he escuchado."

La escuela debe haber sido famosa si Dia hubiera oído hablar de ella. Hasta ayer, ella no había estado viviendo en el Reino de Alvanian.

"Así es. Como sabes, la fuerza de un ejército depende de cuántos lanzadores de hechizos tengas. Pero tener solo maná no es suficiente para que uno sea útil en la batalla. Por esa razón, los jóvenes magos de este país están entrenados en el arte de la guerra para ser llamados en tiempos de emergencia. De todos modos, ese es el supuesto propósito de la academia".

Nadie dudaba del poder de los magos. Con solo involucrarse en maná, hicieron que las espadas y flechas de los soldados ordinarios fueran completamente triviales, y ganaron la fuerza suficiente para atravesar a una persona con armadura de un solo golpe.

Los aficionados no entrenados eran incapaces de emplear ese increíble poder al máximo. Es por eso que todos los magos ahora pasan dos años entrenando.

Debido a que el Reino de Alvanian mantenía solo un pequeño ejército permanente y confiaba en sus nobles para casi toda su fuerza militar en tiempos de emergencia, tener usuarios de magia capaces era muy importante.

"¿Quieres decir que hay otra razón para la academia?" Dia preguntó.

"Así es. Los nobles de Alvanian tienen un fuerte sentido de independencia. Muchos ni siquiera se ven a sí mismos como súbditos del reino. Se ven a sí mismos como reyes de sus propios pequeños países. Ese tipo de mentalidad crea personas de mente cerrada. El reino quiere usar la escuela para expandir la visión del mundo de los miembros jóvenes de la aristocracia. Interactuar con otros nobles de su edad debería inculcarles un mayor sentido de alcance y lealtad hacia Alvanian que de otro modo no tendrían. Mi generación puede haber olvidado dónde están sus lealtades, pero la próxima generación no lo hará".

Creo que fue principalmente por la segunda razón por la que este sistema se introdujo hace cinco años.

"Ah, entonces es por eso que los nobles están obligados a cumplir, mientras que los plebeyos no. La razón por la que mis dieciséis años se vería mal es que la gente pensaría que me salté la asistencia obligatoria", razonó Dia.

"Correcto. Si tienes catorce años, podrás ir a la academia este año. Quiero que vayas a estudiar con Lugh el próximo mes".

Mi padre no mencionó que el héroe también había sido descubierto recientemente. Tenían la misma edad que yo y también habían nacido como nobles. Quienes fueran, estarían asistiendo a la academia. Fue la oportunidad perfecta para acercarme y congraciarme con ellos como amigo de la escuela.



Estos próximos dos años serían la oportunidad perfecta para estudiar al héroe tanto como quisiera. Asesinarlos seguramente sería pan comido si podía acercarme a ellos.

"Okay. Seré la hermana menor de Lugh. Sin embargo, es un poco desafortunado... Quería casarme con Lugh algún día".

Mientras Dia sonreía con tristeza, mi padre inclinó la cabeza confundido. "¿Por qué ser hermano y hermana te haría renunciar al matrimonio?"

"¿Eh? ¿No es tan obvio? Porque somos hermanos. No pueden casarse".

"¿Qué estás diciendo? Eso es normal en Alvanian", comentó mi mamá, también pareciendo confundida.

*Supongo que necesito completar Dia.*

"Dia, en el Reino de Alvanian, producir magos es la primera prioridad. Supongamos que ambos padres no son magos. Entonces, las probabilidades de que su hijo tenga maná disminuyen. Los aristócratas seguramente poseen los medios para buscar una pareja adecuada, pero si no pueden encontrar una, pueden pagarle a un miembro de una familia noble menor por el servicio de ayudar a tener un hijo. Sin embargo, a veces incluso esa opción no está disponible. En tal caso, un noble puede no tener más remedio que arreglárselas con un pariente", expliqué.

"¿Eh?! ¿Estás diciendo que la gente gasta dinero para tener hijos?! Y por 'arreglárselas con un pariente', ¿te refieres a hermanos?" Dijo Dia.

"Sí, es por eso que el matrimonio entre miembros de la familia está permitido en Alvanian".

El rostro de Dia parpadeó entre un profundo tono rojo y un blanco fantasmal. "Me alegro de poder casarme con Lugh, pero puede que sea necesario un poco para aclarar cómo me siento al respecto", admitió.

"No estamos estrechamente relacionados por sangre, por lo que debería estar bien. No es como si tuviéramos que decirle a la gente que somos parientes cuando salimos".

Dia se quedó en silencio por un momento.

"¡Bien vale! No me preocuparé por eso. ¡Pero no esperes que me refiera a ti como mi hermano mayor!"

"¿Aunque siempre me has hecho llamarte mi hermana mayor?"

"Tengo dos años contigo, ¡así que uno tiene sentido! Además, puedes seguir llamándome así".

Sentí que estábamos actuando un poco descuidados. Sin embargo, si Dia estaba de acuerdo con eso, eso era todo lo que importaba.

Mi papá asintió con satisfacción. "De ahora en adelante, Dia es la hermana pequeña de Lugh y mi hija. Puedes llamarme papá si quieres".

"¡Ooh, tú también puedes llamarme mamá! ¡Siempre quise una hija!" intervino mi madre.

"De ninguna manera. Eso es demasiado extraño", respondió Dia, inmediatamente derribando esa idea.

Desde ese momento en adelante, Dia fue mi hermana menor.

"Lugh te enseñará las formas de asesinato de nuestro clan. Como descendiente directo de la Casa Tuatha Dé, tienes derecho a ese conocimiento. Me sentiría incómodo por llevar a cabo tu entrenamiento yo mismo, ya que te vas a la academia en solo un mes. Sin embargo, con Lugh como instructor, puedes continuar tus lecciones en la escuela".

"Entendido. Asumiré la responsabilidad de inculcar a Dia el conocimiento de nuestro clan", dije.

Ya había estado pensando en cómo guiar a Dia. Después de todo, íbamos a ser un equipo.

... Además, los chicos de la academia iban a tener tanto control sobre sus apetitos sexuales como los monos. Tenía la intención de proteger a Dia de sus malas influencias, pero había una pequeña posibilidad de que pudiera entrar en una situación en la que tuviera que protegerse. Entrenarla la equiparía con las herramientas necesarias para garantizar su propia seguridad.

"Uh, Lugh, me estás asustando un poco con esa cara".

"Estaba pensando en tu régimen de práctica. No tienes nada de qué preocuparte. Prometo ayudarte a hacerte más fuerte".

"No seas demasiado duro conmigo".

"Tendré cuidado de no trabajar demasiado".

Prometí prepararla sin presionarla demasiado.

Teníamos un mes antes de ir a la academia. Ese tiempo intermedio se iba a dedicar a mucho más que a la práctica del asesinato. Lo más urgente fue que Dia, Tarte y yo necesitábamos hacer algunas compras.

Los tres íbamos a ir a Milteu para hacer algunas compras esenciales. Todo lo que necesitábamos se podía encontrar allí. También tenía algunos asuntos que atender como Ilig.



Viajábamos a Milteu en carruaje. El viaje suele durar unos días. Eso fue demasiado para mi gusto, así que utilicé algunos trucos para acelerarnos y reducir el viaje a un solo día.

"No puedo creer lo rápido que vamos. Todos los que pasamos nos miran en estado de shock".

"Estoy usando un poco de magia médica. Lancé algunos hechizos para aumentar la capacidad física y la recuperación de la resistencia del caballo. También cambio de caballo cada vez que paramos en una ciudad. No hay límite para lo que uno puede hacer con el dinero y la magia", declaré.

"... A veces es difícil creer que eres humano, Lugh. Ah, casi lo olvido. Vamos a tener una cita una vez que lleguemos". Tarte miró con celos mientras Dia se acurrucaba contra mí.

Convenientemente, "Dia" funciona como un apodo para mi nueva hermana pequeña "Claudia".

"Si está de acuerdo con que sea principalmente de compras, entonces sí, hagamos una cita. Iremos a Milteu a comprar cosas que necesitamos para la Real Academia. Leíste la carta, ¿verdad?"

"Lo hice. Sin embargo, no estoy segura de cuál es el propósito de algunos de estos elementos", admitió Dia mientras sacaba la lista.

La escuela había enviado una misiva similar a todos los magos nobles de catorce años.

Incluía un permiso de entrada a la Real Academia y una lista de las cosas que necesitábamos llevar.

"Um, Lord Lugh. ¿Estaría bien si fuera a la academia contigo?"

"Por supuesto. Te necesito, Tarte. Te quiero a mi lado".

"... Me alegra escucharlo. ¡Lo haré lo mejor que pueda!"

La gente común podía postularse para asistir a la academia siempre que tuvieran maná. A los estudiantes aristocráticos también se les permitió traer un anticipo. A esos sirvientes incluso se les permitió tomar clases con sus señores o damas. Tarte estaba en una posición única para postularse como maga plebeya o sirvienta, pero esto último le brindaba más flexibilidad, así que seguimos con eso.

"Vaya, así es como Lugh recoge a las chicas", comentó Dia.

"... No quise decirlo de esa manera", le respondí.

"No estoy enojada. Me enorgullece ver que te va tan bien con las mujeres".

Nuestro carruaje continuó moviéndose a una velocidad increíble. Recé para que nada saliera mal en Milteu.



Llegamos a la ciudad antes de lo previsto.

Era la primera vez que venía como Lugh. Durante mis dos años aquí, había vivido como Illig Balor de la Compañía Balor. Caminando por las calles, me crucé con mucha gente que reconocí, pero ninguno de ellos me notó. Fue un sentimiento gracioso.

"Veamos primero la ropa deportiva, ya que la confección probablemente llevará algunas horas". Estaba hablando con Dia, pero cuando me di la vuelta, ella no estaba allí. Tarte se rio. Levantó un dedo para señalar hacia dónde se había aventurado la otra chica y me llevó allí.

"Lugh, ¿qué es esto?" Dia preguntó, fascinada por los dulces que se vendían en un carrito de comida. Se veía linda mientras babeaba.

El carrito transportaba pan horneado hecho con masa rellena de miel y mermelada de varios sabores. El olor que emanaba del carro era dulce y agradable.

"Este es un dulce popular en Milteu, llamado barta. Tú eliges la mermelada que deseas cuando realizas el pedido. Son deliciosos."

"Tengo que probar uno... Hay tantas mermeladas, no sé cuál elegir... Está bien, lo he decidido. Iré con mermelada de níspero".

"¿Qué tipo de relleno te gustaría, Tarte?"

"Um, me gusta el albaricoque".

"Disculpe, señor, ¿podríamos tener un arándano, un níspero y un albaricoque?"

"Ya viene. Mírate, jovencito. ¿Cómo terminaste en una cita con dos bellezas?"

"Celoso, ¿verdad?" Dije, sonriendo en broma.

"Puedes apostar que lo estoy. ¡Estoy tan celoso que voy a hacer esto!" Mientras se reía alegremente, nos dio a todos una gran porción de mermelada en nuestras bartas.

Fue amable de su parte tratarnos, y le di una propina en consecuencia. Una vez que estuvieron listos, les entregué a Dia y Tarte sus dulces.

"Gracias, Lugh. ¡Vaya, esto es bueno! "

"Perdón por presionarlo para que me consiga uno, mi señor".

"No hay necesidad de preocuparse. Estos son baratos y yo también tenía hambre".

Mordí mi barta.

La masa rellena de miel no solo era dulce, sino que también estaba húmeda. En contraste, la mermelada tenía una acidez refrescante que la hacía parecer menos azucarada. Evitó que el sabor fuera abrumador.



La mermelada incluso se extendió sobre nuestro pan en forma de cada uno de nuestros sabores elegidos.

Podías ver muchos carritos de comida vendiendo barta en todo Milteu, pero muy pocos eran tan buenos como este. Mi instinto de comerciante me decía que le confiara a este hombre una tienda completa.

*Quizás se lo mencionaré a Balor la próxima vez que nos veamos.*

"¡Esto es delicioso! Parecía mucha comida, pero no es muy abundante, así que creo que podré terminarla sin problemas", dijo Dia.

"Yo también estoy sorprendido. Quiero saber cómo hacer esta mermelada. Esto es mucho mejor que el tipo que hago. Es un poco frustrante", admitió Tarte.

"Esta es probablemente la mejor barta de Milteu", comenté.

"Oye, Lugh, ¿puedo probar un bocado de tu arándano? Se ve muy bien", pidió Dia.

"Si estamos negociando, ¡déjame entrar también!" Insistió Tarte.

Todos intercambiamos bocados de nuestros pasteles. Los de níspero y albaricoque tampoco decepcionaron.

Es cierto que compartir comida con Dia y Tarte me dio una mayor sensación de felicidad que cualquier otra golosina.

Cuando miré hacia arriba, me di cuenta de que los tres habíamos atraído mucha atención de la gente que nos rodeaba.

Comer con dos hermosas chicas evidentemente atrajo muchas miradas errantes. Las miradas estaban empezando a sentirse incómodas, y decidí que sería mejor que nos fuéramos.



Después de que terminamos de comer, fuimos de compras y examinamos algunos vendedores ambulantes. Pasé dos años trabajando en esta ciudad para la Compañía Balor, así que conocía bastante bien las tiendas populares.

Compramos solo productos de la más alta calidad. Ahorrar en herramientas solo volvería a molestarnos más tarde.

"El sastre debería tener nuestra ropa terminada por la noche", dije.

"Suena bien. Pudimos comprar mejores cosas de las que esperaba", respondió Dia.

"Me gusta lo que hemos comprado hoy, pero cuando se trata de facilidad de movimiento, mi ropa habitual es mejor", agregó Tarte.

Ella estaba hablando de su atuendo de asesino. La lista de la academia dejaba en claro que un estudiante podía traer cualquier cosa para usar como ropa deportiva, siempre que fuera fácil mudarse. Desafortunadamente, esos atuendos de asesino se hicieron usando los secretos de la Casa Tuatha Dé. No estaba permitido llevar un material tan secreto en público.

"Esa ropa de Tuatha Dé es funcional y cómoda, pero da un poco de vergüenza. Son muy ajustados", objetó Dia.

"No tienes nada de qué avergonzarte, Dia. Tu cuerpo es encantador y atractivo, como un hada", aseguró Tarte.

Eso no fue un halago. El pecho de Dia era plano y no era muy alta, pero no parecía una niña. Su figura era la de una modelo delgada y su cintura era envidiable.

"Oh, no es como si no tuviera confianza en mí apariencia. Me da vergüenza que me coman con los ojos".

"No hay nada que hacer al respecto. Tienes que hacer lo que sea necesario para garantizar la facilidad de movimiento", declaró.

La mejor manera de garantizar la movilidad era usar ropa ajustada. Una consecuencia inevitable fue que tal atuendo mostraba los contornos de tu forma.

"Um, mi señor, ¿puedo tener un poco de tiempo más tarde para un recado personal? Hay algo que quiero comprar", preguntó Tarte de repente.

"Claro, pero ¿qué estás buscando?" Yo consulté.

"Yo... necesito ropa interior nueva. Me he hecho más grande y es difícil encontrar ese tipo de cosas en Tuatha Dé. La calidad de estos productos también es mejor en Milteu..."

*¡Ah! Entonces ella se está haciendo más grande.*



Por un momento, pensé ver una frialdad en los ojos de Dia mientras miraba a la inquieta Tarte.

Nuestra última parada del día fue en un herrero para comprar algunas espadas. Mi magia podía forjar espadas, unas que sin duda eran mejores que las que se podían encontrar en cualquier tienda de Milteu, pero no podía usarlas en público. Por esa razón, habíamos buscado al artesano más hábil de la ciudad.

Tan pronto como entramos, sentí que alguien me miraba. Casi parecía que nos estaban evaluando.

"Esta no es una tienda de juguetes para niños. Sal de... ¿Hmm? No pareces niños normales, especialmente tú, muchacho. Esa chica rubia también. Está bien. Supongo que puedes elegir algo". El hombre que atendía la tienda parecía tener unos treinta y cinco años. Nos dio una mirada severa cuando entramos por primera vez, pero su expresión se suavizó rápidamente.

Había oído que era exigente con los clientes, pero no sabía que lo había llevado a tal extremo.

"Gracias. ¿Podemos también comprar una espada para Dia... para esta chica, por favor? La voy a estar entrenando".

"No me importa. Parece bastante capaz. Si le vas a enseñar, entonces sin duda es digna de usar una espada mía".

*... No puedo decírselo, ¿verdad? Solo íbamos a usar las cuchillas que le compramos durante las clases. En cualquier escenario de combate real, estaríamos usando armas muy superiores. Si supiera eso, probablemente nos rechazaría.*

"Gracias. Echaremos un vistazo alrededor", dije. Luego comencé a inspeccionar las diferentes espadas que tenía en exhibición.

Al elegir una cuchilla, era primordial encontrar una que combinara con su físico y la longitud de su brazo. Escogí varias armas que me parecían adecuadas y examiné cuidadosamente su fabricación. Luego me decidí por las espadas de todos e hice que Dia y Tarte hicieran algunos golpes de prueba con las que yo había elegido para ellos.

"¡Se siente tan bien!"

"El mío también me queda bien".

"... Hmm, en realidad, el agarre no es del todo correcto. Sería mejor si pudieras cambiar el material por algo más suave. ¿Podemos seguir adelante y conseguir estos?" Le pregunté al herrero.

"Estuve a punto de proponer lo mismo. Me hace feliz que entiendas tan bien las espadas". Mientras tarareaba para sí mismo, el artesano desenredó la empuñadura de la empuñadura y la envolvió cuidadosa y ágilmente con un material más suave.

"Ahí tienes. El precio será... "

El total por arma era aproximadamente el doble del de una espada típica, aunque eso parecía apropiado. No queriendo regatear, le pagué al hombre.

"Gracias. Estos son productos de alta calidad", comenté.

"De nada. Los clientes como usted son una rara bendición. Vuelve cuando quieras. Cualquiera que entienda el manejo de la espada tan bien como tú es siempre bienvenido".

Pensé que sabía todo lo que había que saber sobre Milteu. Después de encontrarme con el puesto de comida de antes y con este excepcional herrero, se hizo evidente que todavía quedaban muchos lugares interesantes y gente por descubrir en Milteu.



Después de que terminamos de tener una pequeña charla con el propietario, salimos.

Entonces noté que un grupo de tres jóvenes caminaba hacia nosotros. Uno de ellos era claramente rico.

Lo sabía porque todo en él parecía gritar: "*Soy una persona importante*". Sin duda, sus dos seguidores eran guardias.

El rico ordenó en voz alta a los demás que fueran a comprarle una espada adecuada. Quizás se estaba preparando para ir a la misma academia que Dia, Tarte y yo.

Los jóvenes nobles nacidos con cucharas de plata en la boca, al igual que ese tipo, siempre eran del tipo que causaba problemas.

Después de ver a Dia y Tarte, sus ojos se iluminaron y su respiración se intensificó. Su entusiasmo incluso se manifestaba visiblemente en su entrepierna.

Cualquiera podría haber adivinado lo que probablemente sucedería a continuación. Incluso si le decía a ese advenedizo quién era yo, parecía del tipo que simplemente se burlaba de mi humilde rango de barón y trataba de llevarse a Dia y Tarte.

Usar mi posición de asesino para asustar al noble altivo obviamente no era una opción. Este tipo parecía demasiado estúpido para comprender la importancia de las conexiones que tenía como médico.

Nuestras diferencias de posición social significaban que no podía ganar en una discusión, y golpear al joven solo generaría problemas en el futuro.

*¿Qué debo hacer aquí?*

La respuesta fue simple. Todo lo que tenía que hacer era cortar la situación de raíz antes de que él tuviera la oportunidad de causar problemas.

Aceleré el paso y caminé delante de Tarte y Dia.

Dando grandes zancadas, pasé un paso por delante del hombre rico mientras avanzaba hacia las chicas. Unos pasos después de que nos separamos, él y su entrepierna hinchada cayeron al suelo.

Los rostros de los guardias se pusieron pálidos y corrieron a ayudarlo a levantarse.

Disparé una bala de viento a la barbilla del noble, lo que hizo que se cayera.

Usando un truco mío, escondí mi maná hasta el momento en que lancé el hechizo y lo noqueé de su punto ciego. Hacer algo así después de haber intentado agarrar a Dia y Tarte le habría dado una razón para sospechar de mí. Debido a que lo había noqueado antes de que hiciera un movimiento, sin embargo, no había nada que pudiera atarme a la caída.

Completado mi trabajo, disminuí la velocidad y me reuní con Dia y Tarte.

"Ese tipo se cayó realmente de repente. ¿Qué le sucedió?" preguntó Tarte.

"Ha estado ardiendo últimamente. ¿Quizás sufrió un golpe de calor?" conjeturaba Dia.

No había necesidad de decirles que las había salvado del peligro. Eso solo arruinaría la diversión que estábamos teniendo.

"Eso es todo lo que necesitábamos comprar. ¿Qué haremos ahora?" Dia preguntó.

"Hice una reserva en una posada para nosotros. Tómate el resto del día para descansar y luego haz turismo con Tarte mañana por la mañana. Tengo algo que debo hacer, así que no me uniré a ustedes", respondí.

"Eso es extrañamente vago. ¿Estás escondiendo algo, Lugh? Ah, ¿te vas a encontrar con una esposa local o algo así?"

"...No nada de eso. Es por trabajo".

Dia no estaba del todo equivocado. Después de todo, estaba visitando a Maha. Sin embargo, reunirse con ella no carecía de un propósito esencial.

"Mmm. Está bien. Tarte, divirtámonos juntos mañana". Dia pareció aceptar mi explicación.

"Sí, conozco muchas tiendas geniales que creo que le encantarán", respondió Tarte alegremente.

"¡Genial, estoy deseando que llegue!"

Fue agradable ver a Dia y Tarte calentándose el uno al otro.

Había organizado una reunión con Maha porque recientemente me había informado que finalmente había obtenido un tesoro divino.

Si bien estaba realmente feliz de que hubiera logrado encontrar un arma poderosa, estaba más interesado en cualquier cosa que pudiera extraerse del estudio de un tesoro divino. Si lo analizaba, existía la posibilidad de que pudiera hacerlos yo mismo.

## Capítulo II: El Asesino Obtiene Un Tesoro Divino

Me enteré de la taberna que había reservado mientras trabajaba en Balor Company. Era uno de los lugares más caros de Milteu, y la gente decía que no había mejor lugar para quedarse en la ciudad. Afortunadamente, la deliciosa comida del establecimiento y el servicio escrupuloso justificaron el alto precio.

No reparé en gastos a la hora de tratar a Dia y Tarte.

Después de la cena, los tres nos retiramos a nuestra habitación. El diseño interior fue impresionante. El lugar parecía completamente limpio, y las camas parecían cómodas e impecables.

“¡Esa cena fue increíble! No estaba familiarizada con el alcohol, pero estaba emocionado por la cantidad que había. Pensé que estaba acostumbrado a comer comida elegante, pero había tantos platos que nunca antes había probado. ¡Fue muy divertido!” Proclamó Dia.

“Eso es porque Milteu es una ciudad portuaria. Delicias de todo el mundo terminan aquí. Milteu no tiene muchas especialidades locales, pero probar cosas de todo el mundo es parte del encanto de esta ciudad”, respondí.

"Vaya, ahora no puedo esperar para ir a explorar mañana".

"Tienes razón en estar emocionado. Es imposible aburrirse en esta ciudad como turista".

Nos sumergimos en una animada discusión sobre los planes turísticos de Dia para el día siguiente. Tarte normalmente habría participado en una conversación así, pero algo parecía incomodarla.

“... Mi señor, ¿está bien que me traten con cosas tan buenas? Solo soy tu criada. No me parece bien. No estoy acostumbrada a que me cuiden. Me hace sentir incómoda”.

Por el momento, Tarte no vestía su ropa de sirvienta, sino que vestía un atuendo más elegante. Se los había comprado antes de llegar a la posada. Su ropa de sirvienta Tuatha Dé era linda, pero quería verla en algo más lindo de vez en cuando. Por eso elegí algo que pensé que le quedaría bien. Yo también había hecho lo mismo por Dia.

Tarte era preciosa, y mis prendas elegidas la hacían indistinguible de una mujer noble. Ella había llamado la atención de muchos hombres mientras estábamos en la ciudad.

"Tienes que extender tus alas de vez en cuando, Tarte. Tienes que sentirte estresada al hacer el trabajo de sirviente todos los días", le dije.

"¡No hay forma de que me canse de cuidar de usted, mi señor!"

"Me alegra oírte decir eso, pero necesitas tiempo para ti... Además, no tengo muchas oportunidades para comer contigo. Comer contigo hace que la cena sea mucho más divertida".

"Disfrutas comer conmigo... Eso me hace feliz. O-Okay, me rendiré solo por hoy".

Tarte siempre lo dio todo en su trabajo y eso me empezó a preocupar. Necesitaba obligarla a descansar de vez en cuando.

"Me pongo tan celosa cuando los miro a ustedes dos. Parecen tan naturales juntos", admitió Dia.

"U-um, nos conocemos desde hace mucho tiempo", dijo Tarte, sonrojándose. Ella nunca manejó bien ese tipo de burlas. Estaba tan avergonzada que ni siquiera se había dado cuenta de que los dulces que había estado comiendo durante nuestra conversación le habían ensuciado la boca.

*¿Cómo reaccionaría si le limpiara la boca ahora mismo?* Sintiéndome un poco travieso, tomé una servilleta.



Después de recordarles a Dia y Tarte nuevamente que tenía asuntos importantes que atender, me fui a la mañana siguiente.

Me teñí el pelo de negro, me puse los anteojos y usé cosméticos para disimular un poco mi rostro. En poco tiempo, me había transformado de Lugh Tuatha Dé en Illig Balor, un distinguido hijo de la familia Balor.

Me dirigía a la tienda principal de la marca de cosméticos de la Compañía Balor, Natural You. El frente de la tienda estaba en el primer piso, mientras que el segundo piso se usó para espacio de oficina y almacenamiento.

Entré por la parte de atrás, saludé a los guardias y entré. Luego subí las escaleras y llamé a la puerta de la oficina de Maha.

"Adelante."

"Hola, Maha".

"Bienvenido de nuevo, querido hermano. Ha sido tan largo. Tenía muchas ganas de que llegara este día".

Maha me saludó con una sonrisa. Ella era una huérfana a quien había adoptado y criado. Había demostrado ser muy talentosa y operaba la marca Natural You mientras Illig estaba fuera.

Tenía el pelo azul liso y brillante y llevaba una fina capa de maquillaje. Su atuendo de trabajo, completo con pantalones largos, le dio una especie de atractivo intelectual muy tentador. Como Tarte y yo, ella tenía catorce años. Sería negligente no mencionar lo hermosa que era ella también.

"Estás tan bonita como siempre, Maha."

"Vaya, gracias, querido hermano. ¿No quieres hacer tuya a esta linda mujer? Puedes hacer lo que quieras conmigo cuando quieras, ¿sabes?"

"Lo pensaré", respondí, riéndome torpemente y sentándome en un sofá en el medio de la habitación. A diferencia de Tarte, Maha siempre decía ese tipo de cosas directamente.

Ella preparó un poco de té y se sentó a mi lado. Olía diferente a cualquier té que hubiera tomado antes. Curioso, tomé un sorbo.

"Esta es una hoja de té interesante", comenté.

"Fueron traídos desde el sur por una ruta marítima recién abierta. Su té tiene un buen equilibrio entre dulce y amargo. Es una bebida muy relajante. Si te gusta, puedo enviar algunos a Tuatha Dé".

"Eso estaría bien. Ha habido varias cosas que me estresan últimamente, incluso en casa. Le agradecería que me los envíe crudos en lugar de hervidos. Siento que puedo encontrar una manera de mejorar este té, dependiendo de cómo lo prepare".

"Eso no es un problema. Avísame si se te ocurre un método de preparación adecuado. Quiero ampliar pronto nuestras ofertas más allá de los cosméticos".

Las hojas de té importadas eran un producto valioso. Disfrutarlos yo mismo estaba muy bien, pero también podían usarse para entretener a los invitados.

Maha y yo disfrutamos del té e hicimos una conversación ociosa mientras me ponía al día sobre los acontecimientos recientes.

"Entonces, ¿puedo seguir adelante y ver lo que obtuviste para mí?"

"Bueno, ¿no estás impaciente? Esperaba que pudiéramos charlar un poco más. Está bien. Iré a buscarlo por ti".

Maha fue a recuperar el artículo en cuestión de una caja fuerte. Estaba envuelto en tela vieja, pero podía sentir maná emanando de él. Maha desenredó la tela para revelar un pequeño bolso de cuero rojo y azul.

"¿Este es un tesoro divino?" Pregunté, dudoso.

"Sí, se llama Bolsa de Grulla de Cuero. Su apariencia poco llamativa hizo que fuera una compra bastante fácil", respondió Maha.

No todos los tesoros divinos eran armas. Muchos de ellos fueron herramientas. Ese parecía ser el caso de esta cartera.

"La forma en que lo explicaste lo hizo sonar increíble. No parece tan útil", observé.

"Cambiarás de opinión una vez que veas cómo funciona".

Maha comenzó a poner todos los utensilios de té en la bolsa. Primero, guardó la tetera, luego el recipiente de hojas de té, las tazas, una canasta llena de dulces y la jarra de leche. Como si todo eso no fuera suficiente, depositó un grueso paquete de archivos y finalmente una silla.

"Esta es una bolsa mágica con una capacidad infinita, siempre y cuando le proporciones maná. El peso nunca cambia, no importa cuántos artículos se guarden dentro. Es tan útil que cualquier comerciante viajero probablemente lo consideraría una ventaja enormemente injusta".

"No hay un comerciante en el mundo que no quiera esto, sin importar el precio", comenté.

"... Considerando su función principal, sí. Pero tiene un defecto fatal. Piensa en esto con lógica, querido hermano. Si este bolso fuera tan bueno



como parece, ¿cree que habría podido comprarlo por un precio que no me llevó a la bancarrota Natural You?"

Negué con la cabeza. Como representante delegada de la marca Natural You, Maha tenía grandes sumas de dinero a su disposición. Sin embargo, incluso con una verdadera fortuna, dudaba que hubiera sido suficiente para comprar un bolso tan increíble.

"Probablemente no. Balor, por ejemplo, ofrecería tres veces más que nosotros. Confiaría en que podría recuperar sus costos en solo dos años. No hay forma de que podamos superar la oferta de la Compañía Balor", dije.

"Eso es exactamente correcto. Hay un defecto fatal que impide que esta bolsa valga tanto: su capacidad no aumenta a menos que le proporciones una cantidad decente de maná, y tan pronto como se agota el suministro de maná, esto sucede".

De repente, todo el contenido de la bolsa explotó a la vez.

"...Ya veo. Así que no puedes usarlo a menos que seas un mago, e incluso entonces, llenarlo con un flujo constante de maná sin pausa sería agotador. ¿Puedo verlo?" Solicité.

"Adelante", respondió Maha.

Vertí maná en la Bolsa de Grulla de Cuero. Al hacerlo, pude tener una idea de cuánto se podría aumentar su capacidad. Si un mago promedio vertiera toda su producción de maná en la cartera, el total probablemente sería suficiente para caber en un carruaje tirado por caballos. Sin embargo, cualquier usuario mágico típico no podría mantener esa salida durante más de tres minutos. El artículo legendario sería, en el mejor de los casos, una mochila glorificada. Era preferible una mochila normal que no consumiera maná.

"Ahora veo por qué los comerciantes no lo quieren", dije.

"Es demasiado poco confiable para los negocios. Pero tú, querido hermano... probablemente puedas emplearlo como herramienta de asesinato".

"Tienes razón. Estoy seguro de que será útil".

Como asesino, poder llevar tus armas sin levantar sospechas era muy importante. Dicho esto, se sintió como un desperdicio usar un tesoro divino para algo tan mundano.

Como mi capacidad de maná era mil veces mayor que la del mago promedio, usar la bolsa continuamente no fue un problema. Sin embargo, que todo saldría del pequeño contenedor si mi flujo de maná se interrumpía incluso por un segundo era un gran riesgo.

De hecho, espere un segundo.

"Probablemente pueda hacer uso de esos", murmuré.

Saqué una Piedra Fahr de una pequeña bolsa. Las Piedras Fahr eran gemas que llevaba como armas. Había llenado cada uno con tanto maná como lo que podían producir trescientos magos normales. Los usé como explosivos, pero también había ideado una forma para que las pequeñas esferas liberaran su maná a un ritmo constante.

Vertí poder en la Piedra Fahr, la hice para que liberara energía mágica continuamente y la puse en la Bolsa de Grulla de Cuero.

"Si hago esto, no me pondrá ningún esfuerzo y la bolsa tendrá un suministro constante de maná".

Como esperaba, la Bolsa de Grulla de Cuero absorbió el maná que la Piedra Fahr liberaba constantemente y su capacidad aumentó.

"¿Cuánto crees que cabe en la bolsa?" Maha preguntó.

"El valor de la mitad de un carruaje. Podría aumentar la capacidad aún más si no hubiera configurado la Piedra Fahr para liberar energía a un ritmo tan lento", respondí.

"Eso es increíble. ¿Qué te parecería ofrecerlo y algunas piedras Fahr a la marca Natural You?"

"Eso probablemente aumentaría nuestras ganancias, pero voy a tener que declinar. Quiero investigar este tesoro divino a fondo. Si puedo encontrar algo en común entre los tesoros divinos, podría desarrollar una contramedida para cualquier cosa con la que tenga que lidiar en el futuro. Incluso podría idear una manera de crear algunos tesoros divinos para mí. Esta bolsa es bastante conveniente. Haré un buen uso de ella".

Una bolsa tan maravillosa era más que una herramienta conveniente. Ya estaba pensando en formas de convertirlo en un arma. Con un poco de trabajo, creí que tenía el potencial de convertirse en una de mis cartas de triunfo contra el héroe.

"Gracias, Maha. Has encontrado algo verdaderamente extraordinario", dije.

"¿Son palabras de agradecimiento todo lo que tienes para mí?" Maha presionó.

"¿Qué, hay algo más que quieras?"

"Sí. Quiero que me beses."

Maha inclinó su rostro hacia el mío, mirándome amorosamente. Sin duda, ella solo estaba tratando de burlarse de mí como lo hacía tan a menudo.

"Ja, ja, si no quieres, entonces podemos almorzar o algo..."

"Bien, seguro."

"Espera. ¿Qué? Tú... ¿QUEEEEEEEEEEE...?"

Maha, habiendo esperado por completo que la rechazara, se sorprendió. La acerqué... y la besé en la mejilla. Ella se sonrojó de un rojo intenso y se puso rígida. No había señales de su habitual comportamiento relajado.

"¿Qué tal?" Yo pregunté.

Maha tuvo problemas para responder.

"... yo... yo no..."

Se miró las manos y finalmente logró pronunciar algunas palabras.

"... Estoy tan feliz y avergonzada que no creo que pueda concentrarme en el trabajo hoy".

Se veía tan linda que sin pensarlo, volví a besarla en la mejilla. Maha soltó un grito de pánico y se congeló por completo. Verla en tal estado resultó divertido, así que observé hasta que recuperó la compostura.

Maha siempre me estaba tomando el pelo. No había nada de malo en darle una probada de su propia medicina de vez en cuando.

Probablemente por el beso, Maha hizo un puchero durante toda nuestra cita para almorzar. Aun así, no pudo ocultar del todo su júbilo. Pasar tiempo con ella así fue muy divertido.

### Capítulo III: El Asesino Llega A La Real Academia De Caballeros

Había pasado un mes desde ese viaje de compras a Milteu. Dia, Tarte y yo finalmente habíamos llegado a la academia... o más bien, al pueblo que rodeaba la academia.

La academia estaba a dos horas en carruaje al norte de la capital real. Además de ser una escuela, el lugar también funcionaba como un baluarte. Protegió la capital de cualquier invasor que llegara al sur. En ningún otro lugar del mundo podrías encontrar tantos magos en un solo lugar. Incluso los estudiantes pueden ser llamados a pelear.

Oculto dentro del baluarte más masivo del país descansaba una ciudad de tamaño modesto.

Mis dos compañeros y yo nos dirigíamos a la academia ubicada en medio de ese asentamiento.

"Estamos aquí, mi señor. ¡Es casi la hora de poner a prueba todo nuestro estudio!" Tarte exclamó.

"Estoy agotado por todo el estudio que hicimos el mes pasado. Se ha vuelto tan malo que incluso he tenido sueños sobre la historia de Alvanian", se quejó Dia.

Los tres habíamos pasado las últimas semanas preparándonos para nuestro examen de ingreso.

La prueba no determinó la admisión a la escuela, sino más bien, la clase en la que te ubicaron. La educación de ningún noble era exactamente la misma. Todos los estudiantes se dividieron en grupos según su nivel de conocimiento para garantizar una instrucción eficiente. Habíamos estado estudiando mucho para ser asignados a la Clase S, lo mejor de todo. Tenía una razón particular por la que necesitaba ser colocado alto.

Después de pasar el tiempo charlando, llegamos por fin a la Real Academia.

Le dijimos a la recepción que estábamos allí para hacer el examen de ingreso, después de lo cual nos guiaron a una entrada que hacía las veces de plaza.

"Vaya, hay tanta gente aquí", comentó Tarte con asombro.

"Sin embargo, aquí hay más adultos que estudiantes", observó Dia.

"La mayoría de ellos probablemente sean padres que han venido a despedir a sus hijos. Me imagino que les preocupa cómo les irá a sus hijos. La puntuación de la prueba tiene un gran impacto en el valor de su familia", expliqué.

"¿Wow en serio? Eso es un poco triste... Espera, ¿qué es eso?!"

Seguí la línea de visión de Dia y vi a una persona vestida de forma escandalosa.

"No esperaba ver al príncipe azul aquí en la academia", bromeé.

"¿Qué...? Seguramente eso es exagerar", agregó Tarte.

"Eso es demasiado", coincidió Dia.

Delante de nosotros había un niño montado en un caballo blanco. Quizás en un intento de igualar a su corcel, el joven estaba vestido con elegantes ropas de alabastro bordadas con hilo de oro. Todo en él era llamativo.

Sin embargo, parecía que tenía el maná para respaldar esa actitud ostentosa. Era bastante guapo y vestía bien su atuendo.

A diferencia de mí, estaba haciendo alarde de su maná para que todo el mundo lo viera. El emblema de la brida de su montura dejaba en claro que era el heredero de la Casa Gephis. Era una de las personas que papá me había dicho que cuidara en la academia. Su familia no solo tenía un ducado, sino que también poseía un lugar en la fila para el trono real.

El extravagante joven nos guiñó un ojo al pasar junto a nosotros. Inicialmente pensé que estaba dirigido a Tarte y Dia, ya que ese tipo de avances lo eran tan a menudo. Después de un momento, me di cuenta de que definitivamente estaba destinado a mí.

"¿En qué diablos está pensando el heredero de la Casa Gephis?" Murmuré.

Sin embargo, apenas tuve tiempo para reflexionar sobre la cuestión, ya que una conmoción aún mayor comenzó a atraer a nuevos espectadores. Solo había una persona que podía causar un mayor revuelo que el hijo de un duque.

*Es el héroe.*

No se presentó a nadie, pero su abrumador maná solo traicionó su identidad.

Era una cantidad tan intensa de maná que ni siquiera necesitabas los ojos de Tuatha Dé para percibirlo.

El héroe fue sorprendentemente bajo. En realidad, era difícil saber si era un niño o no. Parecía completamente nervioso. No me hubiera sorprendido que rompiera a llorar.

No se parecía en absoluto a Setanta, el hombre con el que había luchado cuando salvé a Dia. Sin embargo, por alguna razón, este niño tímido emitía un aura similar.

La gente pululaba por el pobre chico, esperando ganarse el favor del héroe. Observé la escena desde la distancia. También tenía planes para acercarme al héroe, pero era demasiado pronto para hacer mi movimiento.

Si este joven de ojos llorosos era realmente el héroe, seguramente lo colocarían en la Clase S. Por eso Dia, Tarte y yo habíamos estudiado tanto para el examen de ingreso. Estar en la misma división brindaría muchas oportunidades para acercarse al héroe.





De los casi cien magos que asistieron, solo ocho entrarían en la Clase S. Ganar a todos los nobles no iba a ser fácil. Para hacer las cosas más complicadas, no pude usar las técnicas especiales de asesinato de la Casa Tuatha Dé ni ninguna de las magias originales que había creado.

"Será difícil... pero no imposible".

Había ganado mucho conocimiento y experiencia durante mis dos vidas. Incluso sin usar mis fortalezas únicas, Dia, Tarte y yo deberíamos haber sido lo suficientemente capaces de lograr cualquier cosa que la academia nos arrojara.



Cuando llegó el momento de comenzar la prueba, los estudiantes pasaron por la entrada de la escuela. Un coro de vítores alentadores resonó a nuestras espaldas.

Las cosas ni siquiera habían comenzado todavía, y ya había un alboroto tan grande. La publicación de los resultados del examen probablemente sea un caos.

Seguimos a un profesor hasta el lugar de la prueba, pasando por muchos pasillos espaciosos a lo largo del camino.

Primero vino la parte escrita.

"Estoy tan nerviosa. Sé que terminaré en la misma clase que tú, independientemente de mi calificación, pero como tú vasallo, no puedo permitirme avergonzarte con una mala puntuación".

Los estudiantes sirvientes tomaron la prueba al igual que todos los demás, pero siempre fueron colocados con sus maestros. Tampoco contaron para el número de personas en una clase determinada. Esto se debía a que el propósito principal de un sirviente al venir a la academia era apoyar a su amo.

"Estarás bien. Si ha memorizado las cosas que te enseñé en preparación para este examen, le irá bien. ¿O no confías en mí?" Yo consulté.

"¡Por supuesto que confío en ti! ¡Yo puedo hacerlo!"

Esa honesta simplicidad fue uno de los mejores rasgos de Tarte.

El instructor llegó puntualmente para anunciar el final de nuestro receso.

“Saludos, jóvenes novatos que pronto llevarán sobre sus hombros el peso del Reino de Alvanian. Bienvenido a la Real Academia de Caballeros. Primero, tomará una evaluación escrita y luego, después de un descanso de una hora, realizará una evaluación práctica. Hay un par de cosas que debe tener en cuenta antes de comenzar. No responderé preguntas y está prohibido dejar su asiento. Si abandona su silla, se recopilarán sus respuestas. Eso es todo. Ahora distribuiré el cuadernillo de prueba”.

Se colocaron paquetes de papel boca abajo en los escritorios de todos.

"¡Puedes empezar!"

Tan pronto como el supervisor dijo esas palabras, le di la vuelta a mi prueba y rápidamente escaneé su contenido.

Las preguntas fueron en gran parte lo que esperaba. No había pasado el último mes estudiando a ciegas. Había utilizado la red de información de Illig Balor para analizar las tendencias recientes para el examen y había compartido lo que había aprendido con Dia y Tarte.

La primera sección trataba sobre la historia y el derecho de Alvanian. Me alivió ver que gran parte del material estaba compuesto por cosas que les había enseñado a las chicas.

Tuve que reírme un poco para mí mismo de algunos de los problemas. Esta evaluación claramente se había escrito con un fuerte sesgo. La mayor parte estaba compuesta de historia y leyes que el país quería que sus nobles conocieran. Se podría decir que era exactamente el tipo de cosas que esperaría de una academia que tenía como objetivo unir a su aristocracia por una causa común.

La siguiente parte consistió en problemas que evaluaron la capacidad cognitiva y las matemáticas. No tenía ninguna duda de que Dia y Tarte podrían manejar esa sección.

Por la forma en que iban las cosas, no sospechaba que ninguno de nosotros tendría problemas para ubicarse entre los mejores puntajes. Efectivamente, Dia y Tarte, que estaban sentadas a mi lado, estaban volando a través de la prueba, sus lápices corriendo.

Por lo que pude ver, solo alrededor del 30 por ciento de la habitación estaba bien.

Los jóvenes nobles no deberían haber tenido problemas para responder preguntas sobre su historia nativa y sus leyes, pero ese no era el caso de los aristócratas de rango inferior. Sus padres generalmente les enseñaron una versión del pasado que pintó su linaje bajo una luz favorable. Solo se les instruyó sobre las partes de la historia que sus padres querían que supieran.

Incluso si una persona joven en esa posición poseía un interés genuino en el pasado, los libros eran costosos y era un desafío averiguar qué tomos contenían relatos históricos verdaderos y cuáles habían sido modificados. Muchos volúmenes estaban llenos de tonterías.

Según esta evaluación, el entorno en el que te criaron fue incluso más importante que tu inteligencia. Una vez más, me sentí agradecida de haber nacido miembro de la Casa Tuatha Dé.

Salir bien en la parte escrita me aseguró que podría salirme con la mía durante el examen práctico. Tenía que asegurarme de obtener altas calificaciones.



Terminó la primera mitad de la prueba y comenzó nuestro tiempo de descanso. Al final había tardado tres horas, por lo que todos estábamos comprensiblemente exhaustos. Nada de eso se había dividido por tema, por lo que tuvimos que hacer todo de una vez.

Un solicitante había estado luchando contra la urgencia de ir al baño todo el tiempo. Finalmente, se rindieron y tuvieron que levantarse de su asiento, sonrojados y llorando. Un estudiante aún más increíble orinó sus pantalones intencionalmente para que pudieran continuar tomando el examen. Claramente, no querían mancillar la reputación de su apellido dejando el examen por algo trivial.

Todos salimos tambaleándonos como zombis debilitados.

Dia, Tarte y yo entramos en un espacioso patio y encontramos un banco para descansar.

Dia inmediatamente se puso a hablar con entusiasmo sobre su desempeño en la prueba. "Estoy seguro de que acerté en más del noventa por ciento. Ese es un buen puntaje, pero estoy nervioso por cómo se comparará con todos los demás".

"No creo que lo haya hecho tan bien", admitió Tarte. "Sin embargo, fue todo lo que nos enseñó, mi señor, ¡así que fue bastante fácil para mí también!"

"Me alegro de que haya ido bien. Las notas altas deberían colocarte entre los diez primeros", alabé.

"No puedo esperar a los resultados. ¿Cómo te fue, Lugh?" Dia preguntó.

"A menos que los materiales didácticos que utilicé o los problemas en sí fueran incorrectos, obtuve una puntuación perfecta", dije.

"No me sorprende. Eres tan inteligente, Lugh", elogió Dia.

"¡Tendremos que celebrar si obtienes la máxima calificación! ¡Nos invitaré a preparar una comida deliciosa!" Tarte declaró.

"No hay necesidad de eso. Probablemente suceda algo en el dormitorio para conmemorar a los nuevos estudiantes que ingresan a la escuela", respondí.

"Aww, eso es decepcionante. ¡Haré un gran postre de todos modos!"

Forcé una sonrisa. Tarte siempre me ponía antes que ella misma.

Al sacar una canasta, Tarte dijo: "¡Un cerebro cansado necesita dulces! Me levanté temprano esta mañana para hacer estos bocadillos".

"Debes haberte sentido muy confiada con la prueba si sentías que podías levantarte temprano para hacerlas. Pensé que serías del tipo que seguiría estudiando hasta el último segundo", comentó Dia.

"Sólo quería hacerlos felices a los dos, Lord Lugh y Lady Dia", respondió Tarte.

"Te lo agradezco. Estos se ven excepcionales", dije.

La canasta estaba llena de bollos amarillos al vapor. En Milteu, se estaba convirtiendo en una tendencia cocinar al vapor el pan en lugar de hornearlo. Esto le dio al material una textura suave y esponjosa. Luego se

añadió una buena cantidad de yema de huevo al pan para darle un sabor rico.

"Está bien, comamos".

Arranqué un trozo de pan blando y me lo metí en la boca. Un dulce sabor a huevo se extendió por mi lengua. Era exactamente el tipo de cosas que necesitaba para relajarme y recargar mi cerebro.

"Tarte, esto es delicioso", alabé.

"Sí, realmente lo es. Deberías hacer más de estos en algún momento", agregó Dia.

"¡Estaría feliz de! Estos resultaron bastante buenos".

Los dulces al vapor de Tarte eran de un tipo que ni mi madre ni yo habíamos hecho antes.

*¿Cuándo empezó Tarte a buscar recetas por su cuenta? Me preguntaba. Fue bueno verla ganar más confianza.*

Dia preparó un poco de té como agradecimiento por Tarte. Ella no tenía ningún utensilio de té, pero creó algunos usando magia de tierra y fuego.

En medio de nuestro intenso examen de ingreso con la dignidad de cada casa real montada en él, los tres disfrutamos de un respiro relajado, comiendo bollos y bebiendo té. Sin embargo, no pasó mucho tiempo antes de que alguien llegara para arruinar nuestro momento de paz.

"Oye, es la familia Tuatha Dé. ¿Te importaría si me uniera a esta fiesta del té?"

Se acercaba un chico guapo de cabello rubio brillante.

No quería que nadie arruinara nuestro precioso tiempo de descanso, pero este chico pertenecía a uno de los cuatro ducados principales.

"Para nada," contesté.

"Gracias. Estoy seguro de que ya sabe mi nombre, pero permítame presentarme de todos modos. Soy Naoise Gephis".

"Mi nombre es Lugh Tuatha Dé. Es un placer conocerte."

"Ja, ja, ja, vamos, no necesitas ser tan educado. En esta academia, la fuerza lo es todo. Eso es lo que dice la familia real. ¿Y no crees que nosotros, que hemos jurado nuestra infalible lealtad al rey, deberíamos cumplir con la palabra de la corona?"

*Eso no es algo que hubiera esperado que dijera alguien de la familia de un duque.*

"Está bien, hablaré libremente", estuve de acuerdo.

"Por favor, hazlo. Me siento mucho más a gusto de esa manera. Oye, ¿te importaría si probara una de esas golosinas que tienes ahí?" Preguntó Naoise, volviéndose hacia Tarte.

"N-No, en absoluto. Pero estoy segura de que no llegan al tipo de dulces que un noble de tu posición está acostumbrado a probar..." respondió Tarte con timidez.

Sin hacer caso de la advertencia de Tarte, Naoise tomó un bollo de huevo al vapor y se lo comió.

"Es delicioso. Tiene un atractivo simple del que carecen las confecciones de mi castillo. Me gusta. Creo que tendré otro".

No estaba actuando en absoluto como un aristócrata. Sin embargo, Naoise tenía una figura tan elegante que podía hacer cualquier cosa y se vería tan hermosa como una pintura.

"¿Qué quieres? Imagino que tienes un propósito más allá de comer", presioné.

"Solo quería conocerte. Esperaba que consideraras unirte a mí y ayudarme a lograr mi sueño. Antes de mi graduación, quiero reunir lo mejor que la academia tiene para ofrecer para que podamos lograr grandes cosas juntos. Sobre todo, te quiero a ti, Lugh Tuatha Dé. Por eso me acerqué a ti primero", respondió Naoise.

*... ¿Cuánto sabe él?*

Todavía no había demostrado mi verdadera fuerza y no había forma de que Naoise quisiera hablar con el hijo de un simple barón. Mucha gente en la academia provenía de linajes mucho más distinguidos. Lo habría entendido si hubiera sabido de mi profesión encubierta, pero los únicos al tanto de ese secreto eran la familia real y cierto ducado.

"¿Por qué yo?" Cuestioné.

"Porque eres más hábil que nadie aquí", respondió Naoise.

"Seguramente el héroe me empequeñece".

"El héroe es más fuerte en términos de fuerza bruta, y eso ciertamente tiene sus usos, pero tú eres más impresionante en general. Pero podemos dejar las cosas en un saludo para hoy. Piénsalo bien... Cambiemos juntos este país podrido. Usted, entre todas las personas, debe comprender lo necesario que es eso. Si no actuamos pronto, será demasiado tarde. Por cierto, esos dulces eran realmente deliciosos. Toma esto como agradecimiento".

Naoise le arrojó un pañuelo a Tarte y se alejó. Tarte pasó unos segundos sentada allí estupefacta antes de mirar la tela.

"Wow, esto es realmente agradable."

"Está hecho de la mejor seda y el hilo dorado bordado en él también es de primera calidad. Vender esto te daría suficiente dinero para vivir durante un año", expliqué.

"Yo-yo no puedo aceptar esto. ¡Voy a ir a devolvérselo!" Insistió Tarte.

"No, no lo hagas. En realidad, lo vería como de mala educación", le advertí.

Tarte no sabía cómo manejar los gestos aristocráticos. Todavía se aferraba a algunos de sus viejos hábitos de clase baja.

"Oye, Lugh. ¿Qué crees que quiso decir con cambiar este país?" Preguntó Dia.

"... Cualquier noble con una comprensión decente de los asuntos actuales puede ver que Alvanian se dirige en la misma dirección que su Reino de Soigelian. Probablemente Naoise lo sepa. Puede estar tratando de evitar la ruina, o puede querer darle la vuelta al país si cree que es lo suficientemente débil como para sufrir el mismo destino que Soigel. De cualquier manera, parece bastante ambicioso", comenté.

... La Real Academia era un lugar apropiado para reunir personal. Podrías acercarte a la gente sin las limitaciones de la nobleza. Era un lugar como ningún otro.

"Nunca he conocido a nadie que haya dicho tan abiertamente que quiere cambiar a Alvanian", dijo Dia.

"No puedo decir si debería estar impresionado o pensar que es un idiota", admití.

Cuando vi por primera vez a Naoise montando ese caballo blanco, pensé que era solo un dandy tonto con una autoestima exagerada, pero resultó que tenía algo de fuego en él. Quizás había montado en ese corcel simplemente para dejar una impresión duradera.

Sonó una trompeta. No marcaba el final de la pausa, sino la publicación de los resultados de nuestras pruebas escritas. Dia, Tarte y yo nos dirigimos hacia la multitud reunida.

*Muy bien, es hora de ver cómo lo hicimos.*



## Capítulo IV: El Asesino Se Encuentra Con El Héroe

Todos los estudiantes se apiñaron alrededor de un tablero donde se publicaron los resultados de los exámenes escritos.

"¿Eh? Lord Lugh, publicaron dos páginas para los resultados de las pruebas escritas". Tarte ladeó la cabeza hacia un lado.

"Los resultados de los sirvientes se publican por separado", expliqué.

Debido a que los sirvientes fueron colocados en la misma clase que sus amos y no contaban para el registro de la clase, sus puntajes solo se registraron como referencia. Por esa razón, sus resultados también se publicaron en una lista diferente.

"¡Sí lo hice! ¡Ocupé el número uno entre los sirvientes! Estoy tan aliviada de no haber avergonzado a Lord Lugh. 'Sexto' está escrito junto a mi nombre. ¿Qué significa eso?"

"Eso significa que obtuviste el sexto mejor desempeño entre todos los estudiantes. Ese es un rango del que estar orgulloso. Estarías en una buena posición para entrar en la Clase S incluso si no fueras un sirviente".

"Eso es realmente impresionante, Tarte. Sin embargo, no creas que voy a perder contigo. Awww, no puedo ver los resultados en absoluto a través de esta multitud. Podría simplemente sacar a todos del camino con magia..."

La multitud de estudiantes esperanzados nos mantenía alejados de nuestra clasificación. Dia estaba saltando arriba y abajo para ver sus resultados desde atrás, pero su altura le dio problemas.

"No se le ocurra ninguna idea peligrosa. Toma, sube a mis hombros".

"¿Qué...?"

Cogí a Dia y la senté sobre mis hombros. Mientras lo hacía, ella soltó un lindo chillido que fue bastante inusual para ella.

"Gracias, pero esto es un poco vergonzoso... Además, soy tu hermana mayor. No me trates como a una niña".

"En este momento, eres mi hermana pequeña, así que está bien. ¿Puedes ver los resultados?"

"Sí, puedo verlos. Veamos; eres el número uno, Lugh. Espera, de ninguna manera, hay dos personas en primer lugar. Ese chico pretencioso de antes está atado contigo".

*... Ya veo, así que Naoise no es todo charla.*

"Soy el número tres. Aww, estoy decepcionada. Tenía muchas ganas de ser la número uno".

"Esa sigue siendo una puntuación excepcional, Dia. La parte práctica pone a prueba la magia y la destreza física. Obtendrá una puntuación muy alta en la sección de magia y tus capacidades físicas tampoco son malas. Seguro que llegarás a la Clase S."

"Nadie me va a ganar en magia. Eres la única persona por la que estaría un poco preocupada", admitió Dia.

"No, eres mejor que yo en magia", respondí.

Dia era tan hábil que sus encantamientos y su control del maná bien podrían haber sido arte. Yo era superior cuando se trataba de una simple producción de maná, pero ella tenía la ventaja de una manipulación sutil. Gracias a la intervención de la diosa, tenía los parámetros más excelentes que un humano promedio podría tener, pero todavía no podía vencerla. Dia era un genio lanzador de hechizos.

"Oh sí, ¿dónde se ubicó el héroe? Probablemente puedas ver desde allí", le pregunté.

"No sé el nombre del héroe, así que no lo sé", respondió Dia.

"Es Epona. Epona Rhiannon".

Después de escuchar que había aparecido el héroe, investigué un poco. Mis esfuerzos me recompensaron con el conocimiento de que un héroe no nació, sino que despertó. Era una persona normal y, de repente, un día renació como héroe.

Epona Rhiannon era, como yo, hijo de un barón. A pesar de ser un noble, nació sin maná, lo que lo decepcionó. El barón Rhiannon tuvo problemas para producir otro heredero, por lo que la casa parecía estar en una situación bastante mala. También había varias otras cosas sobre Epona Rhiannon que eran bastante extrañas.

Estaba incluido como hombre en su registro familiar, pero cuanto más lo miraba, más me preguntaba si en realidad podría ser una niña. Verlo en persona hizo poco para disuadir mis dudas.

"Veamos... Epona, Epona... No puedo encontrarlo en absoluto. Ah, ahí está. Es el octavo desde abajo".

"...Gracias. Eso es todo lo que quería saber".

Dejé a Dia en el suelo.

Ese grado era típico del hijo de un barón normal. No había pasado tanto tiempo desde que se convirtió en el héroe, y estoy seguro de que no recibió la mejor educación.

"Pensé que el héroe sería una persona increíble, pero no parece que lo sea", dijo Dia.

"Me pregunto cómo ha sido su vida. No puedes arreglártelas solo con un poder extraordinario", respondí.

*Para eso es exactamente la academia.*

"Um, mi señor. Siento que todos realmente nos han estado mirando..."

"Eso es de esperar con las calificaciones que obtuvimos".

Me convertiría en un objeto de atención para muchas chicas de reconocidas familias nobles. No había nada inusual en que Naoise, el hijo de un duque, alcanzara el rango superior, pero era extraño que el humilde hijo de un barón lograra la misma hazaña. Varias personas parecían molestas por ello. Sin embargo, a algunos claramente no les importó.

"Pensé que me iba a escapar con esto, pero pensar que podría tener un igual... Eres tan brillante como pensé que serías". Sentí un par de manos demasiado familiares en mis hombros y me di la vuelta para ver a Naoise y su hermoso cabello rubio.

"Hagamos ambos nuestro mejor esfuerzo en la segunda mitad", dije.

"Por supuesto. Mi objetivo es convertirme en el líder de la clase y no perderé... Lo digo por si acaso, pero ni siquiera pienses en dejarme ganar solo porque soy hijo de un duque. Ser líder de la clase no tendría sentido si me lo entregaran", respondió Naoise.

"Entiendo. No me contendré".

Eso no fue del todo una mentira. Planeaba limitar mi poder a un nivel que estaba bien mostrar, pero ese era el alcance de mi autocontrol.

Sonó la campana que anunciaba el final de nuestro descanso, y el profesor regresó y proclamó el inicio de la segunda mitad de la prueba.



El examen práctico estaba ahora a mitad de camino. La primera mitad había sido una prueba de nuestras habilidades mágicas.

Para empezar, declaramos nuestro elemento más fuerte, y luego nos calificaron según nuestra capacidad para cantar y realizar tres hechizos predeterminados.

Fuimos calificados según nuestro volumen de producción de maná, la cantidad de maná mantenida durante la conversión elemental, la velocidad de encantamiento y la precisión de nuestros hechizos.

Realicé mis encantamientos mientras reprimía mi poder hasta el extremo más alto de lo que un mago típico hubiera sido capaz de hacer. Terminé en segundo lugar.

"Hmm-hmm, como dije, nadie puede vencerme cuando se trata de magia", dijo la chica satisfecha que quedó en primer lugar.

"¡Sabía que encabezaría la lista, Lady Dia! La belleza de tus encantamientos me cautivó", elogió Tarte.

"No importa cuántas veces te vea hacerlo, todavía no entiendo cómo logras la conversión elemental mientras pierdes tan poco maná", dije.

Mana tuvo que convertirse en magia. La conversión era una habilidad esencial y, a pesar de la gran cantidad de tiempo que había pasado tratando de mejorar, no podía superar a Dia.

La retención de maná estándar para un mago típico era del 60 al 70 por ciento, pero podía llegar a un poco menos del 90. Dia, sin embargo, siempre alcanzaba el 95 por ciento.

Esto no solo era importante para mantener baja tu tasa de consumo de maná y aumentar la fuerza de tus hechizos. El maná no convertido

obstaculizó tu lanzamiento, por lo que una conversión elemental hábil también aumentó tu precisión.

Solo hubo una diferencia de alrededor del 5 por ciento entre mi conversión elemental y la de Dia, pero ese 5 por ciento marcó una gran diferencia.

"Solo ocupé el sexto lugar... Lord Lugh me ha enseñado mucho. Debería haberlo hecho mejor", se lamentó Tarte, con los hombros caídos.

Tarte logró una calificación tan buena porque le había estado enseñando. Más específicamente, había estado usando mis ojos Tuatha Dé para observar su maná e identificar los puntos en los que necesitaba mejorar. Debido a que podía ver maná, algo que una persona normal solo podía sentir, pude instruir y dar correcciones a un ritmo extremadamente eficiente. La combinación del arduo trabajo de Tarte y mi entrenamiento especial le había permitido volverse tan hábil como ella.

"Lo hiciste bien. Las únicas personas clasificadas por encima de ti son verdaderos monstruos cuando se trata de maná".

Las personas que colocaron por encima de Tarte fueron yo, Dia, Naoise, el héroe Epona y el prodigio de una familia conocida por especializarse en magia.

Ver los encantamientos de Naoise confirmó lo trabajador que era. Poseía un agudo sentido para la magia y no había duda de que tenía un maestro de élite. Pero no podría haber logrado todo lo que tenía sin sangre, sudor y lágrimas.

Por otro lado, era absurdo que Epona terminara clasificando tan alto como él. Su conversión elemental fue terrible. En el mejor de los casos, solo retuvo el 50 por ciento de su maná, que era más bajo que el promedio. Sus encantamientos también eran lentos y faltaba precisión. Sin embargo, su producción de maná era absurdamente alta, y solo con eso, su calificación general superó la de Tarte.

Dia y yo miramos su prueba con asombro.

"Dia, no puedo creer lo que acabo de ver. ¿Cómo es que un hechizo básico como Fireball terminó convirtiéndose en eso?"

"Sí, yo tampoco quiero creerlo. Logró ese nivel de fuerza a pesar de lo torpe y poco calificado que fue su lanzamiento. ¿Qué hubiera pasado si su encantamiento hubiera sido decente?"

Como sugiere el nombre, Fireball era un hechizo que producía una Fireball del tamaño de un puño. La pelota flotó suavemente por el aire y estaba lo suficientemente caliente como para quemar la piel.

Sin embargo, eso no describía del todo la Fireball del héroe.

El hechizo del héroe era tan abrasador que parecía un sol comprimido. Instantáneamente superó la velocidad del sonido y convirtió todo a su paso en cenizas antes de desaparecer en la distancia. Terminó abriendo un agujero en el baluarte que servía para repeler invasiones. Fue un milagro que no hubiera víctimas.

... Esto es de lo que es capaz con un hechizo de principiante. Probablemente no solo tenga una capacidad de maná ridículamente alta, sino también una habilidad que fortalece los hechizos.

La sola idea de pelear con él me hizo estremecer.

Por el momento, sus encantamientos lentos y su escasa precisión hacían que sus hechizos fueran inutilizables en la batalla. Si las enseñanzas de la academia lo llevaran incluso a un nivel de habilidad promedio, rápidamente podría volverse demasiado para mí.



A continuación, comenzó la prueba física. Proctors nos puso a prueba en varias medidas, incluida la fuerza física, la capacidad de salto, la resistencia, el tiempo de reacción y más.

Tarte brilló en esta parte de la evaluación.

A primera vista, esta porción parecía ser una simple competencia de fuerza física, pero en realidad era más que eso. Para un mago, la técnica de aumentar las capacidades físicas de su cuerpo era esencial. En lugar de usar maná para mejorar cada parte de su cuerpo, era mejor concentrarse en las partes que estaban conectadas con el movimiento.

Sin embargo, no muchas personas eran capaces de enfocar su maná solo en partes específicas del cuerpo. Por lo que pude ver, los únicos

participantes que pudieron ser yo, Tarte, Naoise y otros tres. Dia todavía estaba aprendiendo.

Sin embargo, el héroe, como una burla de esa habilidad avanzada, mostró una habilidad abrumadora y se ubicó en primer lugar en todas las categorías a pesar de su torpe talento con el maná.

No sentí que tuviera ninguna posibilidad de vencerlo. Me sentí mal incluso compararme con alguien tan excepcional. Llamarlo monstruo ni siquiera comenzaba a describirlo.

Aquellos que habían perdido interés en el héroe después de su lamentable puntaje en la prueba escrita inmediatamente regresaron para elogiarlo.

Lo que me llamó la atención fue lo sofocado que parecía el héroe por toda la atención. Parecía que no manejaba muy bien la interacción personal... Sin embargo, eso apenas me creó ningún problema. Para las personas que tenían un conocimiento experto de la naturaleza humana, ese tipo de personalidad era más fácil de tratar.



En poco tiempo, comenzó la parte final de nuestro examen. Esta última parte puso a prueba nuestras habilidades de combate.

Los caballeros en servicio activo de la Real Orden de Alvanian sirvieron como oponentes de los estudiantes. Sus armas estaban desafiladas y había médicos preparados.

No se esperaba que la mayoría de los estudiantes tuvieran ninguna posibilidad de derrotar a un caballero. Más que una victoria, los supervisores estaban observando qué tipo de acciones tomaban los estudiantes durante los combates de combate.

La arena de la Real Academia era enorme, con seis anillos colocados en su interior. Tarte tuvo que irse a la sala de espera porque su encuentro fue uno de los primeros. Esto nos dejó a Dia y a mí solos para mirar desde las gradas.

Ya habían terminado algunos encuentros.

“Parece que hay mucha gente impresionante aquí”, observó Dia.

"Si. Me alegro de esta oportunidad de ver la fuerza de nuestros compañeros de clase tan pronto", respondí.

La Casa Tuatha Dé no era la única familia que valoraba la educación de combate. Otros clanes eran conocidos por producir caballeros. Apostaron su estatus por la destreza militar y entrenaron a sus descendientes en los caminos de la guerra desde una edad temprana. Incluso hubo algunos estudiantes que igualaron la habilidad de los caballeros activos.

"Lugh, ¿crees que Tarte estará bien?" Preguntó Dia.

"Ella estará bien. Sabes lo fuerte que es. En realidad, ahora que lo pienso, todavía no has visto a Tarte en una pelea real, ¿verdad?"

"Hmm, supongo que no. Entonces ella es tan fuerte, ¿eh? Necesito vigilar de cerca".

Tarte usó una lanza y superó la fuerza de la mayoría de los caballeros activos. La había entrenado como Tuatha Dé y le había inculcado sus conocimientos y técnicas de mi vida anterior.

Tarte entró en el ring. Ella ya sostenía la lanza que solía esconder debajo de su falda.

Se enfrentó a su compañero de entrenamiento, pero antes de que comenzara el combate, el caballero se inclinó de repente. La acción provocó un gran revuelo entre los que estaban en las gradas. Claramente no fue una reverencia de cortesía habitual. El caballero parecía estar genuinamente agradecido por algo.

Tarte parecía desconcertada e insegura de qué hacer. El caballero entonces le dijo algo, y la cara de Tarte se sonrojó de un rojo intenso, después de lo cual, frenéticamente, hizo algún tipo de petición. La arena se volvió ruidosa mientras la gente se preguntaba qué estaba pasando.

Tarte y el caballero inmediatamente comenzaron el combate como si nada hubiera pasado, y Tarte terminó ganando. Ella atrajo la atención de todos; la conmoción de que una sirvienta derrotara a un caballero era palpable.

Mucha gente estaba sugiriendo que Tarte había seducido al caballero para que lanzara la cerilla. No podían creer que alguien que era tanto una niña como un sirviente pudiera haber ganado en una pelea justa. Dos



estudiantes sentados a nuestro lado estaban entre los que difundían rumores.

"Tengo que salir de aquí un rato. Lo que esta gente está diciendo es demasiado terrible", dijo Dia.

"Oye, no te preocupes por ellos. Cualquiera que realmente pueda luchar puede distinguir fácilmente la verdadera habilidad de Tarte por la forma en que maneja su lanza. Las personas que no lo entienden no merecen su atención", respondí.

"Eso es cierto, pero..."

"Relájate. Obtendrán lo que les espera. Más importante aún, se acerca tu turno".

Si Dia deja que sus emociones se apoderen de ella ahora, podría afectar su desempeño. A diferencia de ella, podría usar esos sentimientos para mejorar mis capacidades. Dije lo que hice para calmarla, pero estaba igual de enojado con toda la gente que insultaba a Tarte. Prometí hacer que se arrepintieran de haber hecho tales acusaciones.

"Ah, tengo que irme. Anímame... y cuida de Tarte, ¿de acuerdo?"

Dia se fue y Tarte regresó poco después. Le pregunté de qué habían estado hablando ella y el caballero antes del encuentro.

"Um, me reconoció de cuando estaba adquiriendo experiencia de combate en el campo de batalla. Dijo que una vez le salvé la vida y me dio las gracias".

"... Así que lo conociste en ese entonces, ¿eh?"

Mientras estábamos en Milteu, había decidido que Tarte no tenía suficiente experiencia en combate. Usando algunas de mis conexiones, la llevé al campo de batalla para la acción adecuada.

"Sí. Nunca hubiera esperado ver a alguien con quien peleé en ese entonces, así que me sorprendió".

"Parecía que hiciste una solicitud. ¿Qué fue eso?"

"Um, bueno, dijo que iba a contarles a los profesores sobre mi servicio en el campo de batalla y el vergonzoso apodo que me dieron durante ese tiempo. Tenía buenas intenciones, pero le pedí que no lo hiciera".

"Te das cuenta de que ahora tienes que decirme cuál era tu apodo".

"No puede compartir esto con nadie, mi señor... Fue la Doncella de Guerra Eléctrica... realmente no quiero que me llamen así delante de nadie".

*La Doncella de Guerra Eléctrica. Encaja con su estilo de lucha.*

El fortalecimiento físico de Tarte fue excepcional y su dominio del viento le permitió alcanzar velocidades increíbles. Su flexibilidad y reflejos incluso le permitieron el control de todo el cuerpo a máxima velocidad.

La Doncella de Guerra Eléctrica era un apodo bastante apropiado. Tarte poseía una velocidad ultrarrápida.

Sin embargo, ella no estaba exenta de debilidades. Tarte todavía estaba creciendo, lo que podría causar problemas a medida que avanzaba aún más rápido. A su velocidad máxima actual, apenas podía mantener el control de todo el cuerpo. Más rápido, y sin duda le resultaría difícil ejecutar sus ataques.

Si las cosas continuaran como estaban, su velocidad superaría su capacidad para percibir objetos en movimiento. Probablemente necesitaría los ojos de Tuatha Dé en poco tiempo.

"Oh sí, ¿cuándo es tu pelea, mi señor? ¡Lo había estado esperando tanto!"

"Soy uno de los últimos, así que será un tiempo. Por ahora, parece que el encuentro de Dia está comenzando, así que animémosla".

"¡Deberías habérmelo dicho antes!"

Comenzó el encuentro de Dia. Ella empuñaba una espada. Desde el principio quedó claro que estaba en desventaja. Ella dio una buena pelea, pero el encuentro terminó en derrota a los cinco minutos.

El principal estilo de lucha de Dia era con magia. Había comenzado a instruirla sobre los conceptos básicos del combate cuerpo a cuerpo, pero todavía era una aprendiz. También tuvo mucha mala suerte con su oponente. Tenía mucho talento, incluso para ser un caballero. No era el tipo de oponente que Dia podía mejor.

"Aw, ella estuvo tan cerca".

“Lo hizo lo suficientemente bien como para obtener una buena puntuación. Lo importante es que demostró sus capacidades. Con su fuerza actual, no podemos pedir más que eso”.

La multitud aplaudió a Dia. Después de todo, se había esforzado al máximo.

Dia abandonó el ring y Epona ocupó su lugar. Su oponente era el comandante de la Real Orden. El hombre era el primero entre los caballeros no solo en rango sino también en fuerza. Llevaba una armadura completa. Tampoco era un plato cualquiera. Estaba hecho de un metal escaso llamado mithril, que era significativamente más fuerte que la armadura de hierro.

Para algunos, podría haber parecido excesivo, pero pensé que era una decisión acertada. Incluso con el equipo de élite del comandante, el riesgo de morir en un combate con el héroe era alto.

Tan pronto como comenzó la pelea, el héroe desapareció. Inmediatamente, reapareció frente al comandante con su pequeño puño levantado. El comandante desapareció instantáneamente de la vista. Un momento después, hubo un boom intenso.

Mientras escudriñaba el área, un segundo sonido atronador resonó en la arena. Finalmente encontré al comandante colapsado en las gradas.

Mirando a Epona, vi fragmentos rotos de mithril esparcidos a su alrededor.

*... Rompió esa armadura con su puño.*

El héroe fue aterrador. Pensé que ya lo había entendido, pero esto era ridículo.

Ni siquiera mis ojos de Tuatha Dé pudieron registrar su movimiento. Si hubiera estado yo parado allí en lugar del comandante, habría sufrido el mismo destino. Desafortunadamente, Epona solo se volvería más fuerte de aquí en adelante.

“Epona aún no está al nivel de Setanta, pero lo superará en un año. En realidad, puede que solo sea un mes,” murmuré.

No estaba seguro de que asesinarlo fuera posible.

"Necesito volverme más fuerte", me prometí a mí mismo.

Mi turno se acercaba rápidamente y necesitaba bajar al ring.

"Tarte, me dirijo hacia abajo".

"¡Está bien, voy a animar tan fuerte como pueda!"

Los resultados de mi prueba prácticamente garantizaron mi lugar en la Clase S en este momento. Había planeado jugar a lo seguro perdiendo intencionalmente mientras hacía que pareciera que había dado una buena pelea, pero ver la fuerza absurda del héroe me dejó entusiasmado.

*Puede que tenga que esforzarme un poco.*

## Capítulo V: El Asesino Termina Su Examen

Mi encuentro fue uno de los últimos en celebrarse.

Los estudiantes invirtieron mucho en estas rondas finales. La razón de eso fue simple: los dos últimos concursantes obtuvieron las dos calificaciones más altas en el examen hasta el momento. Esta batalla final determinaría quién era el líder de la clase.

A Dia le fue muy bien en la prueba de magia, pero su posición había bajado después del examen físico. Tarte fue todo lo contrario. El rango de Epona estaba empantanado por su pobre desempeño en la parte escrita.

Como resultado, Naoise y yo fuimos los claros precursores.

Naoise y yo nos alineamos uno al lado del otro y luego nos volvimos hacia nuestros respectivos anillos.

"Lugh, dije esto antes, pero ni siquiera pienses en darme el primer lugar... quiero ganar de manera justa, solo con mi fuerza".

"Te juro que lo daré todo".

Naoise me miraba fijamente, como si mirara directamente al otro lado. Me arriesgué a que se diera cuenta de que me estaba conteniendo si no tenía cuidado con cómo me contenía.

Fuimos a nuestros anillos sin decir una palabra más. Mi oponente ya me estaba esperando.

Nunca hubiera pensado que ambos nos enfrentaríamos a vicecomandantes de la Real Orden. Esta no iba a ser una pelea fácil. Parecía que la academia quería darles a sus dos mejores aspirantes un tipo especial de desafío.

"¡Lord Lugh, puedes hacerlo!"

"¡Si me derrotas, te prepararé una gran porción de panqueques para el desayuno mañana!"

Tarte y Dia me animaban desde las gradas. Fue amable de su parte, pero no pude evitar sentirme un poco avergonzado.

"Bueno, ¿no eres popular? Me estás poniendo celoso", puntualizó mi oponente.

"Mi familia puede volverse un poco demasiado entusiasta...", respondí.

"No te preocupes por eso. Eso es solo una motivación extra para mí. No puedo dejar que me uses para lucirse con esas chicas lindas, el pequeño Sr. Popular".

Proyecta una malicia increíble.

El vicecomandante aparentemente había olvidado que estaba entrenando con un estudiante como parte de un examen.

"Eso es bastante infantil de tu parte", observé.

"Jajaja. Probablemente tengas razón. Pero no tendré que contenerme contra ti".

No fue una sorpresa que el vicecomandante reconociera mi habilidad. Una vez que una persona alcanza cierto nivel de maestría, puede medir la habilidad de su oponente a partir de su respiración y la forma en que camina.

Ambos apretamos con más fuerza nuestras respectivas armas.

Decidí ir con una espada para esta pelea. En verdad, era mejor con los cuchillos, las artes marciales y las pistolas, pero no era tan malo con la espada. Las armas de hoja larga eran demasiado torpes para el asesinato. Esperaba que eso me permitiera ocultar mi estilo de lucha habitual y evitar revelar cualquier secreto de Tuatha Dé.

*... Además, si peleo con un cuchillo, puedo terminar matándolo por reflejo.*

El supervisor preguntó si mi oponente y yo estábamos listos y asentí.

"¡Empezar!" vino el anuncio.

Sin embargo, el vicecomandante y yo nos detuvimos inmediatamente. La razón por la que nos detuvimos fue porque sentimos una enorme cantidad de maná proveniente del anillo vecino.

Naoise fue la fuente. Apuntó su espada a los ojos de su oponente y usó toda su producción de maná para fortalecer su cuerpo.

Su técnica de fortalecimiento físico fue increíble. No solo era poderoso y elegante, sino que también rebosaba de espíritu combativo.

Por el maná que salía de él, podía decir que tenía la intención de pelear de frente con su oponente con toda su fuerza, sin recurrir a trucos baratos. Fue inspirador.

*... Hombre, esto está fuera de lugar para mí, pero me estoy entusiasmando mucho. Estaba pensando en tomarme las cosas con calma al principio y esperar a que mi oponente hiciera el primer movimiento, pero al diablo con eso.*

"¡HAAAAAAAAAHHHH!"

Arruinaría la diversión si no hiciera un esfuerzo real. Un asesino nunca debería haber hecho algo tan descuidado. En ese momento, sin embargo, no era un asesino; Yo era un espadachín.

Podía ver la capacidad de maná del vicecomandante con mis ojos Tuatha Dé. Ajusté mi fuerza para que coincidiera exactamente con la suya. Estaba muy lejos de mi poder total, pero todavía estaba usando mucho más maná del que el mago promedio era capaz de hacer.

*... Nuestra capacidad de maná debería ser la misma ahora. Eso significa que el encuentro se decidirá por nuestras habilidades con la espada, técnicas de fortalecimiento físico, qué tan bien nos leemos y nuestra fortaleza mental.*

El vicecomandante sonrió ampliamente. El emparejado con Naoise hizo lo mismo.

"Los nuevos estudiantes de este año tienen algo de chispa. Me gusta. No me voy a contener".

"Aquí igual. Esto debería ser divertido. Pero no hay manera de que pierda. Tenemos que defender el orgullo de la Real Orden".

Los vicecomandantes se involucraron con todo el poder mágico que pudieron reunir.

Los cuatro estábamos liberando una cantidad colosal de maná. Cada espectador esperaba ansiosamente lo que vendría después.



Concentré todo en el hombre que estaba frente a mí.

Fui un asesino de pies a cabeza. Eso fue cierto en mi vida anterior y en esta también. Me entrenaron en el combate cuerpo a cuerpo directo, pero solo como respaldo si los métodos encubiertos fallaban. Además, tampoco estaba usando ninguna técnica de asesinato de Tuatha Dé ni ataques sorpresa de ningún tipo.

*Veamos de qué soy capaz con la esgrima ortodoxa.*

El vicecomandante y yo blandimos nuestras espadas al mismo tiempo. Era un poco más rápido y tenía un poco más de peso detrás de su movimiento.

Me aseguré de que fortaleciéramos nuestras capacidades físicas con la misma cantidad de maná. Mi técnica de fortalecimiento fue un poco mejor.

Sin embargo, cuando se trataba de poder puro, yo era el claro perdedor. Había usado Rapid Recovery para entrenar mi cuerpo de la manera más eficiente posible, pero todavía tenía solo catorce años.

Además de eso, el vicecomandante era un portador de cuchillas experimentado, y su cuerpo estaba optimizado para usar una. Eso me puso en una ligera desventaja.

Estaba seguro de que sería derrotado si nuestros golpes tenían un contacto uniforme, así que bajé un poco mi espada y relajé mis músculos. Justo antes de que nuestras espadas impactaran, retrocedí y evité el ataque. Fue el tipo de movimiento que solo alguien con ojos de Tuatha Dé podría haber hecho.

Mi evasión había sido un éxito, pero el vicecomandante leyó la situación e inmediatamente me persiguió. Si bien evité dos golpes más, estaba claro que mi oponente esperaba que lo hiciera. Estaba tratando de llevarme a una posición difícil y la táctica estaba funcionando.

No podría esquivar el próximo ataque del vicecomandante. Si me golpeaban, mi postura se derrumbaría y perdería toda la capacidad de contraatacar.

Seguir luchando de manera ortodoxa significó mi inevitable derrota en siete u ocho movimientos. Mi sospecha de que no sería capaz de ganar en una simple pelea de espadas había sido correcta.

Tenía dos opciones.



La primera opción era continuar como estaba y perder mientras lo daba todo en un duelo justo. La última opción fue emplear otras técnicas de lucha. Mi repertorio estaba lleno de maniobras distintas de las que se utilizan exclusivamente para el asesinato. Sin embargo, me preocupaba que todavía parecieran demasiado llamativos.

*Supongo que simplemente perderé.*

Sin embargo, en el momento en que pensé eso, escuché a Tarte y Dia vitoreando.

*... Eso es correcto, esas dos están mirando. No puedo avergonzarme delante de ellas. No puedo perder.*

En lugar de arreglar mi postura desmoronada, usé mi impulso hacia atrás para realizar una patada giratoria. Desde mi posición, mi pierna podría llegar más lejos que la espada del vicecomandante. Lo tomé por sorpresa y planté con éxito mi pie en su estómago.

La patada se fortaleció con maná y normalmente habría tenido suficiente poder para matar.

"Tch..."

Mi patada tuvo un impacto más ligero de lo que esperaba. Mi oponente evitó toda la fuerza del golpe saltando hacia atrás. Su tiempo de reacción fue increíblemente rápido.

Necesitaba perseguirlo. Creó distancia entre nosotros cuando saltó hacia atrás, dejándome incapaz de alcanzarlo con un ataque directo, así que le arrojé mi espada.

"... Oye, chico, eso no es muy caballeroso de tu parte. Pero aun así, no está mal".

Desvió el ataque y eso es exactamente lo que quería que sucediera.

Cargué mientras la atención del vicecomandante todavía estaba centrada en mi espada. Agachándome para escapar de su campo de visión, caí en un punto ciego.

Ahora posicionado detrás del vicecomandante, salté hacia él. No tenía mi espada, así que lo atacé usando mi vaina. La punta de la vaina estaba

hecha de metal. Un golpe directo en la sien debería haberlo dejado inconsciente.

"¡No tan rápido!"

"Hombre, eres bastante bueno..."

Mi golpe había sido desde el punto ciego de mi oponente en su lado no dominante, pero aún podía bloquearlo con un guante. Ese título de vicecomandante no era solo un espectáculo.

Repelió una segunda estocada usando su espada, y mi vaina voló de mis manos, girando por el aire. No fue un desarrollo sorprendente. Las vainas eran mucho más difíciles de agarrar que las armas adecuadas, por lo que no fue difícil apartar una.

"Esto termina aquí, chico". El vicecomandante levantó su espada por encima de su cabeza para prepararse para un golpe hacia abajo.

Sin un arma, estaba en considerable desventaja. El mejor curso de acción era acercarme lo más posible al vicecomandante, así que corrí hacia adelante.

"¿Que—?"

No sería capaz de blandir su espada hacia mí si estuviera a quemarropa. Dudar en cerrar la distancia podría haberme costado el encuentro.

Es más, no me estaba moviendo solo para evitarlo. Estaba preparando mi propio ataque.

Corrí hacia adelante, giré en el aire usando mi impulso, luego usé toda mi fuerza para golpearlo con un golpe de palma mientras aterrizaba. Usando este método, podría lanzar un poderoso ataque incluso a quemarropa.

"¡Haaah!"

Mi movimiento aterrizó con el sonido de una explosión.



No fue un simple golpe con la palma. La maniobra fue un movimiento intrincado diseñado para crear una explosión masiva de maná y energía dentro de mi oponente.

El vicecomandante fue enviado volando por los aires. Llegó a aterrizar fuera del ring después de girar cinco veces completas. El supervisor corrió hacia él. Y entonces...

"¡El ganador es el estudiante de primer año, Lugh Tuatha Dé!" Gritó mi nombre como el vencedor.

"Uf, lo logré".

Terminó pareciendo un encuentro de un solo lado, pero habría perdido si no me hubiera pasado la mayor parte del encuentro estancado. Ese vicecomandante había bloqueado dos ataques que se suponía que iban a derrotarlo. Fue solo mi tercer ataque el que lo mató.

La reacción de la multitud se dividió en tres campos.

"¡Whoo-hoo! ¡Eres tan increíble, Lord Lugh! ¡Derrotaste a un vicecomandante!"

"Hmm-hmm, nunca dudé de ti. Eres Lugh, después de todo. ¡Cuando regreses, te daré un beso!"

La gente vitoreaba con entusiasmo como Tarte y Dia. Otros se quedaron estupefactos de que un estudiante de primer año derrotara a un vicecomandante de los caballeros. El último grupo estaba lleno de aquellos que estaban molestos porque el hijo de un humilde barón disfrutaba de tanto éxito.

Un médico corrió hacia el vicecomandante caído y comenzó a tratarlo. Después de aproximadamente un minuto, el vicecomandante abrió los ojos.

Había concentrado todo su maná y espíritu en su estómago en el momento en que mi ataque se conectó. Logré dejarlo inconsciente, pero cuando lo golpeé me di cuenta de que no lo había lastimado demasiado.

"Esto es decepcionante. Todo lo que terminé haciendo fue hacerte lucir bien, pequeño Sr. Popular. Me tomaste con la guardia baja al usar ese estilo de combate rudo en lugar del elegante manejo de la espada de la nobleza. Si tan solo lo hubiera visto venir, podría haber ganado".

“Estaba planeando pelear con un estilo más estándar al principio, pero tan pronto como comenzó el combate, me di cuenta de que no iba a funcionar. Terminé ganando, pero siento que perdí”.

Intercambiamos sonrisas amargas, luego extendí mi mano y lo ayudé a levantarse.

“Bueno, a pesar de todo, me ganaste fácilmente. Espero con ansias lo que logrará en los próximos años. Deberías unirme a la Real Orden cuando te gradúes”, ofreció el vicecomandante.

"Lo pensaré", respondí con una reverencia.

Terminé ganando, pero sabía que mi método de victoria me había hecho perder algunos puntos. Sin duda, los jueces prefirieron a los estudiantes que triunfaron al vencer a sus oponentes con métodos tradicionales.

Preguntándome cómo estaría Naoise, miré el anillo a mi lado. Su intensa batalla todavía estaba furiosa. A diferencia de mí, él estaba usando la espada adecuadamente.

Naoise estaba empleando el estilo real. Era la forma de hoja más prestigiosa de Alvan y había sido mejorada por innumerables instructores a lo largo de las generaciones. Tendía a inclinarse demasiado hacia la belleza de la lucha con espadas, pero de todos modos era poderoso.

Naoise lo estaba ejecutando a la perfección. No creo que hubiera muchos tan competentes como él.

La batalla parecía estar en un punto muerto, pero Naoise poco a poco estaba ganando ventaja. Su producción de maná superior estaba marcando la diferencia. El vicecomandante era más hábil en términos de manejo de la espada, pero el poder mágico de Naoise le dio una ventaja más significativa.

Cuando el vicecomandante se quedó sin maná, la batalla estuvo a punto de terminar.

El vicecomandante perdió su fortaleza física, lo que le hizo perder la postura. Naoise vio esto de inmediato.

Al reconocer el débil agarre del vicecomandante en su espada, Naoise asestó un golpe decisivo y le quitó el arma de la mano a su oponente. Luego puso su espada en la garganta de su oponente.

"Yo gano."

"Me rindo. Caray, los novatos de este año no son una broma. El comandante y los vicecomandantes fuimos derrotados... Perder me pone mal sabor de boca, pero parece que este país tiene un futuro brillante por delante".

Después de que terminó el encuentro de Naoise, la multitud estalló en aplausos. A diferencia de cuando gané, todos estaban vitoreando. Su victoria no provocó celos entre los estudiantes, ya que no había nada inusual en que el hijo de un duque ganara.

No me molestó. Tuve el apoyo de Dia y Tarte, y eso fue suficiente. Cuando gané, me animaron más que nadie.

Naoise me sonrió. "No tengo idea de cuál de nosotros saldrá victorioso".

"Todo dependerá de los jueces", dije. Sin embargo, en realidad, Naoise tenía entre un 80 y un 90 por ciento de posibilidades de ser nombrada líder de la clase. Los profesores preferían ese tipo de estilo de lucha tradicional. También sería más fácil para la gente aceptar al hijo de un duque como líder de la clase que al hijo de un barón. No hubo mucha diferencia entre nosotros en la evaluación, por lo que seguramente elegirían a Naoise si decidían basándose en opiniones.



Luego de otro receso, los estudiantes nuevamente se reunieron en la entrada de la academia.

Se abrió la puerta y los padres se apresuraron a cruzar a la vez. Estaban ansiosos por ver dónde se ubicaban sus hijos entre el cuerpo estudiantil. La ubicación afectó el prestigio de una casa noble.

Primero, se publicaron las listas de todas las clases excepto la Clase S. Gritos y ruidos de ira sonaron en respuesta.

Algunos lloraron, otros se desmayaron y algunos incluso fueron asfixiados por sus padres o les dijeron que estaban siendo repudiados.

*Hasta aquí la elegancia de la aristocracia.*

En poco tiempo, llegó el momento de la revelación de los ocho mejores estudiantes.

Un hombre de mediana edad subió a un escenario. Era el director de la academia.

"Saludos a todos. Ha llegado el momento de presentar a los miembros de la Clase S. Empezaré con los sirvientes: Beryl, Cranta y Tarte. Quiero prestar especial atención a Tarte, quien se desempeñó lo suficientemente bien como para ubicarse en la Clase S incluso como estudiante general".

Esto fue recibido con aplausos.

*Eso confirma oficialmente mi lugar en la Clase S. Resulta que no había muchos magos entre los sirvientes. Supongo que no debería haber sido demasiado sorprendente.*

"Ahora, a los estudiantes. En el octavo lugar quedó Belruk Crutalis".

Cada estudiante subió al escenario después de que se anunció su nombre, todos lucían muy orgullosos de sí mismos. Significó mucho llegar a la Clase S.

También se llamó al héroe Epona. Terminó en cuarto lugar. La prueba escrita realmente lo había frenado.

Y entonces...

"Estos tres mejores estudiantes son todos excelentes individuos que seguramente servirán como líderes para esta nueva generación. Claudia Tuatha Dé, felicitaciones por quedar en tercer lugar".

Se llamó Dia. "Nos vemos allí", dijo, y corrió hacia el escenario.

Todos los ojos se posaron entonces en Naoise y en mí. Éramos los únicos cuyos nombres no habían sido anunciados. Uno de nosotros iba a ser proclamado jefe de la clase.

El director hizo una pausa para aclararse la garganta. Luego abrió la boca lentamente.

"Lugh Tuatha Dé..."

Eso significaba que yo era el segundo, inferior solo a Naoise.

Sabía que eso pasaría, así que no me sentí mal por eso. No ser el número uno en realidad me convenía mejor, ya que destacaría menos.

“... Y Naoise Gephis. Ambos empataron en primer lugar y compartirán el honor de ser el líder de la clase”.

Una sonriente Naoise me dio una palmada en el hombro y nos dirigimos juntos al escenario.

“No pensé que terminaríamos empatados. Es una pena no poder vencerte... pero estoy encantado de ver que a uno de mis hombres le va tan bien”.

"Nunca dije que yo fuera tu hombre".

"Créeme; tu lo serás. Ya lo he decidido”.

*Este tipo es ridículo.*

En medio de la adulación y la envidia, Naoise y yo subimos al escenario.

*¿Cómo demonios le agrado tanto a Naoise?*

No fue del todo malo, supuse. Su clara presencia seguramente alejaría la atención de mí. Con él cerca, menos personas se me acercarían infelices de que estuviera teniendo tanto éxito a pesar de ser el hijo de un barón.

Independientemente de cómo se desarrollaron las cosas, logré llegar a la misma clase que el héroe. Ahora todo lo que tenía que hacer era convertirme en su amigo. Esa no parecía una tarea particularmente abrumadora.



## Capítulo VI: El Asesino Recibe Una Misión Secreta

Empatar en primer lugar con Naoise me había hecho ganar una gran reputación.

"El director que nos convocó de repente de esta manera debe significar que piensa muy bien de nosotros cuatro", comentó Naoise.

"Si, probablemente. Él nos destacó en lugar de llamar a todos los de la Clase S", respondí.

Nuestros otros compañeros de clase fueron directamente al aula, pero Naoise, Dia y yo, los estudiantes con las tres calificaciones más altas, fuimos llamados a la oficina del director. También se solicitó la presencia de Tarte.

"Tu hermana pequeña y tu criada son muy hábiles, Lugh. Cuando vengas a servirme, también los traerás, ¿verdad?" Preguntó Naoise.

"Una vez más, no he dicho una palabra sobre ayudarte".

"Ja, ja, ja, relájate. Me aseguraré de que cambies de opinión", respondió Naoise con una carcajada. Estaba empezando a molestarme. Como hijo de un duque, no sería incapaz de obligarme a unirme a él.

Los únicos que podían oponerse a un duque eran la familia real y el archiduque. Si esto se convertía en un problema grave, había un duque con una fuerte conexión con la Casa Tuatha Dé que podría ayudar. El clan de ese duque era la única casa aparte de la familia real que conocía la profesión secreta de la Casa Tuatha Dé.

"Conozco esa cara. Estás pensando en tu familia, ¿no es así? Bueno, no tienes nada de qué preocuparte. Yo me ocuparé de ellos", declaró Naoise con ligereza.

"¿Sabes lo que estás diciendo?" Yo pregunté.

"Por supuesto. Si no puedo administrar tanto, ¿cómo cambiaré este país? Pero podemos discutir esto más tarde. Llegamos a la oficina del director".

Después de dar la palabra a su propio sirviente, Naoise llamó a la puerta.

"Entra", gritó una voz profunda. Abrimos la puerta y entramos.

El director era un hombre de mediana edad con cabello blanco. A pesar de eso, era un hombre de aspecto poderoso. Su físico no delataba ni una pizca de debilidad. Su cabello blanco parecía la melena de un león y tenía una presencia especial en él.

Su fuerza estaba bien documentada. Había sido el comandante de la Real Orden hasta su jubilación hace cinco años y se decía que era el mejor y más fuerte instructor en la historia de la organización. Incluso ahora, muchos pensaban que era más capaz que el comandante actual.

"Naoise, Lugh, Claudia y Tarte. Estoy muy agradecido con ustedes cuatro por asistir a esta escuela. Especialmente en un momento como este", comenzó el director.

"¿Está hablando del héroe, señor?" Yo pregunté.

"Eso es correcto. Epona es poderoso. Pero es crudo y necesita gente que lo apoye. Ustedes cuatro son más que aptos para ser sus amigos y compañeros. En poco tiempo, haré que los cuatro recorran el país a su lado".

Por un momento, parecía que Naoise iba a rechazar de plano la propuesta del director, pero se contuvo.

"Director, esas son palabras muy amables, pero nosotros tampoco estamos capacitados. Hay muchos caballeros y magos más capaces que nosotros. Incluso si nuestra habilidad es tan grande como dices, carecemos de verdadera experiencia de combate y seguramente no podremos lidiar con cualquier circunstancia imprevista que pueda surgir. No somos dignos de ser los compañeros del héroe. Por favor reconsidere."

Eso fue inesperado. Tan obsesionado como Naoise estaba con el éxito y el centro de atención, no pensé que se negaría. Viajar con el héroe fue el mayor honor imaginable. Si todo iba bien, era una oportunidad de ganar el raro privilegio de haber ayudado a salvar el mundo.

"Cesa esta humildad. En el examen de ingreso, usted y Lugh demostraron que ya son más fuertes que un vicecomandante de la Real Orden de Alvanian... No hay muchas personas que puedan presumir de ese tipo de fuerza", dijo el director.

“Pero como dije, carecemos de experiencia y no podremos lidiar con circunstancias inesperadas”, insistió Naoise.

“Entonces vuélvete más fuerte. Para eso es esta academia”.

"No puedo aceptar una responsabilidad tan grande".

"Hmph, ¿todavía te resistes? Deja este espectáculo de perros y ponis, Naoise Gephis. Te garantizo, ser un compañero del héroe no será un desvío para lo que quieres lograr. ¿Me entiendes?"

“... Muy perspicaz, Director. Está bien, prometo dedicar mi fuerza al héroe”.

Naoise se inclinó de una manera acorde a su estatura. Probablemente se dio cuenta de que sería un desperdicio seguir discutiendo. Esta velocidad de determinación fue uno de sus puntos fuertes.

Comprendí la situación, pero había una cosa que me molestaba.

"Director, ¿por qué no llamó al héroe aquí? ¿Qué tienes planeado para nosotros? Si todo lo que querías era que fuéramos sus compañeros, entonces habría tenido más sentido tenerlo aquí también”, dije.

“Qué astuto, Lugh Tuatha Dé. Eres fuerte, pero tú inteligencia es aún más impresionante”, elogió el director.

Tenía la sensación de que el hombre mayor no solo se atendía a los exámenes cuando decía eso. El hecho de que el director dijera que quería que fuéramos los compañeros del héroe significaba que había utilizado todos los medios a su disposición para investigar nuestros antecedentes. Siendo ese el caso, este no era el momento para hacerme el tonto.

"Lo que creo que quieres de nosotros es que seamos las cadenas de Epona Rhiannon. No nos estás diciendo que lo sigamos por un sentido del deber, sino como amigos. Por eso es necesario que seamos nosotros. Hay muchas personas más capacitadas, pero solo nosotros podemos cumplir ese tipo de función. Honestamente, sin embargo, me siento un poco reacio”, dije.

“Hoh-hoh-hoh, tienes razón. No esperarías menos de un Tuatha Dé. Realmente eres su hijo”, elogió el director.

*"No esperaría menos de un Tuatha Dé..." ¿Cuánto sabe él? Tal vez la familia real compartió información para ayudar al director a mantener al héroe bajo control.*

"Uh, Lugh. Realmente no estoy siguiendo esto. ¿Puedes decirme qué está pasando?" Preguntó Dia.

"El héroe es el ser vivo más fuerte del mundo. Su poder desafía todas las normas. Nadie puede esperar contener al héroe solo con la fuerza. Si el héroe decidía destruir el Reino de Alvanian, el país estaría acabado. ¿Ahora lo entiendes?" Yo pregunté.

"Si yo entiendo. Esa fuerza podría ser un problema", respondió Dia.

"Correcto. Un héroe sin restricciones es más aterrador que incluso los monstruos y su maestro, el Rey Demonio. Por eso necesitamos llegar a su corazón. En pocas palabras, si Epona tiene buenos amigos, eso hará que quiera proteger el país. El héroe no necesita apoyo. Los compañeros solo lo retrasarían en una pelea. Lo que se nos pide que hagamos es observarlo y convertirnos en las cadenas que atan su corazón".

"De ninguna manera..."

El héroe era tan fuerte que las drogas no le afectarían. Tampoco era probable que el lavado de cerebro funcionara. Por eso necesitábamos convertirnos en sus amigos y apelar a sus emociones. Fue cruel, pero tenía sentido.

"Hmm, no tengo nada que agregar. Todo es como dijo Lugh. Ya sea que crea que puede hacerlo o no, quiero que lo intente. En cierto modo, ofrecerás un servicio a Alvanian más grande incluso que el héroe mismo. Puede esperar una recompensa adecuada", nos aseguró el director.

Los hombros de Tarte habían comenzado a temblar. Parecía que iba a decir algo, aunque permaneció callada. La miré a los ojos y la insté a que hablara, y tímidamente levantó una mano.

"U-um, ¿qué pasaría si esta conversación se filtrara fuera de esta habitación?"

"Sería una traición contra el reino, una traición del más alto nivel. Fallar en esta tarea terminaría con el mismo resultado", respondió el director con frialdad.

Decía que nosotros cuatro y todos los demás involucrados recibiríamos la pena capital. Si Tarte fuera acusada de traición, mis padres y yo también seríamos ejecutados.

Naoise y yo hicimos contacto visual y ambos forzamos una sonrisa. Esta fue una gran responsabilidad para un grupo de catorce años.

"Entendido. Seamos los mejores amigos de Epona", declaró Naoise.

"Haré todo lo posible para que eso suceda", dije.

"Parece que no tenemos otra opción. Cuente conmigo también", agregó Dia.

"¡Lo haré lo mejor que pueda! ¡Sigo a Lord Lugh a donde quiera que vaya!" Tarte juró.

Y así, a los cuatro se nos dio el deber de convertirnos en los compañeros del héroe. Afortunadamente, la academia parecía preparada para ayudarnos hasta cierto punto.

La escuela me estaba usando y yo estaba usando la escuela. En cierto modo, fue la mejor forma de cooperación que podía haber esperado.



Salimos de la oficina del director para encontrarnos con un gran profesor de aspecto amable esperándonos con una sonrisa.

"Oye, parece que el director finalmente terminó contigo. Ven al comedor; allí se está celebrando una fiesta de bienvenida para los nuevos estudiantes. ¡No querrá perderse la fiesta! Naoise y Lugh, me gustaría que ustedes dos dieran un discurso saludando a los nuevos estudiantes. Piénsalo bien por mí".

En un instante, el estado de ánimo sombrío de la conversación anterior se había borrado.

"No soy particularmente bueno en ese tipo de cosas", dijo Naoise.

"Oh, sal de aquí, Naoise. No hay forma de que seas malo hablando en público", le respondí.

"Me tienes... Volviendo al tema anterior. Tú y yo deberíamos poder lograr cualquier cosa juntos. Todo lo que tenemos que hacer es manipular a un

niño que le tiene miedo a otras personas y le falta confianza. Eso no debería ser nada para nosotros”.

"Con seguridad. Mirándolo así, no suena demasiado difícil”.

"Ja, ja, ja, y de repente estamos trabajando juntos. Esto no es tan malo. Espero ver lo que puede hacer”.

Caminamos hacia la fiesta de bienvenida sin decir una palabra más.

Sin embargo, no pude evitar preocuparme por ese futuro del que la diosa me había hablado.

*Una vez que el héroe derrote al Rey Demonio, se volverá loco y arruinará el mundo.*

*... ¿Qué va a provocar exactamente ese futuro?*

Si Naoise y yo nos convertimos en amigos del héroe y él se vuelve loco de todos modos, entonces podríamos ser la causa de esa inestabilidad. Quizás esté destinado a arremeter contra el mundo después de descubrir nuestra traición.

Probablemente estaba pensando demasiado en las cosas, pero era innegable que nuestro pequeño cuarteto era un grupo de traidores. Naoise tenía sus propias metas por las que estaba trabajando, y yo solo me congraciaba con el héroe para poder matarlo algún día.

Se lo debíamos a Epona por al menos intentar hacerlo feliz, incluso si nuestra amistad era una farsa. Si pudiéramos tener éxito en hacer eso, tal vez podríamos encontrar un futuro en el que no perdiera la cabeza. De esa forma, no tendría que matarlo.

Cuando llegamos al salón de fiestas, vi a Epona, claramente solo a pesar de la multitud de personas que lo rodeaban.

*Es hora de presentarme a él. Necesito asegurarme de dejar una buena impresión.*

## Capítulo VII: El Asesino Y El Héroe Se Hacen Amigos

Se estaba celebrando una fiesta en el comedor del dormitorio para celebrar la llegada de los nuevos estudiantes. Fue una fiesta magnífica, completa con alcohol.

"Oye, esta comida no está mal", dijo Dia.

"Naoise probablemente come este tipo de comida todos los días", comenté.

Dada la vivacidad, el banquete claramente había comenzado antes de nuestra llegada.

Una gran multitud de estudiantes rodeó a Epona.

Si me hubiera acercado a él antes del examen de ingreso, me habría considerado como una cara más en un enjambre gigante de personas que intentaban meterse en su vida. Sin embargo, ahora que era el líder de la clase, destacaría.

La multitud se separó cuando me acerqué a Epona.

Lo había estado observando todo este tiempo. Había observado atentamente cada uno de sus movimientos durante el examen. Por esa razón, sabía exactamente cómo tratar con él.

*Muy bien, es hora del primer contacto.*

"Soy tu compañero de clase, Lugh Tuatha Dé. Encantado de conocerte."

"G-Gusto en conocerte también. Soy u-uh, Epona. Epona Rhiannon".

Epona apretó con fuerza mi mano extendida.

Su piel estaba encallecida. Sin embargo, no era del tipo que surgía de la práctica regular de la espada, como cabría esperar que tuviera el hijo de una distinguida familia militar. Era del tipo que provenía del trabajo agrícola. Sus músculos también delataban la constitución de un granjero. Realmente no parecía tener mucha experiencia en combate.

"Vamos a estar en la misma clase, así que deberíamos ser amigos. Hagamos nuestro mejor esfuerzo para apoyarnos unos a otros", dije con una sonrisa.

"O-Okay. Pero no creo que tenga nada que pueda enseñarte..."

"No hay necesidad de modestia. Estás muy dotado físicamente. Hay mucho que me gustaría aprender de ti".

"¿E-En serio? Entonces, ¿podrías enseñarme a estudiar? No entendí nada en el examen".

"Claro, estaré feliz de ayudar".

Le hablé alegremente y nuestra conversación empezó a cobrar fuerza. Pensé que era mejor no ser demasiado formal. Epona pudo haber sido el héroe, pero sabía que él no quería eso.

Solo había conocido la crueldad la mayor parte de su vida, pero una vez que se convirtió en el héroe, rápidamente fue sometido a nada más que a los más altos halagos. Estaba solo mientras crecía, y convertirse en el héroe había hecho poco para cambiar eso. Para mí estaba claro que Epona estaba hambrienta de la calidez del afecto humano.

Por eso se veía tan solo a pesar de estar rodeado de tanta gente.

Lo que Epona quería era alguien que conversara con él como un igual, y eso es lo que pretendía proporcionar.

Finalmente, el flujo de nuestra conversación cambió. Inicialmente, Epona solo respondía a las cosas que yo decía, pero después de un rato comenzó a tomar la iniciativa y a presentar los temas él mismo. Esa fue la prueba de que me estaba abriendo su corazón. Pensé que sería prudente retirarme pronto.

Quería dejarlo solo con recuerdos favorables de mí, pero aun queriendo más. Necesitaba mostrarse reacio a que me fuera.

En ese momento, un profesor se me acercó. Era el momento de dar mi discurso como representante de los nuevos estudiantes.

"Lo siento, Epona. Parece que tengo que irme", dije con remordimiento.

"Está bien. Eres el líder de la clase, por lo que no se puede evitar. Es increíble que pudieras lograr tanto a pesar de ser de la familia de un barón como yo".

Creí ver un destello de envidia en los ojos de Epona.

"No puedo decir que el nacimiento sea irrelevante, pero no lo es todo", respondí.



"Eres increíble, Lugh. Eres tan maduro, atrevido y genial. Además, si te tengo... parece que no te lastimarás".

Epona dijo esa última parte en un susurro apenas audible. Probablemente no lo hubiera escuchado sin mi audición mejorada.

*"Parece que no te lastimarás". ¿Qué quiso decir con eso?*



Naoise y yo nos mudamos a un lugar en el comedor donde nos destacaríamos más y atraeríamos la atención de todos los nuevos estudiantes.

Naoise habló primero.

"No tengo ganas de alargar esto, así que solo voy a decir lo que más tengo en mente. Quiero competir con cada uno de ustedes. El crecimiento que obtendré al competir con todos ustedes es la razón principal por la que vine a esta academia. ¡Oblígame a mejorar amenazando mi lugar como líder de la clase! Esforcémonos todos por hacernos más fuertes juntos. Eso es todo lo que tengo que decir".

Después de que terminó su discurso extremadamente varonil, los estudiantes estallaron en aplausos.

*Bueno, ¿no es genial? No será fácil hacer un seguimiento.*

Naoise me miró con picardía. Claramente, me había dado un acto difícil de seguir a propósito.

Sin embargo, sus palabras no habían sido una mentira, así que no podía enojarme con él por eso. Nada de lo que había dicho había sido simplemente para irritar a todos.

*De acuerdo, necesito concentrarme en mi discurso. Yo soy el siguiente.*

"Todos dejamos atrás nuestras casas para venir aquí. Honestamente, dos años es mucho tiempo y estoy seguro de que muchos de nosotros hubiéramos preferido dedicar este tiempo a desarrollar nuestros propios dominios", comencé.

Mucha gente se rio.

"Aun así, fuimos convocados aquí para prometer nuestra lealtad al Reino de Alvanian. Te juro que tu tiempo aquí no será una pérdida y que ganarás mucho durante tu permanencia en esta escuela. Quiero que todos lo vean de esa manera, porque la prosperidad de este país depende de nuestro crecimiento. Hagamos todo lo posible para que dentro de dos años miremos hacia atrás y nos alegramos de haber venido aquí".

Dia y Tarte aplaudieron fuertemente, y luego los aplausos se extendieron por el resto de la multitud como una reacción en cadena. Mi discurso fue bastante cursi, pero perfecto para el tipo de situación en la que me encontraba.

Un profesor pronunció unas palabras de clausura y Naoise y yo volvimos a la fiesta. Dia y Tarte no perdieron el tiempo en acercarse.

"Lugh, eso fue genial", elogió Dia.

"Sí, tu discurso fue tan grandioso. ¡Realmente te sentiste como el líder de la clase! Es una pena que no haya un hechizo que pueda preservar el sonido", dijo Tarte.

"Gracias. Sin embargo, fue un poco vergonzoso", respondí.

"Por cierto, elegí algo de comida que pensé que podría gustarle ya que todavía no ha tenido la oportunidad de comer, mi señor. Aquí tienes." Tarte me entregó un plato con algunos elementos diferentes ordenados en él. Tal como ella había dicho, eran todas las cosas que me gustaban, e incluso me había conseguido porciones perfectas de cada una.

"Eres un salvavidas, Tarte. Apenas queda comida. Supongo que es de esperar con tantos adolescentes en crecimiento en un solo lugar", dije.

"Entonces, ¿cómo fueron las cosas con nuestro trabajo esta noche?" preguntó Dia.

"Bien. Me puse en contacto con Epona. Mucha de la gente que lo rodea me está mirando ahora. Rompí nuestra conversación en el momento perfecto, así que espero que se acerque a mí en poco tiempo".

Me tomé un momento para mirar a mi alrededor y noté que alguien caminaba hacia mí.

Entonces vi a Naoise hablando con Epona. Iba a buscar un enfoque diferente para acercarse al héroe.

*Él es experto en esto*, pensé. Cuanto más alto era un noble, mayor era la necesidad de saber cómo tratar con sus superiores. Los miembros más altos de la aristocracia recibieron educación especial desde una edad temprana para este propósito. No tenía ninguna duda de que Naoise era perfectamente capaz.

Sin embargo, una cosa me estaba molestando. Naoise estaba hablando con Epona como si el héroe fuera una chica. Epona era oficialmente un niño. Necesitaba volver a investigar el asunto. Naoise era hijo de un duque. Quizás él tenía más información sobre el héroe que yo.

"Día, Tarte. En la superficie, su estatus social no significa nada aquí. Pero...", comencé.

"Entiendo, Lugh. Sé que no es así como piensa la gente", afirmó Día.

"Haré todo lo posible para no avergonzarlo, mi señor", agregó Tarte.

*Mientras ellas entiendan, estaremos bien.*

Un chico de Clase S de una notable familia de caballeros se acercó a mí. Quería asegurarme de estar en buenos términos con él.



Después de que terminó la fiesta de bienvenida, todos fueron guiados a sus dormitorios asignados.

"Me resulta extraño que haya tres tipos diferentes de alojamiento", comentó Día.

"Sería mucho menos complicado si solo hubiera uno. Nunca entenderé cómo piensa la gente rica", coincidió Tarte.

Ambos estaban desconcertados sobre por qué había varios lugares donde los estudiantes podían vivir.

"Hay una razón por la que los domicilios están divididos. Lo entenderás cuando llegemos allí", dije.

El primer dormitorio era solo para estudiantes de Clase S y sus sirvientes. Cuando llegamos a nuestro lugar de estancia asignado, Tarte abrió los ojos como platos.

"Esto no es un dormitorio. ¡Esto es una mansión!" Ella exclamo.

"A los estudiantes se les trata de manera completamente diferente según la clase en la que se encuentren. Eso no solo se aplica a nuestras lecciones; también se extiende a nuestro estilo de vida", dije.

Una vez dentro, a cada uno se nos asignó su propio alojamiento. Dia tenía habitaciones separadas de la mía, pero como Tarte era mi sirvienta, se alojaría en la misma suite que yo.

Teníamos una sala de estar, una cocina y otras tres salas de usos múltiples. Nuestros muebles y decoraciones eran todos artículos de primera clase de la más alta calidad. Aparentemente, la escuela incluso estaba preparada para proporcionarnos más muebles si lo deseábamos. Incluso el personal de la academia se encargaba de la lavandería.

"Así que este es nuestro apartamento, mi señor". Tarte se maravilló del lugar.

"Lo siento por esto, Tarte. A los sirvientes se les da una habitación en las habitaciones de su amo. Tu calificación fue lo suficientemente buena para ingresar a la Clase S como estudiante. Podrías haber tenido uno de estos apartamentos para ti solo", le dije.

"¡No me siento infeliz por esto en absoluto! Me alegro de que estemos juntos. Compartiendo una habitación con usted, mi señor... Hemos estado viviendo en la misma casa durante años, pero por alguna razón, me siento muy nerviosa por eso".

Tarte de repente apretó los puños con fuerza frente a su pecho y su respiración se hizo más pesada. Ella me estaba asustando un poco.

Llamaron a la puerta y respondí.

"Lugh, Tarte no se ha lanzado sobre ti todavía, ¿verdad?" Dia preguntó, asomándose.

"¡¿Q-Qué estás diciendo?!" Tarte gritó.



"Hmm-hmm, estoy segura de que compartir un apartamento solo entre ustedes dos te hace sentir incómodo. Quizás yo también debería vivir aquí. Hay suficientes habitaciones para que cada uno tenga la nuestra".

"¿Pero qué vas a hacer con tu habitación, Dia?" Yo pregunté.

"Lo usaré como almacenamiento. Tiene el tamaño perfecto", respondió.

Hablado como un verdadero noble que había pasado toda su vida en un castillo.

"¿Hablas en serio?" Yo presioné.

"Claro que soy yo. Estoy bien con que formes ese tipo de relación con Tarte, pero no me gusta la idea de que ella tenga una ventaja sobre mí", respondió Dia de manera uniforme.

"¡No voy a hacer tal cosa! ¡No soy tan atrevida!" Tarte exclamó.

Estuve tentado de preguntarle a Tarte qué haría si fuera un poco más atrevida, pero eso sería pisar una mina terrestre.

"De todos modos, no me importa que vivas aquí, Dia. Puedes mudarte si quieres", le dije.

"Yo también estoy de acuerdo. Será más fácil cuidarte de esta manera. Honestamente, esto es un alivio. Si solo hubiéramos sido Lugh y yo, habría... Ejem." Tarte dejó esa última parte sin hablar.

"Está bien, traeré mi equipaje más tarde", decidió Dia.

Todavía tendríamos nuestras propias habitaciones en mis habitaciones, así que no preveía ningún problema.

*... Aunque si mis compañeros se enteran de que estoy viviendo con dos chicas lindas, me molestarán sin descanso. En el papel, sin embargo, son solo mi hermana pequeña y mi criada.*

"Me sorprende lo lujoso que es este dormitorio. No puedo creer que le den tanto espacio a un estudiante. Sin embargo, supongo que eso es de esperar de una academia construida para magos", observó Tarte.

"Bueno, solo llegan hasta aquí para los estudiantes de la Clase S. Los estudiantes de la Clase A tienen sus propias habitaciones, pero sus camas, escritorios y vestidores ocupan la mayor parte del espacio. Aquellos en la

Clase B y más abajo tienen que compartir una habitación con un compañero de habitación, y no tienen más remedio que hacer sus tareas domésticas o que sus sirvientes las hagan. Es por eso que todo el mundo trabaja tan duro preparándose para los exámenes. Es la única forma de entrar en una clase superior y vivir más cómodamente”.

Pensé que era una motivación perfecta. Los alumnos de las clases bajas, sin duda, estudiarían lo mejor que pudieran para poder tener sus propias aulas.

“Espera un segundo, ¿qué pasa con los estudiantes de la Clase B y menores que tienen sirvientes? ¿Cómo los cuidan sus sirvientes?” Dia preguntó.

“Todos los sirvientes que no están en la Clase S se quedan en el dormitorio de la Clase C en habitaciones compartidas designadas para los sirvientes. Luego viajan entre ese dormitorio y el dormitorio de su maestro”.

"Eso significa que si mis notas bajan, me separaré de ti... Eso sería terrible. ¡Haré todo lo posible para que podamos seguir viviendo juntos, mi señor!" Tarte declaró.

"A mí tampoco me gusta cómo suena eso. Yo también me aseguraré de darlo todo", agregó Dia.

"No deberías necesitar ese tipo de meta a corto plazo para querer estudiar", murmuré con una sonrisa forzada. En el caso de Tarte, su lugar de residencia dependía completamente de mis calificaciones, por lo que no necesitaba estudiar. Sin embargo, me gustó su entusiasmo, así que me mordí la lengua.

"¡Estás bien! Todavía no puedo olvidar lo increíble que es este lugar. Incluso tenemos una cocina. Puedo usarlo para hornear un pastel para celebrar que Lord Lugh se convierta en el líder de la clase", dijo Tarte, entusiasmado.

"Dejemos el pastel para después del entrenamiento. Hay una sala de ejercicios en el dormitorio de Clase S. Puedes hacer reservas, así que podré usarlo para enseñarte las dos técnicas de Tuatha Dé", respondí.

"Tenemos todo lo que podríamos desear aquí. De acuerdo, dejar el pastel para después de un entrenamiento suena bien. Sabrá aún mejor de esa manera", decidió Dia.

"Estoy de acuerdo. Voy a estudiar y entrenar con Lord Lugh y luego dormiré en el mismo apartamento todas las noches. Esto me hace sentir mal por Maha", admitió Tarte.

Maha probablemente estaba trabajando duro en la tienda en este momento. Tendría que darle una solicitud para realizar una investigación de seguimiento sobre Epona. Necesitaba aprender todo lo que había que saber sobre la Casa Rhiannon.

Dia, Tarte y yo nos dirigimos a la sala de entrenamiento. Me sorprendió la variedad de equipos y la amplitud del lugar.

Parecía que nuestra nueva vida en la escuela iba a ser bastante cómoda.



## Capítulo VIII: El Asesino Va A Clase

Después de hacer ejercicio en la sala de ejercicios, me di una ducha y regresé al apartamento.

Antes de irme a dormir, me tomé un momento para reflexionar sobre el entrenamiento del día.

Había logrado crear un nuevo movimiento asesino. Fue un truco que involucró la Bolsa de Grulla de Cuero. La maniobra todavía tenía margen de mejora, pero estaba feliz de tener la idea básica.

Dia finalmente había establecido un nivel fundamental de fuerza física. Su entrenamiento previo con la espada la ayudó a aprender los conceptos básicos en poco tiempo. Planeaba trasladarla a un entrenamiento práctico pronto. Es justo decir que su entrenamiento progresaba sin problemas.

El problema fue Tarte.

"... Como temía, su rapidez se está volviendo demasiado para su visión".

Tarte podía luchar a velocidades ridículas gracias a su entrenamiento en los métodos Tuatha Dé. Su técnica superior de fortalecimiento físico y la aceleración de su afinidad con el viento también jugaron un papel. Desafortunadamente, sus ojos ya no pudieron seguir el ritmo.

Ella estaría bien contra la mayoría de los oponentes de élite, pero si su oponente fuera tan fuerte como mi papá o como yo, caería fácilmente.

Había varias formas de solucionar este problema.

La primera fue entrenar a Tarte para que solo luchara a un ritmo que sus sentidos pudieran seguir. Esa era la solución más simple, pero también limitaría su poder.

El segundo método fue darle ojos Tuatha Dé. Aumentarían drásticamente su percepción.

Mi papá ya me había enseñado a realizar la cirugía. De todos modos, necesitaba practicar con alguien antes de realizar el procedimiento en mi futuro hijo.

Pero si fallaba, significaría ceguera para Tarte.

Al menos quería algún tipo de práctica antes de intentar la cirugía en Tarte. Había realizado la operación muchas veces con criminales, pero había fallado en casi todos los que no eran magos. Eso realmente solo sirvió como una forma de memorizar los pasos del procedimiento.

Para estar absolutamente seguro, quería un mago para ensayar.

"La próxima vez que consiga un trabajo de asesinato, aseguraré el objetivo para eso".

Me pareció la mejor manera de conseguir lo que quería. Informaría que había matado al objetivo, pero en cambio, lo secuestraría, practicaría implantar los ojos de Tuatha Dé y luego lo mataría.

El mayor problema con ese plan era que no iba a tener muchas oportunidades de asesinato mientras estuviera en la academia. Mi papá estaba atendiendo solicitudes mientras yo estaba fuera. La única excepción sería un objetivo en la propia escuela. Mi padre estaba seguro de que me entregaría esas marcas.



Una campana sonó en cada dormitorio, lo que significa que era hora de despertar. Me puse mi uniforme, salí de mi habitación y fui a la sala de estar.

Miré mi reflejo en el espejo.

Mi uniforme era negro con un contorno azul. Tenía un brazalete adornado con el símbolo dorado de la Clase S. El brazalete era un indicador rápido de en qué clase estaba un estudiante y determinaba el trato que recibirían en las instalaciones de toda la academia.

"Buenos días, mi señor."

"Buenos días, Tarte. Tu uniforme te queda lindo".

"Me queda bien y es muy fácil de moverse. A mí también me gusta".

Tarte dio una vuelta, su falda revoloteando en el aire.

Su atuendo estaba en algún lugar entre el atuendo de sirvienta y el uniforme escolar. La ropa de los sirvientes tenía un diseño diferente, por lo que podía distinguirlos de los estudiantes.

“Creo que me gusta más el tuyo. Es más lindo que el mío”, dijo Dia adormilada, frotándose los ojos al entrar en la habitación.

El atuendo de Dia poseía una apariencia más elegante. Se abrazó cerca de su esbelta figura.

“I think I like yours better. It’s cuter than mine.”

“This uniform fits me well and is really easy to move in. I like it, too.”

"¿Eso crees? Creo que ese uniforme definitivamente te queda mejor, Lady Dia", felicitó Tarte.

"Estoy de acuerdo. Te ves incluso mejor con ropa hermosa como esa que con ropa linda", agregó.

"...Me sonrojas. Pero estoy feliz. Es bueno que Tarte y yo tengamos atuendos que nos quedan tan bien", respondió Dia.

No podría haber estado más de acuerdo, del mismo modo en que un atuendo más elegante le quedaba a Dia, un atuendo más lindo le quedaba a Tarte.

"Ustedes dos no han olvidado nada, ¿verdad? El primer día es crítico", advertí.

"Ten un poco de fe en mí, Lugh", respondió Dia.

"Revisé varias veces ayer, así que estoy bien...", respondió Tarte. "Está bien, el desayuno está listo".

Tarte llevó platos de comida a la sala de estar. El plato principal fue la sopa de maíz. También había hecho pan recién horneado con lechuga y huevos revueltos suaves encima. Tomé algunos de esos después de untarles la salsa de tomate especial de Tarte.

"¿De dónde sacaste estos ingredientes?" Yo pregunté.

"Anoche, alguien vino a nuestro dormitorio y me preguntó si queríamos que nos proporcionaran los ingredientes para hacer el desayuno o si usaríamos el comedor. Pedí los ingredientes y me los entregaron esta mañana", explicó Tarte.

"Buena decisión. Tu cocina me tranquiliza. No he podido relajarme desde ayer, así que estoy agradecido", respondí.

"Sí, quiero comer solo con nosotros tres todos los días. Esto es mejor que comer en el comedor", coincidió Dia.

Terminamos teniendo una comida encantadora y relajada. Disfrutamos un poco de té negro y las sobras del pastel que Tarte había horneado anoche después de que terminamos de comer. Antes de que nos diéramos cuenta, el cansancio de ayer se había ido.



Tan pronto como dejamos el dormitorio, Naoise se apresuró a unirse a nosotros.

"Buenos días, Tuatha Dé. ¿Qué te parece ir a clase juntos?"

"Buenos días. Claro, vamos", dije.

"Jajaja. Resulta que incluso yo soy propenso a sentirme impotente cuando estoy solo. Tuve un incidente bastante desafortunado esta mañana", reveló Naoise.

"¿Lo tuviste?" Yo pregunté.

"Sí. Decidí desayunar en el comedor. Sin que yo lo supiera, el asiento que elegí resultó ser designado para estudiantes de último año, así que tuve una buena reprimenda. Sin embargo, fueron lo suficientemente amables como para dejarme quedarme allí porque es el primer día".

Nuestro dormitorio era para estudiantes de Clase S. Eso incluía a estudiantes de clase alta, por lo que lo que Naoise estaba describiendo era posible.

"Este rígido sistema de antigüedad es molesto. Debemos tener cuidado con los estudiantes mayores en el futuro", dije.

"Supongo. Parecía bastante fácil llevarse bien con algunos de nuestros mayores, así que veré si no puedo extraer información útil de ellos", respondió Naoise con una sonrisa.

Naoise también había traído un sirviente a la academia. Con la misma facilidad podría haber comido en su habitación. Probablemente había decidido comer en el comedor porque quería establecer conexiones. Estaba dispuesto a apostar que se había sentado en esa mesa de estudiantes de clase alta específicamente para causar una buena impresión.

"Solo asegúrate de no ir demasiado lejos", le reprendí.

"... Wow, lo entiendes, ¿no es así? Como es una advertencia de un querido amigo, me aseguraré de tener cuidado", respondió Naoise.

Nos tomó unos tres minutos de caminata llegar al edificio de nuestro salón de clases. Llegamos unos diez minutos antes de que comenzaran las lecciones, pero todos los demás ya estaban allí.

Había tres personas importantes en mi salón de clases: Naoise Gephis, hijo mayor del ducado de Gephis; Finn MacCool, el segundo hijo de la Casa MacCool, un linaje conocido por sus caballeros; y el héroe Epona Rhiannon. Todos los demás eran excelentes en su propio sentido, pero no hasta el punto en que necesitaba prestarles una atención especial.

Era mejor no ponerse del lado equivocado de Naoise o Finn. Ambos tenían una alta posición social y, lo más importante, eran combatientes capaces.

Finn me superó en términos de pura habilidad con la espada. Tampoco se podía descartar la agudeza de su mente. Parecía tranquilo cuando hablé con él en la fiesta anoche, pero su inteligencia era evidente. Si bien no hacía alarde de su habilidad como Naoise, tenía que tener cuidado con él de todos modos.

"Buenos días." Saludé a mis compañeros de clase con una sonrisa y todos me dieron la bienvenida. En la superficie, al menos, parecía que nadie en la Clase S tenía animosidad hacia mí porque yo era el hijo de un barón.

Naoise me dijo un par de palabras y luego caminó hacia Finn. Sin duda había notado la habilidad de Finn y probablemente estaba planeando adquirirlo tal como estaba conmigo.

Al poco tiempo llegó el profesor. El timbre sonó mientras entraba por la puerta.

"Parece que estáis todos aquí. Empezaré presentándome. Soy tu instructor de esta clase, Miles Dune".

Como la mayoría de los instructores de la academia, Miles Dune tenía un cuerpo bien tonificado. Era un hombre de piel oscura con un físico robusto, ojos penetrantes y una presencia que sugería que había visto mucho combate.

"Cada uno de ustedes tiene una habilidad que los separa del resto de los estudiantes de primer año en esta escuela... por ahora. Todo eso podría cambiar en tan solo seis meses".

Medio año. Fue entonces cuando se realizaría el próximo examen. Los estudiantes fueron movidos hacia arriba y hacia abajo en las diferentes clases según las pruebas realizadas durante nuestra permanencia en la academia.

“Con el trato favorable que todos están recibiendo, apuesto a que ninguno de ustedes piensa que alguna vez perderá su lugar en la Clase S. En cierto modo, eso es correcto... pero no subestimen la tenacidad de aquellos que intentan abrirse camino a sus posiciones actuales. Cada período de evaluación cambia la lista. Les recomiendo a todos que encuentren un sentido de urgencia. De lo contrario, podrían verse expulsados de la Clase S antes de lo que creen”.

*Entonces, a pesar de que hemos logrado ingresar a la Clase S, todavía tenemos que estudiar como locos para permanecer en ella.*

“Ahora que el preámbulo está fuera del camino, comencemos con su primera lección. Durante sus dos años aquí, obtendrá la educación y la fuerza necesarias para servir al Reino de Alvanian de manera efectiva... Hay otra cosa que olvidé mencionar. Todos habéis obtenido las mejores circunstancias posibles para vuestro crecimiento. Quiero que se comporten de manera apropiada, ya que la Clase S es el rostro de esta academia”.

Los estudiantes asintieron y comenzó la primera lección del año.

Comenzamos con la historia de Alvanian. Después de mirar a los otros estudiantes, noté que Epona tenía la cabeza entre las manos. Tomé nota mental de entablar una conversación con él más tarde ofreciéndome a ayudarlo a estudiar.

De repente, sentí una presencia familiar.

Miré por la ventana y vi una paloma blanca volando.

Era un pájaro mensajero especial utilizado por la Casa Tuatha Dé, y volaba hacia mi habitación.

Los únicos que me contactaron de esa manera fueron mi papá y Maha. Era raro que mi padre enviara una misiva, y solo le envié a Maha la solicitud de una investigación adicional sobre Epona ayer. Maha era extraordinariamente talentosa, pero no había forma de que ya hubiera enviado los resultados, así que debió haber sido otra cosa.



*... Iré a comprobar eso justo después de la clase.*

Si mi papá envió el mensaje, probablemente fue un trabajo de asesinato urgente. Si Maha se estaba contactando conmigo, entonces lo más probable era que se tratara de un asunto problemático que ella y el hermano mayor de mi identidad falsa no podían resolver solos.

## Capítulo IX: El Asesino Y El Héroe Se Enfrentan

Mis clases terminaron. Nuestro primer día en la escuela había sido principalmente conferencias.

"Oye, Lugh, ¿quieres almorzar en el café? Los miembros de la Clase S deben construir un sentido de unidad", dijo Naoise.

"Lo siento, hoy no puedo. Sin embargo, invítame la próxima vez".

Comprendí que construir intimidad con mis compañeros de clase era esencial, pero necesitaba verificar el contenido de esa carta lo antes posible.

"Eso es muy malo."

"Si Lugh no va, entonces yo también regresaré al dormitorio", declaró Dia, y Tarte asintió.

"No, ustedes dos deberían ir. Se vería mal si ninguno de nosotros fuera, así que ¿pueden ir las dos y representar a la Casa Tuatha Dé por mí?" Yo pregunté.

Quería evitar que los tres nos aisláramos aquí. Si fueran con los demás, podrían crear algunas conexiones.

"Está bien, lo entiendo. También deberías hacer tu parte para acercarte a todos, Lugh".

Dia había crecido como hija de un conde, por lo que estaba acostumbrada a la política de la nobleza. No necesitaba explicarle este tipo de cosas.

Le sonreí a Tarte, que parecía ansiosa, y luego regresé al dormitorio.



La paloma mensajera descansaba sus alas en la jaula de nuestro apartamento. La pequeña criatura tenía una carta atada a una de sus patas.

"Debes haber trabajado muy duro para llegar aquí. Hiciste un buen trabajo", le dije, acariciando al pájaro.

Tomé el mensaje y lo abrí.

"Es de papá. No estoy seguro de si eso es bueno o malo".

Solo preguntaba cómo iban las cosas en la academia, si estaba cuidando mi dieta y si necesitaba dinero.

*Este es un código. No hay forma de que use una paloma mensajera para enviar ese tipo de misiva.*

Cuando se usaba una paloma mensajera, existía el riesgo de una interceptación y una fuga de información. Por esa razón, la carta estaba codificada para que si un tercero la leyera, pareciera el simple mensaje de un papá preocupado por su hijo. El envío críptico despertaría sospechas si el contenido no tuviera ningún sentido.

Me puse a trabajar en la decodificación de la nota.

"... Ya veo, por eso me contactó".

Después de leer hasta el final, me reí.

Al parecer, un asesino se había infiltrado en la academia para asesinar al héroe, Epona. Necesitaba encontrar a ese asesino y matarlo. El director ya había sido informado y podría proporcionarme un respaldo. No había información sobre el asesino, así que primero necesitaba identificarlos.

"¿Necesito proteger a Epona? ¿Qué tipo de broma es esta? Como si cualquier asesino pudiera matarlo. Déjalos intentarlo".

Desde el momento en que vi a Epona, había estado pensando en cómo deshacerme de él. Desafortunadamente, todavía no he encontrado una respuesta. Incluso si lo pillara completamente desprevenido, hubiera sido casi imposible.

En mi mente, imaginé la mejor manera de acabar con Epona si se acercaba a mí y se acercaba en un estado vulnerable. Incluso entonces, solo pude ver que mis intentos terminaban en un fracaso.

En este momento, el ataque con mayor probabilidad de matarlo fue Gungnir. E incluso eso requeriría más de una oportunidad.

Podría haber lanzado múltiples lanzas de dios al cielo mientras mi maná aguantara y luego bombardear a Epona mientras dormía. Sin embargo, según mi estimación, incluso ese plan solo habría tenido un 20 por ciento de posibilidades de hacer el trabajo.

*¿Quién es este idiota que cree que podrá matarlo?*

"... Como sea, lo buscaré".

Quizás Epona tenía algún punto débil que no conocía.

A pesar de tener la tarea de asesinar al héroe, ahora me toca a mí protegerlo. Que irónico.



Más tarde esa noche, fuimos a la sala de ejercicios. Actualmente estaba realizando una batalla simulada con Tarte.

Tarte aceleró usando tanto su fortalecimiento físico como su afinidad con el viento.

Usé el mismo truco. Yo fui quien le enseñó la táctica, así que yo también pude hacerlo.

Nos movíamos aproximadamente a la misma velocidad. Sin embargo, se estaba formando una clara diferencia entre nosotros. Fue uno nacido de nuestros ojos. Tarte no pudo registrar mis acciones con claridad, pero pude ver todo lo que estaba haciendo perfectamente. Ella no tuvo oportunidad.

La pelea terminó después de unos treinta segundos cuando derribé su lanza.

"Sabía que no podría vencerlo, mi señor..."

"No, lo estás haciendo bien. Tengo una ventaja injusta".

"¿Son tus ojos? ...Estoy celosa."

"Tarte, ¿quieres un par de estos ojos?"

Pensé que era mejor que Tarte los tuviera, pero puede que no fuera lo que ella quería.

"Por supuesto. Si tengo esos ojos, puedo ser de mayor ayuda para ti y, lo más importante, me aseguraré de poder estar contigo para siempre".

"Si realmente los quiere, entonces creo que estaría bien dártelos. Pero debe saber que existe un pequeño riesgo de ceguera si la cirugía falla. Quiero que pienses en eso antes de tomar una decisión".

"No necesito pensar en eso. Los quiero de todos modos. No hay forma de que falle, mi señor, e incluso si lo hace, no me arrepentiré".

"... No hay forma de que pueda dejarme fallar después de escucharte decir eso. No puedo traicionar tu confianza".

Tarte dijo que no se arrepentirá incluso si la operación falla. Hice lo que hiciera, no quería ser la causa de que ella perdiera la vista.

*...¡Eso es! Una vez que encuentre al asesino persiguiendo a Epona, puedo experimentar con él hasta que esté satisfecho de poder realizar la cirugía de manera segura. Cualquiera a quien se le haya confiado la tarea de matar al héroe seguramente debe haber sido un mago poderoso. Los mataría de todos modos, así que no había ningún daño en sacarles algo de uso primero.*

"Oye, Lugh. Tengo una sugerencia. Cuando realiza el procedimiento, ¿qué tal si lo examina un ojo a la vez? Si el primer ojo va bien, puede pasar al siguiente. De esa manera, en el peor de los casos, solo se quedará ciega de un ojo", sugirió Dia.

"Buena idea. Eso es lo que haré ", estuve de acuerdo.

"Lord Lugh, ¿cuándo vas a hacer la cirugía?" Tarte me preguntó, sus ojos brillaban. Esta chica creyó en mí desde el fondo de su corazón.

"Por favor, trate de no pensar demasiado en ello; puede que no sea hasta dentro de un mes. Tengo algo de preparación que debo hacer primero", respondí.

Si puedo capturar al asesino, entonces podré practicar.

"Estoy tan emocionada... ¿Pero está seguro de que está bien para mí tener esos ojos? Son uno de los secretos mejor guardados del clan Tuatha Dé".

"No me importa en absoluto. Eres familia, Tarte. Y esto no es solo hipotético. Tengo permiso de papá. Dice que puedo hacer lo que quiera siempre que asuma la responsabilidad adecuada".

Tarte me había estado sirviendo desde que éramos pequeños. Ella no era una simple criada.

"¡¿Eh?! ¿Familia? ¿Responsabilidad? Yo, um, ¿whaaa—?"

Las orejas de Tarte se sonrojaron y miró al suelo.

"... No quise decir eso. Y definitivamente quiero evitar una situación en la que tenga que asumir la responsabilidad".

La responsabilidad de la que estaba hablando era cómo tendría que matar a Tarte si me traicionaba después de que le di los ojos de Tuatha Dé.

"O-Okay, lo entiendo. Lo entiendo completamente".

Ella era adorable cuando se irritaba.

Por un momento, pensé en convertirme en familia de la forma en que Tarte imaginaba. Fue una buena idea.



Nuestra primera semana en la escuela transcurrió sin incidentes. La práctica de combate estaba comenzando. El asesino que siguió a Epona aún no había hecho ningún movimiento.

Actualmente estábamos realizando simulacros de batallas uno a uno, con los estudiantes emparejados en función de su fuerza. Todos luchaban con armas desafiladas y se permitía el uso de la magia.

El combate de Tarte terminó y ella salió del ring. Ella no luchó contra un sirviente, sino contra el estudiante quinto clasificado de la clase, y venció a su oponente cómodamente.

"¿Cómo lo hice?"

"Manejaste la lanza con habilidad. Sin embargo, cometiste varios errores. Primero..."

Tarte escuchó con expresión seria. Su capacidad para escuchar con paciencia los comentarios y aprender de ellos fue su mejor arma.

Mientras hablaba con ella, comenzó la pelea entre Naoise, un hábil espadachín, y Finn, un joven de una larga línea de caballeros.

Toda la clase estaba encantada. Su combate fue una pura pelea de espadas, lo que hizo que fuera espléndido de ver. Naoise ganó al final, pero sintió que podría haber ido de cualquier manera.

Luego llegó mi turno.

Los pares de combate se eligieron en función de la destreza de lucha de cada estudiante. Naoise, Finn, Dia, Tarte y todos los demás estudiantes de más alto rango ya habían tenido su turno.

Esto dejó solo a una persona posible que podría ser mi pareja.

"A continuación, Epona Rhiannon y Lugh Tuatha Dé".

*Bien, somos Epona y yo.*

Esta fue la mejor oportunidad que pude haber pedido para observar la fuerza del héroe de primera mano, si sobrevivía.

El comandante de la Real Orden que había luchado contra Epona durante el examen todavía estaba postrado en cama. A pesar de recibir tratamiento de un curandero de élite, todavía no se había recuperado.

El profesor me eligió para enfrentar a Epona porque pensó que cualquier otro de la clase sufriría la misma suerte. Fue un gran elogio, en cierto modo.

"Um, Lugh, tengamos un buen encuentro".

"Sí, mostremos los frutos de nuestro entrenamiento".

"Voy a tener cuidado, así que intenta no lastimarte".

"Lo haré lo mejor que pueda."

Le di al profesor una mirada que decía: "*¿De verdad me estás obligando a hacer esto?*" Él simplemente asintió con la cabeza en respuesta.

"¿Están ustedes dos listos?"

"Estoy bien en cualquier momento", respondí.

"Yo también estoy listo", siguió Epona.

Estaba usando un cuchillo desafilado. No tenía ningún deseo de usar una espada. Era probable que ocurriera un accidente si no usaba el tipo de arma con la que me sentía más cómodo.

El profesor levantó la mano.

Inmediatamente comencé a verter maná en mis ojos. Si no encendiera mis ojos Tuatha Dé hasta su límite, en realidad, más allá de su límite, ni siquiera sería capaz de seguir la pista de la sombra de Epona. Un dolor agudo

recorrió mi cuerpo debido al fortalecimiento excesivo, pero mantuve este estado usando Rapid Recovery para curarme a la fuerza.

"¡Empezar!"

Epona desapareció de inmediato. Esto era exactamente lo que había sucedido contra el comandante de la Real Orden.

La diferencia era que tenía ojos de Tuatha Dé.

Podía seguir a Epona, pero apenas. Di un paso a un lado y dejé mi cuchillo flotando en el aire. Si tratara de atacar al héroe mientras todavía sostenía mi arma, probablemente mi brazo se rompería.

El ring crujió cuando Epona cargó contra mí. Mi cuchillo salió disparado más rápido que una bala a toda velocidad, perforando un asiento en las gradas. Apenas había logrado esquivar el ataque de Epona, pero fui derribado a medio metro de la ráfaga de aire.

Apenas era visible, pero un hematoma se formó en el brazo de Epona por golpear el cuchillo.

El cuchillo debería haber infligido un daño masivo al impactar a esa velocidad, pero la piel del héroe era increíblemente dura.

"... Lo esquivó. Evadiste mi ataque. Tal como esperaba, no te lastimarás".

Epona se rio. Fue una risa inocente y alegre desde el fondo de su corazón.

Luego me miró.

*Está bien, esquivé su primer ataque, pero ¿qué hará a continuación?*

Esto pudo haber sido una pelea de práctica, pero de todos modos mi vida estaba en juego. Aun así, quería seguir adelante.



## Capítulo X: El Asesino Gana La Confianza Del Héroe

Después de evitar el primer ataque de Epona, miré al profesor. Efectivamente, eso no fue suficiente para que él acabara el encuentro.

Esta batalla simulada solo terminaría cuando se conectara un golpe. Evidentemente, mi cuchillo golpeando el brazo de Epona no era suficiente. Las cosas se habrían completado sin dolor si eso hubiera contado.

"¡Aquí voy!"

Epona cargó contra mí con su siguiente ataque, su rostro enrojecido por la emoción. Parecía estar disfrutando de esta pelea. Me sorprendió. No pensé que tuviera ese tipo de personalidad.

La mayor arma de Epona era su ridícula fuerza física. Eso por sí solo superó todas las habilidades que había estado desarrollando durante años.

Sin embargo, no estaba exento de debilidad. Sus movimientos preparatorios para cada ataque eran exagerados y obvios, por lo que era muy fácil saber hacia dónde apuntaba. Tampoco estaba capacitado para mover su cuerpo, por lo que le tomó un poco pasar de un ataque al siguiente.

En pocas palabras, sus ataques eran demasiado básicos.

Cuanto más hábil era un luchador, más se daba cuenta de que las peleas no siempre salían como esperaba. Por esa razón, tenías que ser capaz de leer los movimientos de tu oponente, usar fintas y ajustar tu movimiento a lo largo de la pelea.

Epona no hizo nada de eso. El cierre en todo lo que hizo fue excesiva, y cada uno de sus movimientos traicionó su intención.

Esquivé un segundo y tercer ataque, acostumbándome cada vez más a su patrón. Ver la velocidad y los malos hábitos del héroe fueron increíblemente valioso y comencé a notar algunos puntos débiles.

La capacidad física del héroe desafiaba todas las normas y su capacidad para ver objetos en movimiento también era sobrehumana. Pero en este último punto, mis ojos de Tuatha Dé eran aún mejores. Ese fue un descubrimiento importante. Desafortunadamente, tal información sería

completamente inútil si no podía sobrevivir a nuestro combate de entrenamiento.

"¡Esto es increíble! ¿Por qué no puedo golpearte? ¡Eres más lento que yo!" Exclamó Epona.

Sentí que mi cabeza se iba a partir. Mi cerebro estaba llorando por el uso excesivo. Solo había podido evadirme por lo mucho que me estaba esforzando. No iba a poder mantener esto por mucho más tiempo.

Cada vez que esquivaba un ataque letal, comenzaba a sudar y sentía que mi vida se acortaba.

El agotamiento estaba comenzando. El Rapid Recovery restauró mi resistencia y maná, pero su efecto no reponía la energía mental o la concentración.

Aun así, luché por mantener la compostura. Las decisiones apresuradas no iban a mejorar la situación. Solo le proporcionarían a Epona una ventana para atacar.

"¿Qué estás haciendo? Tienes que atacar, Lugh. Si no es así, ¡¿cómo podríamos siquiera llamar a este entrenamiento?!"

*Yo sé eso. Pero en el momento en que dedico algo de mi energía a la ofensiva, mi evasión se deslizará.* Si incluso un solo golpe conectaba, podría significar una lesión grave para mí, independientemente de cómo me defendiera. Mi única opción era no recibir ningún golpe.

Solo tengo que durar un poco más. Mis ojos se estaban adaptando y había memorizado el ritmo, los hábitos y el patrón de ataque de Epona.

Epona se estaba irritando. Cada uno de sus ataques se volvía más agresivo.

"¿Por qué... no puedo... yo... golpearte...?"

Su frustración estaba haciendo que intentara moverse aún más rápido y forzar más poder en sus ataques. Como resultado, sus movimientos se estaban volviendo más monótonos.

Ahora que había empujado a Epona a tal punto, estaba recurriendo a su ataque más efectivo. Era el mismo que había usado para derrotar al comandante de la Real Orden: un simple paso adelante y un gancho.

En lugar de leer su movimiento preparatorio como lo había estado haciendo, hice mi movimiento tan pronto como Epona entró en su movimiento de ataque.

Vi venir este golpe. En realidad, esa no es la forma más precisa de decirlo. Obligué a Epona a esta acción. Comprender los hábitos y el ritmo de tu oponente te permitió guiar sus acciones.

Si no hubiera pasado tanto tiempo esquivando al héroe y leyendo sus movimientos, nunca hubiera podido crear el tiempo necesario para un contador. Que este tipo de estrategia pudiera vencer a Epona era su mayor debilidad.

... Si usaras esta misma táctica contra un oponente de habilidad decente, simplemente habrían cambiado a un patrón diferente. Epona no tenía la experiencia ni la sensatez para hacer eso. A pesar de que me moví antes de que él siquiera comenzara su ataque, se abalanzó imprudentemente hacia mí, balanceando su puño hacia arriba.

Apenas logré permanecer fuera del alcance de su puño, esperé a que su brazo se extendiera y luego respondí. Al comienzo del combate, solo pude hacer que Epona golpeará uno de mis cuchillos, pero esta vez, le apunté con mi arma.

La hoja hizo un sonido sordo al romperse, e inmediatamente fui expulsado del ring por la presión del aire del ataque de Epona.

Incapaz de inclinarme para un aterrizaje elegante, golpeé el suelo varias veces antes de detenerme.

... *Supongo que esto es lo que sucederá si trato de golpear al héroe de frente.* Salí disparado del ring a pesar de ser el que dio el golpe. Fue absurdo.

"¡Lugh gana!"

El profesor había observado de cerca y notó que había anotado un golpe válido antes de volar, por lo que me otorgó la victoria.

"¡Lord Lugh, eso fue increíble!" Tarte elogió.

"¡Vaya, no puedo creer que pudieras derrotar al héroe!" Dia estuvo de acuerdo.

"Yo ya pensaba muy bien de él, pero ni siquiera yo esperaba esto. Finn, ¿sientes que podrías hacer lo que él acaba de hacer?" Preguntó Naoise.

"No seas ridículo. No tendría confianza en mi capacidad para esquivar los ataques de Epona, y mucho menos conseguir un contraataque... Lugh Tuatha Dé tiene una visión increíble y la capacidad de leer a su oponente. Odio admitir esto, pero no tendría ninguna posibilidad de vencer al héroe, y tampoco creo que pueda vencer a Lugh. ¿Y tú, Naoise?"

"Estoy de acuerdo. Por eso lo quiero. Contigo y él a mi lado, podría lograr cualquier cosa".

Mis compañeros de clase estaban charlando con entusiasmo sobre mi triunfo.

... De alguna manera me las arreglé para ganar mientras ocultaba exactamente lo que había permitido mi victoria. Mis ojos de Tuatha Dé mejoraron mi capacidad para ver objetos en movimiento, pero eso no era algo que un observador pudiera haber notado a distancia.

Traté de levantarme y fallé.

Mi respiración era irregular y mis piernas temblaban. El sudor me había empapado. La pelea me había quitado más de lo que esperaba. Sin embargo, estaba más agotado mentalmente que físicamente.

Solo pensar en lo que hubiera pasado si esa hubiera sido una batalla real era horrible.

Estaba completamente agotado, y el golpe que me ganó el encuentro terminó por romper un hueso en mi brazo. Todo lo que Epona tuvo que mostrar fue un leve hematoma en la frente. Habría muerto si me hubiera rozado con un solo puño, pero mi contraataque apenas lo dañó. Fue exasperante.

*¿Tengo que matarlo?*

Epona se acercó a mí y me tendió la mano. Lo agarré y él me levantó.

"Me alegro de haberte conocido, Lugh. Quiero pelear contigo de nuevo", dijo Epona.

Con esas palabras, creció mi temor de que disfrutara peleando. El interés en pelear explicaba por qué Epona había dicho algo tan vagamente peligroso como: *"Parece que no te lastimarás"*.

"Estoy sorprendido. No te tomé por el tipo que disfruta del combate", respondí.

"No es que me guste. Tengo que hacerme más fuerte porque soy el héroe y porque se lo prometí a Mireille. Necesito entrenar tanto como pueda para cumplir esa promesa, pero todos los que lucho salen lastimados. Quiero ser más fuerte, pero no puedo".

No había muchas personas que pudieran enfrentarse cara a cara con Epona y sobrevivir, incluso si solo fuera un encuentro de práctica.

"He estado ansioso por no ser lo suficientemente fuerte para derrotar a los demonios. Pero como puedo confiar en que no te lastimarás, Lugh, puedo entrenar adecuadamente. Ni siquiera tendré que contenerme cuando practiquemos. Finalmente puedo volverme más fuerte. Entonces, ¿puedes entrenar conmigo otra vez? ¡Eres todo lo que tengo, Lugh!"

Los movimientos de Epona probablemente eran tan poco hábiles porque nunca había podido entrenar correctamente. Había muchas cosas que solo podías aprender a través de la experiencia de batalla real, pero Epona nunca había tenido a nadie capaz de mostrarle el camino.

Evidentemente, no tenía ningún amor particular por la violencia, pero se sentía obligado a mejorar porque él era el héroe. También había mencionado un voto a una persona llamada Mireille. Si aceptaba la solicitud de Epona, me convertiría en una presencia insustituible en su vida y desarrollaríamos un vínculo profundo.

Desafortunadamente, también significó arriesgar mi vida. Si hacía este tipo de cosas repetidamente, mi cuerpo no iba a durar. Sin embargo, ¿qué otra opción tenía?

"Estaría encantado. También tengo mucho que puedo ganar".

No había duda de que yo también me haría más fuerte a través de estas batallas que amenazaban mi vida.

Podría estudiar al héroe de cerca, me haría más fuerte y ganaría su confianza en el proceso. Valía la pena arriesgar mi vida por tales bendiciones.

"¡Está bien, entonces le pediré al profesor que te convierta en mi oponente para todos mis simulacros de batallas!" Declaró Epona.

"Ja, ja, ja, eso sería un honor. Pero sería injusto acaparar todas las oportunidades para luchar contra el héroe para mí. Todos ustedes también quieren intentar luchar contra Epona, ¿verdad?"

Miré a mis compañeros de clase en busca de ayuda, pero todos rápidamente se dieron la vuelta. Eso incluía a Tarte y Dia. Todos entendieron que incluso pelear con Epona era una lucha de vida o muerte.

"Parece que nadie tiene problemas con eso. ¡No perderé la próxima vez!" Epona dijo alegremente.

Y así, iba a estar luchando por sobrevivir todos los días. Necesitaba prepararme mentalmente para la probabilidad de sufrir una lesión grave. Tendría que tener mucho cuidado para evitar daños permanentes.



Más tarde ese día, después de que terminaron las clases, Epona me rogó que lo ayudara con todas las cosas que no entendía. Después de eso, dirigí el entrenamiento de Dia y Tarte y finalmente regresé al apartamento.

Mientras enseñaba a Epona, tuve la sensación de que se relajaba cada vez más a mí alrededor. Aceptar su solicitud definitivamente había sido la decisión correcta.

Después de regresar a mi habitación, envié una solicitud para investigar a la persona a la que el héroe se refería como Mireille. Mi instinto de asesino me decía que eran la mayor debilidad del héroe. Después de eso, hice que Tarte se desvistiera, verifiqué el estado de su cuerpo y luego decidí su futuro régimen de entrenamiento.

Llamaron a la puerta.

Miré a Tarte y se vistió apresuradamente y abrió la puerta.

Era un chico de cabello rubio.

"Buenas noches, Lugh. Estuviste maravilloso hoy. Te traje un bocadillo para agradecerte por hacer una actuación tan deslumbrante".

"Naoise. Estoy agotado, ¿te importaría irte? "

"Ah-ha-ha-ha, vamos, no es necesario que me trates así. Vengo con algo más que este pequeño obsequio. Tengo la información que ha estado buscando".

"¿Se trata de Epona?"

"Así es. Ella tiene un secreto".

"... Dijiste 'ella'. Entonces Epona es una chica".

Se había informado que Epona era un niño y también había ingresado a la academia con ese disfraz.

"Suenas como si hubieras estado sospechando tanto por un tiempo", dedujo Naoise.

"La ropa de Epona lo disfraza, pero su estructura esquelética es femenina. Tus interacciones con ella también lo delataron. He estado tratando de acercarme a Epona como un amigo e igual, pero te has estado acercando a Epona románticamente", le dije.

"Ja, ja, ja, así que lo notaste. El amor sería la forma más fácil de agradarle. Todo lo que tienes que hacer con chicas como ella es mostrar un poco de amabilidad y se enamorarán de ti al instante".

Tarte miró a Naoise después de que dijo eso. Tenía un corazón puro y no le gustaba escuchar ese tipo de cosas.

"Tarta, cariño, no me mires así. No solo estoy jugando con ella. Cualquier forma en que pueda ganarme al héroe me acercará más a mi objetivo. Si formamos una verdadera relación romántica, me quedaré con ella hasta el final y la amaré con todo mi corazón. Lo digo en serio, incluso si tengo un motivo oculto", aseguró Naoise.

"¿En serio?" Tarte mantuvo sus dudas.

"¿Estoy en lo correcto al asumir que la razón por la que compartes esto conmigo es que tus avances han demostrado ser difíciles?" Sondeé.

"Eso es exactamente correcto. Parece que le has robado el corazón con tu actuación anterior... Mi plan aún estaría en marcha si pudiera demostrarle que también puedo luchar con seguridad contra ella. Desafortunadamente, no soy capaz de eso. No sé cómo pudiste lidiar con su velocidad", admitió Naoise.

"Créame, no fue fácil", respondí.

"En cualquier caso, eso me dificultará el romance, así que he decidido que debería acercarme a ella como su amigo. Esto significa que cuanto más cercana sea su relación con ella, mejor. Ahora, para el tema principal. En cuanto a por qué fue criada de niño... "

Escuché atentamente la explicación de Naoise. Resultó ser en gran parte lo que esperaba. Había pocas razones para criar a una niña de origen noble como hombre.

"Gracias, Naoise. Creo que podré usar esto para acercarme aún más a ella", dije.

"Me alegro de poder ser de ayuda. Está bien, me voy. Probablemente esto sea demasiado atrevido de mi parte, pero te recomiendo que no te familiarices demasiado con ella".

"Lo tendré en mente. A diferencia de ti, no planeo acercarme a Epona románticamente".

Mantener cierta distancia fue probablemente la mejor decisión. No quería que el héroe se apegara demasiado.

Tarte se sintió visiblemente aliviada después de que le dije que no tenía la intención de cortejar a Epona. No querer entristecerla a ella o a Dia fue una de las razones por las que no me gustó la idea.

"Naoise, ¿puedo pedirte un favor? Tenemos mañana libre. Tengo algo de lo que debo ocuparme y no estaré en la academia. ¿Puedes ver Epona por mí?" Solicité.

"¿Quieres que la vigile? Seguro. No siento la menor necesidad de mantener esa promesa, pero lo haré... A cambio, ¿puedo tomar prestada Tarte por un día? Quiero llevarla a una cita".

"Si esa es su condición para aceptar la solicitud, entonces no", respondí sin dudar. Nunca usaría Tarte de esa manera.



"Eso es decepcionante. Supongamos que estaba bromeando. Por favor, no te enojas conmigo. Solo lo mencioné porque realmente me gusta Tarte. De acuerdo, me conformaré con que me debes una. Me voy." Con eso, Naoise hizo ademán de irse.

"Gracias. Perdón por la imposición," dije.

El hecho de que le pidiera a Naoise que viera Epona posiblemente había revelado más de lo que me hubiera gustado.

Bajo las órdenes de mi papá, estaba cooperando con la escuela para lidiar con un asesino que apuntaba por la vida de Epona. Esto fue posible porque el duque que conocía el secreto de la Casa Tuatha Dé hizo ciertos preparativos para nosotros. La academia probablemente también le había contado a Naoise sobre las cosas.

"Lord Lugh, um, gracias por eso... habría ido si me lo hubieras dicho. Pero lo habría odiado, así que estoy muy feliz de que lo hayas rechazado por mí", dijo Tarte con timidez.

"Por supuesto. Eres un miembro importante de nuestra familia, Tarte".

"...! ¡Trabajaré aún más duro para usted de ahora en adelante, mi señor!"

Tarte me miró con fuego en los ojos. Me sentí un poco incómodo, así que aparté la mirada y cambié de tema.

"Por cierto, ¿dónde está Dia? No la he visto desde el entrenamiento", mencioné.

"Dijo que tenía algo que quería consultar en la biblioteca. Después de la práctica, se cambió y se fue directo allí".

"La biblioteca aquí es impresionante. Está bien, está bien. Se lo diré más tarde. Tengo una solicitud para ti, Tarte. ¿Puedes preparar un almuerzo en caja para nuestro día libre mañana? Estoy pensando en salir de picnic".

"Ah, eso suena bien. Haré algo especial para nosotros".

La salida inocua ayudaría a Tarte y Dia a desestresarse y al mismo tiempo me permitiría probar la nueva técnica mortal en la que había estado trabajando. También esperaba usar el picnic como método para atrapar al asesino tras de Epona.

El lugar de nuestra pequeña escapada era un lugar apartado a poca distancia de una carretera principal. Allí, podría hacer todo el ruido que quisiera sin ninguna atención no deseada.

## Capítulo XI: El Asesino Prueba Un Movimiento Asesino

Dia, Tarte y yo nos dirigíamos a nuestra excursión. Tarte caminaba alegremente mientras cargaba una canasta llena de comida. Ella debe haber estado esperando esto, ya que se había levantado muy temprano para preparar nuestro almuerzo.

Por el contrario, Dia estaba en medio de un bostezo exhausto.

"Realmente te quedaste despierta hasta tarde anoche", observé.

"Sí, pero finalmente pude terminarlo. Encontré la última pieza que necesitaba en un libro que pedí prestado de la biblioteca... Estoy tan cansada", respondió Dia.

"¿Esto es para un nuevo hechizo?" Yo pregunté.

"Sí. Uno que has estado pidiendo. He estado trabajando en hechizos complejos y poderosos durante un tiempo, pero también he estado jugando con la idea de crear magia que priorice la velocidad. Comprimí la información tanto como pude para crear las fórmulas más cortas posibles. No son potentes y son bastante inexactos, pero son bastante rápidos y fáciles de usar", explicó Dia.

"Eso suena útil. La magia puede ser difícil de usar en combate", dije.

Al lanzar un hechizo, necesitabas pronunciar un encantamiento. Encontrar tiempo para hacer eso cuando alguien estaba tratando de matarte podría ser difícil. Fuera de Wind Armor, no había muchos hechizos que se pudieran usar en una pelea directa.

Wind Armor era uno de los fragmentos de magia favoritos de Tarte. El encantamiento defensivo duraría un tiempo, por lo que podrías lanzarlo antes de enfrentarte a un enemigo. Desafortunadamente, ese no fue el caso con la mayoría de los otros hechizos. Normalmente, los hechiceros trabajaban en encantamientos mientras una vanguardia de infantería los protegía.

Sin embargo, quería ver si se podía hacer algo al respecto. Como tal, Dia y yo habíamos estado realizando algunas investigaciones. Estos hechizos acertados fueron el resultado.

Analicé la fórmula de Dia. La forma en que pudo comprimir la receta a un tamaño tan pequeño fue nada menos que arte. Tenía un sentido increíble para la magia. Nunca se me hubiera ocurrido algo tan brillante.

"Esta es una buena fórmula. Seguiré adelante y usaré Spell Weaver para convertirlo en un nuevo hechizo", dije.

"Hmm-hmm, son solo tres líneas. No debería tomar más de un segundo para lanzar", respondió Dia.

"Con seguridad."

Dia y yo ejercitábamos la lengua con regularidad para realizar encantamientos a altas velocidades y, como tal, éramos capaces de cantar mucho más rápido que la persona promedio. Una recitación de tres líneas solo nos llevaría un segundo. Quizás incluso menos.

"Es una lástima que sea un hechizo de fuego. Eso significa que no puedo usarlo", admitió Tarte con desánimo.

"Tienes Wind Armor, Tarte. ¿No es eso lo suficientemente bueno?" Yo pregunté.

"Puedo usar eso en combate si susurro el encantamiento de antemano, pero una vez que desaparece, no tengo forma de volver a lanzarlo".

Ella tenía razón. Wind Armor era un hechizo poderoso, y su canto necesario era proporcionalmente largo.

Tarte miró a Dia suplicante.

"Está bien, te haré una fórmula de viento. Pero a cambio, tienes que hornear otro pastel... No sé cómo tus pasteles terminan tan deliciosos a pesar de no usar ingredientes caros. No eres más hábil que mi pastelero", dijo Dia.

"Um, ¿tal vez es porque los horneo con amor?" Tarte postuló.

"¿Por qué sueñas tan insegura de eso?" Dia cuestionó. Tarte y ella se rieron. "De todos modos, esta montaña es un agradable paseo. Es perfecto para un picnic".

"Sí, las carreteras se mantienen muy bien", coincidió Tarte.

"Eso es porque el ejército a menudo marcha por esta área. Está bien cuidado", le expliqué.

Escalar una montaña sin desarrollar fue muy difícil. Agradecí que tuviéramos un camino claro a seguir.

"Se pone un poco difícil más adelante", advertí. "La gente no suele ir más allá de este punto. Hay un buen lugar a través de este sendero forestal".

"Así que por eso dijiste que no debería usar mi ropa de sirviente. Si estuviera usando ese atuendo, mi falda se engancharía en todo".

"Sí. Lo que tenemos ahora es mucho más fácil de movernos".

Los tres llevábamos ropa de combate Tuatha Dé con túnicas encima.

El atuendo no mostraba mucha piel y se abrazó con fuerza al cuerpo. Era el tipo de prenda perfecta para usar al caminar. Después de doblar nuestras túnicas, nos aventuramos en el bosque.

Conduje, cortando ramas molestas en el camino, y llegamos a nuestro destino en poco tiempo.

"Vaya, ese lecho del río es tan bonito. Este lugar es espacioso y el sonido del agua es relajante", comentó Tarte.

"Podemos hacer tanto ruido como queramos aquí", observó Dia.

"Sí, por eso lo elegí. ¿Qué tal si comemos primero?" Dije.

"Está bien, sacaré la comida". Tarte extendió una sábana y abrió la canasta.

Nuestro plato principal fue un gran pastel de carne. Cuando lo cortamos, se derrama abundante y cremosa salsa de carne con carne molida. Se veía delicioso.



El almuerzo había terminado. La comida de Tarte había sido tan sabrosa como parecía.

"Oh, sí, Lugh. ¿Está bien que no la estés viendo hoy? "

Dia estaba hablando de Epona. Les había contado tanto a ella como a Tarte sobre el asesino.

“Viste nuestro simulacro de batalla, ¿verdad? No hay forma de que alguien sea capaz de matarla. Además, le pedí a Naoise que la cuidara. Epona realmente no necesita un protector, pero que yo deje la academia hoy es en realidad una trampa. Si todo va según el plan, tendré al asesino”.

Había estado investigando desde que supe que alguien apuntaba a la vida de Epona. Me las había arreglado para captar rastros de la presencia del asesino aquí y allá, pero hasta ahora parecían contentos de observar desde la distancia. Fueron cautelosos. Con suerte, al presentarles una oportunidad, podría atraerlos para que se abalanzaran.

"Si estás seguro de que lo has pensado todo, supongo que está bien", dijo Dia.

"Por supuesto."

Como ya había dejado claro, no había ninguna razón para pensar que Epona iba a morir.

"Muy bien, comencemos. Escribí ese hechizo, Dia. Adelante, intente usarlo", le dije.

"Okay. Este es un hechizo de disparo rápido que se puede usar a quemarropa... Mira esto”.

Dia pronunció el encantamiento.

"¡Instant Flame!"

El fuego estalló menos de un segundo después de que ella comenzara a cantar. El resplandor estaba extremadamente caliente gracias al poderoso maná con el que lo había lanzado. El calor era fácilmente lo suficientemente intenso como para matar.

“Está bien, entonces solo dispara un chorro de fuego. Sin embargo, se difunde rápidamente porque las llamas no convergen, pero puedes usarlo casi de inmediato. Su fuerza también aumenta cuanto más maná usas”, explicó Dia.

“Parece conveniente. Podrías usarlo desde cualquier posición”, comenté.

Era perfecto para cuando perdiste el equilibrio en una pelea de espadas y no tuviste tiempo para evitar el próximo ataque que se aproximaba. Ningún oponente esperaría un hechizo tan rápido. No había límite para el tipo de

situaciones en las que podía usarlo, siempre que su oponente no estuviera al tanto de la maniobra, por supuesto.

"Has creado algo sumamente útil, Dia", le felicité.

Probé Instant Flame por mí mismo. No solo era fácil de utilizar, sino que también podía crear un gran incendio si pones todo tu maná en él. Si bien su corto alcance fue un obstáculo definitivo, la versatilidad del hechizo lo compensó con creces.

"Verlos a los dos usarlo me hace querer una magia como esa aún más. Si esto fuera un hechizo de viento, podría volar a mi oponente, recuperarme y luego acelerar instantáneamente. Sería incluso más útil que el fuego", afirmó Tarte.

Estuve de acuerdo con ella. Si bien una versión de viento compartiría algo de superposición con Wind Armor, el tiempo de lanzamiento instantáneo marcaría una gran diferencia.

"Está bien, te haré uno de viento. No podré usarlo, pero parece que les sería útil a ti y a Lugh", reconoció Dia. "Eso es todo lo que tengo que revelar hoy. Tú eres el siguiente, Lugh".

"Okay. Es hora de revelar un nuevo movimiento asesino... He pensado mucho en cómo utilizar mi Bolsa de Grulla de Cuero. Al final, seguí volviendo a la idea de que me permite llevar tantas armas como quiera. Como ejemplo, piense en Gun Strike. Formar el arma, cargarla con balas y lanzar el hechizo de explosión lleva mucho tiempo", comencé.

"Sí, si usas esa bolsa, puedes llevar un arma preparada de antemano. Eso reducirá el tiempo de lanzamiento. Sin embargo, eso es un poco aburrido para ti", dijo Dia.

"Si eso fuera todo, lo sería. Pero como dije, puedo llevar tantas armas como quiera. Lo que significa que puedo hacer esto".

Corté el maná que fluía hacia la bolsa mágica. El espacio alternativo dentro de la bolsa colapsó inmediatamente y todo el contenido estalló a la vez.

Lo que salió de la bolsa fueron veinte cañones del tamaño de cañones de tanques, del tipo que usé no para Gun Strike, sino para Cannon Strike. Si no tuviera que preocuparme por el tamaño de cada uno, podría hacerlos

tan grandes y poderosos como quisiera. Al aumentar el número de ellos, también podría aumentar la fuerza del ataque.

Cada barril estaba cargado de balas y fragmentos de Piedras Fahr. Ajusté el tamaño de las piedras porque los cilindros de los cañones no podían manejar los de tamaño completo. Cada Piedra Fahr se llenó hasta el borde con maná y sonó con el sonido que indicaba que estaban a punto de explotar.

Luego terminé el encantamiento que había estado realizando.

"¡Arrange!"

Usando un campo de fuerza magnética, cambié la dirección de los veinte cañones. Todos empezaron a retumbar, fijos en el aire. Dia y Tarte ya sabían taparse los oídos y abrir la boca.

"¡Cannon Volley!"

Todas las armas se dispararon simultáneamente, reduciendo a cenizas la orilla del río. Un solo Cannon Strike no podría compararse con este nivel de destrucción.

Fue una prueba exitosa.

Sin embargo, había cometido un error de cálculo. Después de que los cañones dispararon en el aire, el retroceso resultó demasiado para que se mantuvieran en su lugar, y todos fueron enviados volando hacia atrás.

El ataque fue definitivamente demasiado peligroso para usarlo en una situación en la que había aliados detrás de mí. Necesitaba colocar los cañones en el suelo o configurarlos de alguna manera para disparar sin retroceso. Sin embargo, eso era un problema para más adelante.

"Este es el movimiento asesino que he ideado al experimentar con la Bolsa de Grulla de Cuero. Con él, puedo disparar docenas de Cannon Strikes al mismo tiempo. Yo lo llamo Cannon Volley", dije.

Fue un bombardeo de tiros; cada uno de ellos tenía el poder de un tanque detrás de él. Lo mejor de todo es que apenas tomó tiempo para lanzar. Fue una valiosa adición a mi mortal arsenal.

"¿Para qué diablos planeas usar esto?! ¡No necesitarías tanta potencia de fuego para matar a un dragón!" Dijo Dia.



"Realmente no parece ser un hechizo destinado a la gente", agregó Tarte.

"Si alguna vez termino teniendo que luchar contra el héroe, ni siquiera esto sería suficiente para matarla. Me gustaría usar Gungnir, pero eso no es confiable en una pelea. Se me ocurrió esto como otra opción".

Mi búsqueda de un hechizo poderoso que aún pudiera usarse en combate me había llevado a Cannon Volley.

"¡Esto va demasiado lejos!" Insistió Dia.

"Como dije, incluso esto no es lo suficientemente fuerte... luché con ella, así que lo sé", le expliqué.

El héroe era estúpidamente poderoso.

"Está bien, he terminado de probar mi nuevo movimiento asesino. Pasemos a la práctica. No hemos tenido un campo tan amplio como este para usar en mucho tiempo. Muéstrame los frutos de tu trabajo".

"Suenan bien. Les mostraré cuánto he crecido", declaró Dia.

"¡Yo también me estoy volviendo más fuerte!" Tarte afirmó.

Les di a ambas una sesión de entrenamiento completa. Quizás debido a la buena comida y al espacio abierto, el entrenamiento pareció ir mejor de lo habitual. Al final, Dia estaba tan agotada que tuve que llevarla de regreso a la academia.

"Lord Lugh, hoy fue muy divertido", dijo Tarte.

"Sí, lo fue. Pasar tiempo al aire libre es divertido", respondí.

El día había supuesto un buen descanso de lo normal.

*Tengo que comprobar mi trampa cuando vuelva. Atrapar a ese asesino fue lo único que podría mejorar el día.*

## Capítulo XII: El Asesino Asesina A Un Asesino

Salí de mi apartamento en medio de la noche. Iba a comprobar el estado de la táctica que había establecido.

Desde que escuché de mi padre que había un asesino persiguiendo a Epona, me había quedado cerca de ella tanto como era posible para observar su entorno. Mientras lo hacía, logré detectar la presencia del asesino a sueldo unas cuantas veces.

Sin embargo, eran cautelosos y decente. Ni una sola vez me habían presentado la oportunidad de atraparlos.

Así que cambié mi estrategia. Si no pudiera detener al asesino, en su lugar los sacaría. El plan era fabricar una situación que los convenciera de actuar.

Para crear ese escenario, me había estado comportando como si fuera el guardia secreto de Epona. Sin embargo, me moví de una manera que traicionaría esa supuesta identidad a aquellos lo suficientemente hábiles.

Los humanos eran extraños porque tenían una tendencia a no creer la información que escuchaban de otras personas, pero luego aceptaban incondicionalmente cualquier cosa que descubrieran por sí mismos. Mi plan actual aprovechó las ventajas de ese fenómeno. Quería que el asesino se fijara en mí y pensara en mí como el guardaespaldas del héroe. Si lo hiciera, sin duda intentaría perseguir a Epona cuando yo no estuviera cerca.

Me aseguré de que el asesino supiera que estaba ausente hoy haciendo que Naoise vigilara a Epona en mi lugar. Dejar a Epona completamente desprotegida corría el riesgo de despertar sospechas sobre si realmente la estaba defendiendo.

Sin embargo, Naoise, tan hábil como espadachín como él, no sabía nada de los métodos de los asesinos y no tenía experiencia en salvaguardar a otro. Naoise definitivamente le daría al asesino la oportunidad de atacar, y confiaba en que tendrían la habilidad para aprovechar.

Conmigo fuera de escena, el asesino no tenía ninguna razón para no atacar, siempre que pudieran pasar a Naoise.

Me colé en la habitación de Epona desde arriba del techo. Había un número limitado de posiciones ventajosas desde las que matar de forma encubierta, y esta era la que yo había elegido. Si el enemigo iba a intentar por la vida de Epona, ya se estaban escondiendo en un lugar similar.

...*Lo tengo.* Estaban cerca. Mi intención esa noche no era detener un asesinato, sino marcar con éxito al posible asesino.

*Deben haberse infiltrado en el apartamento solo para retirarse después de decidir que no podían hacer el trabajo con su equipo actual. Sin embargo, Epona parece indefensa.*

Epona estaba profundamente dormida. A pesar de que yo, un asesino, estaba a solo unos metros de distancia. Ella no estaba ni remotamente consciente de mi presencia. Sin embargo, un Cannon Strike a esta distancia no dejaría ni un rasguño en ella. Incluso Cannon Volley no fue suficiente para acabar con el héroe.

*Está bien, es hora de irse. Mi trampa tuvo éxito.*

... Mañana debería poder localizar al asesino.



A la mañana siguiente, me fui a la academia como de costumbre. Usando mis ojos Tuatha Dé, observé a todos los que pasaban camino a clase para buscar la marca que le había puesto al asesino ayer.

Era muy probable que el asesino fuera un miembro de la facultad.

La seguridad en la escuela era estricta. Infiltrarlo desde el exterior fue extremadamente difícil. Sin embargo, eso es evidente. Todas las familias nobles de Alvanian tenían un hijo en la academia.

"Lord Lugh, has estado mirando inquieto hoy. ¿Hay algo mal?" Preguntó Tarte.

"Wow, ¿te diste cuenta de eso?"

Me sorprendió. Como dijo Tarte, estaba mirando a mí alrededor. Sin embargo, no pensé que estaba haciendo nada que traicionara mis motivos. Estaba empleando todo el alcance de mi visión sin mirar nada directamente. Para otras personas, debería haberme parecido como siempre.

"Solo tenía un presentimiento. Tu estado de ánimo se sintió un poco diferente", dijo Tarte.

"Ya veo. Eres una chica inteligente".

Le di unas palmaditas en la cabeza a Tarte y sus ojos se entrecerraron felizmente.

Como asesino, no había nada más importante que ser muy consciente de tu entorno. No captar pequeñas señales podría significar la muerte.

"Oye, ¿cómo es que Tarte recibe todos los elogios? Supongo que tengo que esforzarme más", refunfuñó Dia.

"Ayer te felicité por ese hechizo, ¿verdad?" Yo recordé.

"Eso es completamente diferente". Dia infló las mejillas. Fue adorable cuando se puso competitiva.



Afortunadamente, no parecía que el asesino estuviera en mi clase. Eso fue un alivio. No quería tener que matar a un compañero de clase con el que había formado un vínculo.

Después de clase, hice una excusa para ir a la oficina del profesor Dune. Él también estaba limpio.

Para el almuerzo, Dia, Tarte y yo fuimos al comedor en lugar del patio como solíamos hacer. Me brindó una oportunidad mucho mejor para observar a los estudiantes. Tarte y Dia permanecieron ajenos a mi motivo y simplemente disfrutaron de la comida.

"Esto es tan bueno... Estoy sorprendido", dijo Tarte.

"Sin embargo, es muy caro", añadió Dia.

"Eso es porque usan buenos ingredientes", comenté.

Nuestras comidas eran realmente deliciosas. La cocina de Tarte generalmente me mantenía alejado del comedor, pero no pensé que probar la lujosa cocina de la academia de vez en cuando fuera tan malo. No se podía negar la calidad de los platos. Sin embargo, Dia tenía razón cuando dijo que eran caras. A diferencia del desayuno y la cena, tenía que pagar

el almuerzo de su bolsillo. El costo era bastante alto para el hijo de un humilde barón.

"Es más que buenos ingredientes. La preparación también es excelente. El pollo en este guiso es increíble; su sabor se ha disuelto en el caldo, pero aún está jugoso y delicioso. Es como magia", observó Tarte con entusiasmo.

Estaba tan entusiasmada con la cocina que parecía lista para correr a la cocina y pedir la receta. La ambición era realmente uno de los mejores rasgos de Tarte.

Mientras admiraba a Tarte, miré alrededor del comedor.

Ahí tienes.

La trampa que había colocado era un tipo especial de recubrimiento en polvo. Dejé un poco de esas cosas en todos los lugares imaginables desde donde un asesino podría haber entrado en la habitación de Epona.

El polvo era una sustancia blanco grisácea que era casi microscópica. Una persona no podía notar que se le pegaba. El agua tampoco lo lavaría. Para mis ojos de Tuatha Dé, brillaba con un azul brillante.

"Vaya, es él".

El asesino era el hijo de un marqués que apenas había llegado a la Clase A.

Sentí una sensación de aprecio innegable por mi oponente.

Sabía que este tipo era hábil. Con su habilidad, podría haber entrado en la Clase S. Sin embargo, como un verdadero profesional, ingresó intencionalmente en un rango más bajo para no sobresalir. Incluso fue lo suficientemente inteligente como para elegir la Clase A para tener una habitación para él solo y mantener la distancia de los demás.

Había ingresado intencionalmente en la Clase S para estar lo más cerca posible de Epona para buscar sus puntos débiles, pero tratar de mantener la distancia y no destacar era el enfoque más sencillo y común para un asesino a sueldo.

Sin embargo, el hecho de que mordiera mi anzuelo con tanta facilidad demostró una falta de autocontrol.

"Oh no, parece que Lord Lugh también está disfrutando de la comida del comedor. ¡Pero no perderé! ¡Haré algo incluso mejor que esto!"

Tarte interpretó erróneamente que mi expresión facial relajada significaba que estaba disfrutando de mi comida.

"Lugh, creo que podemos contar con una cena especial esta noche", bromeó Dia.

"Sí, tiene esa mirada en sus ojos", respondí.

Dia y yo miramos a Tarte y sonreímos.

Como Tarte iba a esforzarse mucho en nuestra cena, decidí ocuparme de mi trabajo después.



Una vez que terminaron las clases, me reuní con el director y algunos más. La academia iba a perder un estudiante, por lo que era necesario hacer preparativos específicos.

Después de mucha discusión, decidimos que la historia de portada sería que el objetivo no podía tomar el estilo de vida estricto de la escuela y se escapó. Ya se habían fabricado pruebas de su fuga, incluido el corte de parte de la cerca.

El director les diría a los guardias que proporcionararan testimonio de testigos presenciales de la huida del asesino. Como precaución adicional, se colocaría algo de tela en la cerca para que pareciera que el uniforme del niño se rasgó mientras corría. El héroe era primordial, por lo que la academia no reparó en gastos.

Más tarde esa noche, me disfracé y me colé en el dormitorio de Clase A. No requirió ninguna maniobra inteligente. Simplemente entré por la puerta principal mientras todos dormían y me dirigí directamente a la habitación del asesino. Era lo suficientemente tarde como para que nadie estuviera fuera de sus habitaciones y las luces estaban apagadas.

Silencioso como un fantasma, utilicé la llave que me había dado el director para entrar en la habitación del asesino.

Verifiqué que mi objetivo estuviera durmiendo y luego arrojé un cuchillo. Usé mis ojos de Tuatha Dé para observar su capacidad de maná y ajusté el ataque en consecuencia.

El cuchillo atravesó su edredón y se hundió profundamente en su cuerpo. La sangre brotó de la herida, pero el joven ni siquiera gritó.





Eso fue porque el borde de mi arma había sido recubierto con una neurotoxina que hizo efecto de inmediato. Hacía que uno ni siquiera pudiera levantar un dedo una vez que entraba en el cuerpo. Esto no solo evitó que la víctima gritara, sino que también evitó el suicidio.

Había desconcierto en el rostro del asesino mientras me miraba. Probablemente no esperaba que el guardia de Epona hiciera un movimiento tan directo.

No fue lo suficientemente bueno. Carecía de la cautela que requería su profesión.

"Perdón por esto. No puedo dejar que te interpongas en mi trabajo. No tiene sentido en este momento, pero voy a darte un consejo. Como asesino, siempre debes asumir que estás siendo cazado... Aunque, para ser justos, he cometido el mismo error antes".

Lo dejé inconsciente, detuve su hemorragia, lo metí a él y a sus sábanas ensangrentadas en una bolsa y me lo eché al hombro.

Al igual que cuando entré al dormitorio, simplemente caminé por los pasillos vacíos. Había memorizado la ruta y el tiempo del guardia, por lo que no había riesgo de que me vieran.

Mis métodos habían sido sencillos esta vez y los procedimientos menos complicados significaban una mayor tasa de éxito. Un asesinato solo debería ser tan intrincado como lo requiriera la situación.

*... Ahora que esto está hecho, puedo llevarlo a mi escondite.*

Había preparado un lugar secreto en preparación para este tipo de cosas. Era un lugar donde podía hacer todo el ruido que quisiera sin llamar la atención. Necesitaba que mi cautivo me diera el nombre de su empleador y el motivo por el que quería que Epona muriera.

Su utilidad no terminó ahí, por supuesto. Finalmente me puse en contacto con un mago. Planeaba usarlo como práctica para la implantación quirúrgica de los ojos Tuatha Dé. Tarte quería la cirugía y yo necesitaba estar seguro de que podía hacerlo de forma segura.

*Esta será una noche muy ocupada. Puede ser difícil permanecer despierto en clase mañana.*

## Capítulo XIII: El Asesino Realiza Cirugía

Hoy estábamos tomando un examen escrito en clase. Una vez que terminé con todos los problemas, me sumergí profundamente en mis pensamientos.

Habían pasado unos días desde que asesiné al asesino.

... No saqué mucha información de él. A través de la tortura, supe que la mente maestra era miembro de la facción noble. Le había informado de ese hallazgo tanto a mi padre como al director.

Fue un gran alivio que no fuera un miembro de la realeza quien le diera el golpe al héroe. La Casa Tuatha Dé era parte de la facción real y no podíamos permitirnos ningún conflicto interno. Sin embargo, si miras el panorama general, la mera existencia de tales células habla de luchas internas.

También supe por qué iban tras Epona. En cierto sentido, fue una razón muy respetable.

*De todos modos, finalmente es el momento.*

Esta noche me iba a realizar la cirugía de Tarte. Había tenido suficiente práctica y, convenientemente, teníamos unos días de vacaciones a partir del día siguiente.

Tarte iba a tener que usar parches en los ojos durante un par de días, por lo que realizar el procedimiento la noche anterior a las vacaciones era el mejor momento.

"Su tiempo se ha acabado. Ahora voy a recopilar sus hojas de respuestas".

El profesor Dune recogió nuestros exámenes. Poco después, sonó la campana anunciando el final de la lección.

Dia y Tarte corrieron hacia mí, seguidos por una persona más que había adquirido el hábito de seguirnos últimamente.

"Lugh, esta vez lo hice muy bien en la prueba. Todo fue gracias a nuestro grupo de estudio", dijo Epona.

Ella había entrado en esta clase significativamente por detrás de todos los demás desde el punto de vista del aprendizaje, por lo que tuve muchas oportunidades de enseñarle a estudiar. Nos reuníamos para las sesiones de estudio con frecuencia, pero debido a que tratar de establecer nuestro horario cada vez que nos reuníamos consumía mucho tiempo, decidimos establecer un horario regular para reunirnos como grupo.

Incluso Naoise y Finn se habían unido a nuestras reuniones.

"Tienes lo básico. Si sigues a este ritmo, dentro de medio año, no necesitarás nuestra ayuda en absoluto", alabé.

"Voy a seguir trabajando duro. No puedo permitirme quedarme atrás", declaró Epona.

"Ese es el espíritu", dije.

*Esto se está poniendo aterrador. ¿Qué tan rápido va a crecer?*

Epona hizo una mueca como si quisiera decir algo, así que la insté a que lo escupiera.

"¿Por qué vas tan lejos por mí?" ella preguntó. "¿Es porque soy el héroe?" Su mirada estaba fija en el suelo.

Epona era pobre en las relaciones interpersonales. Aunque dependía de mí, su falta de confianza la hacía sentirse indigna. A su vez, eso hizo que ella se volviera desconfiada.

"Si dijera que eso no tiene nada que ver con eso, estaría mintiendo. Pero juro que esa no es la única razón. Ayudo porque disfruto pasar tiempo contigo. Soy un mal mentiroso. Me pongo de muy mal humor cuando estoy rodeado de gente que no me agrada".

"Está bien, es bueno escuchar eso. Me preocupaba que no te gustara hacer cosas conmigo... ¡Algún día te pagaré todo lo que has hecho por mí!" Prometió Epona.

Había dicho falsedades similares muchas veces antes, pero ese engaño era necesario. Todo lo que hice fue encontrar los puntos débiles de Epona. Tuve que trabajar hacia un futuro en el que no tuviera que acabar con su vida.

"Tenemos que ir a la biblioteca, o cancelarán nuestros asientos reservados", dijo Tarte, inquieta por la hora.

"Ah, tienes razón. La biblioteca es muy implacable. Si llegas tarde aunque sea un segundo, le darán tu silla a otra persona", afirmó Dia.

"Eso es cierto", respondí. "Pero si la biblioteca no funciona, siempre podemos ir a nuestro apartamento. Tenemos mucho espacio ahí".

""NO.""

Tarte y Dia rechazaron mi sugerencia al unísono.

*¿Qué tiene de malo usar nuestro apartamento?* Tarte mantuvo el lugar muy limpio. Tampoco había nada condenatorio que Epona pudiera encontrar. La naturaleza de mi trabajo significaba que poseía cosas que el héroe no debería ver, pero todas estaban bien escondidas.

"Ja, ja, ja, estás completamente bajo sus pulgares, Lugh. Pero vivir bajo las garras de hierro de Dia y Tarte suena bastante agradable. ¿Qué tal si me prestas una de ellos?" Bromeó Naoise.

"En tus sueños. Ambos son compañeras importantes para mí", le respondí.

Después de esa declaración, los rostros de Dia y Tarte se sonrojaron, y Epona murmuró: "Eso es tan lindo", con una mirada como la de un niño codiciando un juguete.

"De todos modos, sigamos. Realmente vamos a llegar tarde si no nos vamos ahora", insté. Recogiendo mis cosas, me levanté para irme.



Ahora era la noche de nuestro primer día de vacaciones. Estaba frente a Tarte, que tenía un vendaje sobre uno de sus ojos.

Anoche, completé la implantación segura de un ojo Tuatha Dé. En unos momentos sabríamos el resultado de mis esfuerzos.

"Estoy nerviosa. Espero que Tarte todavía pueda ver con ese ojo", admitió Dia.

"Ella respondió lo suficientemente bien a la cirugía, pero todavía hay una mínima posibilidad de que haya fallado. Yo también estoy ansioso", respondí.

Ese otro asesino había sido una buena práctica. Solo había aceptado trabajar en Tarte porque estaba completamente seguro de mí mismo.

"Ah, Lord Lugh, Lady Dia, es casi la hora". Tarte presionó su mano contra el parche sobre su ojo derecho.

"Me voy a quitar el vendaje, pero primero quiero decir algo. No se preocupe por mis sentimientos. Sé que estarás tentada a mentir y decir que puedes ver aunque no puedas", le dije.

"... Tienes razón...", concedió Tarte.

Ese era el tipo de persona que era Tarte.

"Al menos prométeme que no harás eso. Si algo se siente mal, podré hacer algo al respecto si me lo dices desde el principio. Cuanto más tiempo me lo ocultes, más difícil será corregir los errores. No te preocupes por lo trivial que pueda parecer. Si hay algo que se sienta extraño, dímelo, ¿de acuerdo?"

"Está bien, lo juro", respondió Tarte.

El ojo izquierdo descubierta de Tarte me brilló intensamente. Podía ver mi reflejo en él. Suavemente, le quité los vendajes alrededor de su ojo derecho.

La cirugía había dejado su iris luciendo un poco más oscuro. Cuando Tuatha Dé se sometió al procedimiento, sus ojos se volvieron grises. En el caso de Tarte, sin embargo, la pigmentación simplemente bajó un poco.

Su ojo derecho estaba desenfocado porque había estado cubierto durante tanto tiempo.

"Todo parece tan borroso, mi señor."

"Eso es porque tu ojo estuvo ligado durante todo un día. Mire esto".

Usando maná, conjuré un poco de luz. Mientras Tarte lo miraba, su ojo comenzó a enfocarse.

"Puedo ver bien ahora", dijo después de uno o dos minutos.

"Está bien, sigue adelante. Ven aquí."

Tomé a Tarte de la mano y la llevé hasta la ventana. Después de abrirlo, señalé una montaña distante.

"Primero, mira esa montaña con tu ojo izquierdo," le dije.

"Puedo verlo claramente", respondió Tarte.

"Bien. Ahora, mire el gran árbol en la cima. ¿Cuántas ramas se extienden desde el tronco? ¿Puedes decirme qué tipo de animales hay en esas ramas?"

"No puedo ver eso. Ni siquiera puedo ver el árbol".

Habría necesitado binoculares para detectar algo tan lejos.

"Okay. Intenta hacer lo mismo con tu ojo derecho".

"Vaya, realmente hay un gran árbol. Incluso puedo decir cuántas ramas hay. Es débil, pero no puedo creer que pueda ver algo tan lejos. Hay dieciséis ramas. ¡Dieciséis! Pero los animales pequeños en las ramas están borrosos y no puedo decir qué son".

"Intenta verter maná en tus ojos con fortalecimiento físico. Tenga cuidado de no hacerlo demasiado rápido. Tómalo bien y con calma".

"Ah, puedo ver más ahora. Hay una ardilla y también tres pájaros que nunca había visto antes, y mmm... también hay un escarabajo de cuernos largos".

Tarte pudo ver un insecto posado en una rama que estaba a kilómetros de distancia. Tal era el poder de los ojos de Tuatha Dé.

"Eso es más que suficiente. ¿Puedes ver algo más?" Yo pregunté.

"Después de fortalecer mi ojo con maná, ahora parece que hay perlas de luz brillantes a tu alrededor, Lady Dia, y alrededor de mí", respondió Tarte.

"Lo que estás viendo es maná. Intente fortalecer un poco más tu ojo. Si haces eso, podrás ver el maná que habita en el mundo".

"Ah, es hermoso. Este debe ser el maná de la atmósfera, el poder del mundo. Guau, es tan bonito. ¿Quién sabía que todo era tan hermoso? ¡Así es como mi señor ve las cosas!"

Con una expresión de éxtasis en su rostro, Tarte se dio la vuelta, su falda ondeando en el aire.

"No hay ningún problema con tu visión a larga distancia y tu capacidad para ver maná. Ahora para la prueba real. Lo comprobaré para probar su

capacidad para ver objetos en movimiento. Tarte, acércate lo más que puedas a la pared" le ordené.

"¿Cómo esto?"

"Perfecto. Voy a lanzar una pelota y quiero que la atrapes. Por favor, vierte aún más maná en tu ojo. Hazlo mucho más fuerte".

Saqué una de mis herramientas de asesinato. Parecía una esfera blanca, anodina, del tamaño de un puño. Después de garabatear algo en el pequeño orbe, lo sostuve en el aire.

Me fortalecí con maná. Tarte pudo ver eso, así que hizo lo mismo y vertió aún más maná en su ojo.

Después de confirmar su fortalecimiento físico, levanté la pelota por encima de mi cabeza y la lancé. Debido a que me había empoderado con maná, salió disparado de mis dedos a más de doscientos cuarenta kilómetros por hora.

Como era de esperar, Tarte lo atrapo.

Atrapar un objeto que viajaba tan rápido fue sin duda una hazaña impresionante, pero Tarte podía hacerlo incluso antes de la cirugía. Lo que quería confirmar era otra cosa.

"¡¿Vaya, vamos a celebrar?! Estoy tan feliz."

"Bien, pasaste. Ahora tienes lo que siempre quise darte: un ojo que puede ver a altas velocidades".

"¿Eh? Lugh, Tarte, ¿qué quieres decir con 'celebrar'? ¡Nadie dijo nada sobre eso!" Dijo Dia, sus ojos yendo de un lado a otro entre nosotros.

"Escribí un mensaje en la pelota", expliqué.

"Las palabras eran claras como el día para mí, a pesar de que estaban dando vueltas", agregó Tarte.

"Esos ojos de Tuatha Dé son increíbles. No pude ver eso en absoluto", admitió Dia.

No fue una sorpresa que Dia no pudiera leer la pelota. No solo se había movido a más de doscientos cuarenta kilómetros por hora, sino que

también había girado más de cien veces por segundo. Leer un mensaje sobre algo en tal estado era imposible para ojos normales.

"Deberíamos ir a la capital real. Las cosas son caras allí, pero debería estar bien siempre y cuando no visitemos con demasiada frecuencia", dijo.

La capital real estaba a dos horas en carruaje de la academia. Los precios eran extremadamente altos, pero la ciudad estaba llena de productos de la más alta calidad que puedas imaginar, y no había mejor lugar para experimentar el lujo.

"Sí, tienes razón. Lo haremos una celebración por el éxito de la cirugía de Tarte. ¡Deberíamos divertirnos!" Dijo Dia.

"Espero esta oportunidad de estudiar muchos alimentos diferentes", comentó Tarte.

Hubiera sido bueno si Tarte pudiera simplemente olvidarse de todo y divertirse un poco por una vez, pero me gustó su lado serio.

"Lord Lugh, el procedimiento exitoso en mi ojo derecho significa que usted también me operará el ojo izquierdo, ¿verdad?" preguntó Tarte.

"Sí, pero para tener cuidado, vamos a esperar unos días. De todos modos volveremos a la escuela mañana. Deberíamos hacerlo la noche anterior a nuestro próximo descanso. Mientras tanto, quiero que te pongas esto". Le entregué a Tarte algo que había estado guardando para este momento.

"Es tan pequeño y claro. ¿Qué es?" preguntó ella.

"Es una lente de contacto. Si lo usas en su ojo izquierdo, aparecerá del mismo color que el derecho. Todos se sorprenderían si uno de tus ojos cambiara de color de repente", expliqué.

"Oh, es cierto. Me aseguraré de ponérmelo", acordó Tarte.

"El entrenamiento de mañana probablemente será duro, pero haz tu mejor esfuerzo para superarlo. Una vez que te acostumbres a tus nuevos ojos, crecerás mucho más fuerte de lo que nunca antes", dijo.

"¡Entonces podré apoyarte mejor que nunca!" Tarte concluyó alegremente.

"También podrás hacer un mejor uso de la magia del viento que he hecho para ti... Necesito algún tipo de arma secreta propia. Ustedes dos me van a dejar en el polvo", observó Dia.



Acababa de quitarle las vendas de los ojos a Tarte, así que tuve que tomármelo con calma hoy. Venga mañana, sin embargo, planeé someterla a un entrenamiento de combate que la obligaría a adaptarse a su ojo Tuatha Dé. Toda esa información sensorial adicional supondría una carga para su cerebro. Se requirió tiempo y práctica para que ella se acostumbrara.

"No te preocupes por tratar de no gastar demasiado dinero en la capital. He preparado un presupuesto especial para este viaje", dije.

"Ooooh, entonces consigamos un poco de alcohol realmente caro", sugirió Dia con entusiasmo.

"Pediré un poco de carne de una vaca que fue criada específicamente para comer. He escuchado rumores sobre ese tipo de ganado y he querido probar algunos al menos una vez en mi vida. Escuché que la carne de esas vacas es significativamente más suave y sabrosa que la de las que trabajan en el campo", agregó Tarte.

Ambas sabían que reprimirse cuando les había pedido que no lo hicieran parecería grosero. Parecía que íbamos a pasar un día divertido.

Tenía que asegurarme de que no nos hubieran seguido. El hijo de un humilde barón que se da el gusto en restaurantes de clase alta en la capital real podría iniciar algunos rumores desagradables. Decidí llevar a las chicas a un buen restaurante que ofrecía habitaciones aisladas para proteger la privacidad de los clientes.

"Cambiemos todos antes de irnos. Iremos a un lugar elegante, así que tenemos que vestir a la ocasión", dije.

"Usaré el vestido que me compraste en Milteu, mi señor", respondió Tarte.

"Oh, sí, tengo un vestido que te cautivará, Lugh", respondió Dia.

*Estoy deseando ver sus vestidos. Supongo que yo también debería cambiarme.*

## Interludio: El Asesino Hace Una Promesa Al Héroe

Nuestras clases habían terminado temprano hoy. Me parecía que a todos les costaba prestar atención durante las lecciones. Una vez cada dos meses, se llevó a cabo un evento especial para ayudar a los estudiantes a repostar. Uno de ellos estaba sucediendo ahora.

Llamé a Epona, que parecía notablemente insegura de qué hacer consigo misma.

"¿Has decidido qué vas a comprar hoy?" Yo consulté.

"No tengo idea. No sé demasiado sobre los nombres de las tiendas y cosas así. Pero tengo muchas ganas de ir de compras. El salario de héroe me está pagando bien".

Epona levantó una bolsa de cuero para monedas.

"Parece que el Mercado de la Academia va a estar muy animado. Estoy seguro de que encontrarás algo que te llame la atención", le aseguré.

El Mercado de la Academia fue el evento destinado a ayudar a los estudiantes a relajarse.

Nuestra escuela estaba al norte de la capital real, que era la única opción que tenían los estudiantes para divertirse fuera de la academia. El problema era que la ciudad era cara, no importaba lo que hiciera. Solo los elegidos podían vivir allí, y las tiendas estaban hechas a la medida de la clientela más adinerada.

Eso no era un problema para aquellos en el extremo superior de la aristocracia, pero los nobles menores no eran realmente capaces de disfrutar de la capital al máximo.

El Mercado de la Academia se había establecido para lidiar con eso. La escuela se acercó a varias compañías populares de todo el país y las invitó a operar puestos de mercado en los terrenos de la academia durante tres días. Los productos se establecieron al mismo precio que las tiendas principales, por lo que incluso los estudiantes menos ricos podrían pasar un buen rato sin preocuparse por los costos de viaje. Muchas empresas participantes incluso proporcionaron artículos limitados y presentaron productos nuevos.

Muchos de mis compañeros apenas pudieron contener su entusiasmo, sabiendo que las tiendas populares de todo el Reino de Alvanian e incluso algunos proveedores internacionales iban a asistir.

"¿Hay algo que ustedes dos quieran, Dia y Tarte?" Cuestioné.

"No me viene nada a la mente, así que creo que voy a caminar primero y ver si algo me llama la atención", respondió Tarte.

"Hmm, no quiero nada, así que voy a regresar al dormitorio", respondió Dia.

Eso parecía un comportamiento poco característico de Dia. Ella siempre había sido del tipo curioso. Pensé que estaría ansiosa por tener una oportunidad como esta.

Mientras lo meditaba más, me di cuenta de que había estado inquieta los últimos días. Definitivamente algo estaba mal. La había visto contando su dinero esta mañana. Parecía probable que ya supiera lo que quería comprar y no quisiera decirnos qué era.

*Tengo curiosidad por saber lo que esconde Dia, pero lo dejo por ahora.*

"Parece que todos están teniendo una pequeña charla divertida. ¿Te importa si me uno?" Un joven rubio se acercaba a nosotros.

"Oye, Naoise. Estamos hablando de lo que vamos a comprar en el Mercado de la Academia. Estoy seguro de que no tiene ningún interés en este evento", comenté.

Era hijo de uno de los cuatro ducados principales. Podía permitirse comprar todo lo que quisiera, incluso en la capital real. También me enteré de que regularmente invitaba a personas a la capital real para convencerlas de que se unieran al pequeño grupo que había estado formando.

"¿Qué estás diciendo? Amo el Mercado de la Academia. Hay cosas que el dinero por sí solo no puede comprar. Por ejemplo, la principal atracción esta vez es una empresa llamada Natural You. Se rumorea que hoy van a presentar un nuevo producto aquí. Como fan, no puedo dejar pasar esta oportunidad", explicó Naoise.

"... ¿Estás interesado en Natural You?" Pregunté algo sorprendido.

"Las mujeres no son las únicas personas que usan maquillaje. Su crema hidratante me ha sido de gran ayuda".

*De hecho, es mejor que los hombres también se humedezcan, pero no esperaba que dijera eso.*

Como había dicho Naoise, la marca de cosméticos que había fundado como Illig Balor, Natural You, también tenía un puesto durante el evento escolar. Planeaba ir allí más tarde para recoger el informe de la investigación de seguimiento que le había pedido a Maha.

"Ah, está empezando", dijo Tarte. El anuncio de la apertura del mercado resonó en toda la escuela.

Todos corrieron lo más rápido posible a la plaza.

El Mercado de la Academia estuvo disponible solo para estudiantes en su primer día. Estaría abierto al público los dos días restantes. Por eso todos los estudiantes se apresuraron a comprar cosas hoy. Una vez que el evento estuviera disponible para los clientes externos, solo sería más difícil encontrar lo que buscaba.

"Deberíamos ponernos en movimiento, o todos los artículos buenos desaparecerán", insté.

"¡Okay! Um, ¿de verdad estás bien si no vas, Lady Dia?" Tarte presionó.

"Si estoy bien. No te preocupes por mí", respondió Dia.

"Vamos, Tarte. Te traeremos un regalo a casa, Dia", dije.

Dia no quería que estuviéramos cerca para sus compras secretas. Parecía bien dejarla hacer lo que quería esta vez.

Tarte y yo nos sumergimos en la franja de adolescentes.



A pesar de que acababa de empezar, el Mercado de la Academia estaba en pleno apogeo.

"Hay tanta gente aquí", observó Tarte.

"Casi toda la escuela está asistiendo", respondí.

Aproximadamente doscientos estudiantes estaban en nuestra escuela, pero todos los profesores residentes aumentaron ese número aún más.

Debido a que la academia también funcionaba como un bastión, también había personal aquí para ese propósito.

Tarte abrió un mapa que detallaba la ubicación del stand de cada tienda. A cada estudiante se le había dado uno antes de que comenzara el evento. El folleto también proporcionó descripciones simples de cada empresa participante.

"Hay tantas tiendas famosas. No sé dónde empezar. ¿Por qué todas estas tiendas famosas se están tomando la molestia de venir hasta aquí de todos modos?" preguntó Tarte.

"Buena pregunta. No obtendrán ganancias con esto. La academia les permite montar los stands sólo con la condición de que establezcan los precios al mismo nivel que sus principales tiendas minoristas, después de todo... Lo que estas empresas están apostando es convertirnos en clientes duraderos y difundir el boca a boca. La mayoría de los estudiantes aquí pertenecen a familias nobles. Promocionar a los estudiantes es una buena manera de ganar clientes a largo plazo", expliqué.

El costo del transporte por sí solo seguramente significaba que muchas empresas estaban sufriendo pérdidas. Sin embargo, a los ojos de un astuto empresario, perder dinero era como pagar por publicidad.

Sin duda, muchas empresas tenían grandes esperanzas en los visitantes que llegarían mañana y también al día siguiente. Fue difícil obtener el permiso para abrir una tienda en la capital real, por lo que cualquier oportunidad de vender a los clientes de la ciudad era valiosa.

"Eso no se me ocurrió en absoluto. El negocio es realmente complicado", afirmó Tarte.

"Lo es. Es un mundo difícil ", respondí.

"Ohhh, suena demasiado difícil para mí".

Para convertirse en un empresario de primer nivel, necesitaba algo más que ética laboral. También se requería perspicacia mercantil. Sin esas cosas, estabas condenado antes de empezar. Un buen ojo para la empresa contaba mucho.

"Um, ¿estás seguro de que está bien que vaya con ustedes dos?" Preguntó Epona.

"Por supuesto. No me importa. Eres un compañero de clase y esto será más divertido en compañía", le aseguré.

"¡Sí! Esta es la primera vez que voy de compras con gente como esta", agregó Tarte.

Juntos, los tres recorrimos el área y examinamos los puestos. Había toneladas de productos interesantes, pero eso era de esperar de minoristas tan populares.

Si estuvieras atento, podrías ver al personal de todas las tiendas mirando los puestos rivales. En cierto modo, ese era otro mérito del Mercado de la Academia: las tiendas populares podían aprender unas de otras.

Mientras nos atiborrábamos de raros dulces al vapor envueltos en masa transparente, Tarte, Epona y yo caminamos hasta cada puesto, comprando cualquier cosa que nos interesara. Incluso pasear era agradable.

Los ojos de Tarte se iluminaron cuando pasamos por un puesto en particular. "Wow. Esta tela es tan hermosa y de un tono rosa tan claro. Me pregunto cómo lograron teñirlo de este color. ¡Este es azul cielo!" Ella exclamo.

"Este color es el de Mireille...", murmuró Epona.

Tarte se había detenido en el puesto de una tienda de ropa. También vendía materias primas.

"Sí, no ves colores brillantes como este muy a menudo", comenté.

Las telas estaban teñidas de rosa y celeste. Los colores vibrantes en sí mismos eran el producto estrella de la tienda. Su material era de alta calidad, pero producir textiles en colores tan vivos fue el mayor atractivo.

Recordé que los tintes rosa y azul eran productos especiales que solo se producían en una región empobrecida de Alvanian. Después de que los pigmentos llamaron la atención de esta empresa, negociaron un contrato que les daba uso exclusivo de los colorantes, lo que le permitió venderlos a gran escala.

"¡Esta tela es preciosa y barata también! Sé que a Lady Esri le encantaría recibir algunos como regalo", comentó Tarte.

A mi mamá le gustaba hacer trajes nuevos. Tarte tenía razón al pensar que querría material de tan alta calidad.

"Yo me ocupo de los recuerdos, así que no tienes que preocuparte por eso. Solo concéntrate en lo que quieres comprar", le recordé.

"Pero ella ha hecho mucho por mí", protestó Tarte.

"De hecho, yo también quiero conseguir algo para ella. Así que sí, puedes elegirlo y yo lo pagaré. Hagámoslo un regalo de nosotros dos", dije.

"O-Okay. Gracias..."

"No te preocupes por eso. Ahora mismo, tienes una mejor idea de los gustos de mi madre que yo. No tengo más remedio que dejarlo en sus manos. Al menos déjame pagar por ello", dije.

"¡Está bien, lo entiendo!"

Tarte comenzó a inspeccionar las diferentes telas con una expresión severa en su rostro. Ella se estaba tomando esto demasiado en serio.

*Esto podría tomar un tiempo...*

Miré a Epona. Curiosamente, estaba mirando algunos de los artículos en exhibición con una mirada melancólica en sus ojos.

Si me hubiera dicho que era una chica, podría haberle comprado algo como regalo, pero por lo que ella sabía, todavía pensaba que era un niño. Darle ropa femenina a un supuesto estudiante masculino me habría hecho parecer un perverso.

"Elegí uno, mi señor. Voy a conseguir este extraño color rosa claro".

La voz de Tarte me sacó de mi contemplación. En sus manos había un rollo de tela rosa. Este color me recordó a los cerezos en flor de mi hogar en mi vida anterior. Quizás Tarte encontró la sombra inusual porque nunca había visto flores de cerezo.

"La textura se siente bien y creo que a mi madre le gustará este tono. Estoy seguro de que a ti también te quedará bien, Tarte" observé.

"Eso no tiene nada que ver con eso", respondió.

"Yo diría que sí. Después de todo, eres tú quien usa la ropa que hace mi madre" le recordé.

"E-Eso es cierto."

A mi madre le gustaba tratar a Tarte como si fuera su propia muñeca personal de disfraces.

"Epona".

Llamé al héroe, pero ella no respondió. Su mirada estaba paralizada en un vestido celeste. Parecía un comportamiento inusual, incluso para la frívola joven.

"¡Epona!"

"¿S-Sí?"

"Vamos a ir a ver otros puestos, pero si hay algo que quieras comprar aquí, podemos separarnos".

"Está bien, hagámoslo. Lo siento."

"No, está bien."

Epona se había criado de niño. Quizás por eso había encontrado la ropa de chica tan cautivadora. Si ese era el caso, decidí que era mejor que Tarte y yo no estuviéramos cerca. El héroe no podría comprar un atuendo destinado a una chica si hubiera gente que se suponía que pensaba que ella era un hombre cerca.



Después de tres horas, Tarte y yo habíamos terminado de hacer nuestras rondas en el Mercado de la Academia.

"Terminamos con muchas cosas", dije.

"Podría haberme excedido un poco. Pero eso fue realmente satisfactorio", respondió Tarte, cargando una bolsa y luciendo satisfecha consigo misma. Tarte era decentemente rico. Mi familia le había estado pagando el salario de un anticipo desde que llegó a Tuatha Dé, y no había tenido muchos gastos de manutención.

"Lo siento, Tarte, pero ¿te importaría regresar sin mí?" Yo pregunté.

"Te vas a reunir con Maha, ¿verdad?"



"No, solo voy a recoger los resultados de una investigación. Maha está ocupada, así que dudo que haya venido hasta aquí".

Un viaje de ida y vuelta desde Milteu tomó varios días. Como representante de proxy de la marca Natural You, Maha estaba muy ocupada y su tiempo era valioso.

"No, definitivamente está aquí. ¡No hay forma de que Maha desaproveche la oportunidad de verte, mi señor!" dijo Tarte con confianza.

*No me importaría si ella tiene razón.*

"Si ella está aquí, ¿también querrías venir?" Cuestioné.

"No, volveré. Maha indudablemente quiere que sean solo ustedes dos. Puedo estar contigo todo el tiempo, pero no se puede decir lo mismo de ella. Me sentiría mal si no le di algo de tiempo a solas contigo".

"¿Eso es lo que ella quiere?"

"Eso es lo que ella quiere".

Tarte y Maha eran cercanas, así que hubiera pensado que Maha también quería verla, pero si Tarte decía lo contrario, probablemente ese no era el caso.



Tarte y yo fuimos por caminos separados, y yo me dirigí al puesto de Natural You.

A pesar de ser solo el primer día del evento, ya había una fila que salía del stand de mi empresa. El mercado aún no estaba abierto al público y ya había tanta gente. Solo podía adivinar cómo serían las cosas mañana. Fue un buen recordatorio de lo popular que era Natural You.

*Está bien, ¿qué debo hacer?* Mi plan había sido que me llevaran a la parte trasera del puesto después de dar una excusa para querer probar algunos productos. Sin embargo, esta larga fila iba a dificultar las cosas.

Creí sentir una presencia familiar detrás de mí, y luego alguien puso un brazo alrededor de uno de los míos.

"Oye, guapo, ¿te gustaría tener una cita conmigo?" invitó a una joven que me miró amorosamente.

Su elegante cabello azul estaba oculto hoy debajo de un sombrero, y había usado maquillaje para disfrazarse un poco. En lugar de su atuendo habitual, llevaba algo dulce y elegante.

Incluso con tales diferencias, no había forma de que no reconociera a la chica. Ella no era solo una amiga; ella era familia.

"Eso suena genial. Cerca hay una agradable cafetería emergente. ¿Quieres ir allí y comprar algunos dulces?" Yo propuse.

"Eso sería encantador. ¿Nos vamos?"

"Okay."

La joven, Maha, sonrió.

Tarte había leído la situación correctamente. Parecía que Maha se había tomado muchas molestias solo para venir aquí y pasar tiempo conmigo.

Fue sorprendente verla disfrazada, pero eso tenía un propósito práctico. Como rostro de Natural You, Maha se había convertido en una especie de celebridad. Contaba a muchos nobles entre sus conocidos. Si alguien la reconocía, probablemente causaría una conmoción.



Entramos juntos al café. Afortunadamente, no estaba demasiado lleno cuando pasamos.

El lugar era famoso por su té de hierbas de alta calidad y sus postres únicos. De hecho, me había interesado la empresa que dirigía el pequeño restaurante porque supuestamente prevalecían en una ciudad del este. El café emergente que habían instalado utilizaba las instalaciones de la academia, que ofrecían habitaciones apartadas perfectas para conversaciones privadas.

"... Maha, ¿de verdad estamos ordenando esto?" Yo pregunté.

"Sí, estamos fingiendo ser una pareja, así que no levantamos sospechas. Tenemos que pedir algo que nos haga parecer la parte", respondió Maha con una sonrisa animada.

Ambos pedimos el exclusivo té de hierbas, así como un parfait extra grande. Se llamaba Super Lovey Dovey Parfait, por lo que, comprensiblemente, pedirlo requirió algo de coraje.

Nuestro té llegó primero.

"Esto huele tan bien", comentó Maha.

"Sí, es relajante. Veo por qué este restaurante es tan popular", agregué.

"... Pero el té de Natural You es mejor. Si este restaurante lo está haciendo tan bien, deberíamos poder hacerlo mejor. ¿Quizás no deberíamos solo vender hojas de té, sino también abrir un negocio de café?" Propuso Maha.

El té del que hablaba Maha estaba hecho de hojas de té importadas mediante una ruta comercial en la que Maha misma había sido pionera. Había ideado una forma de prepararlos utilizando técnicas de mi vida anterior. Mi método resultó en una fragancia más potente y un sabor más crujiente que el estilo local.

Natural You había estado buscando hojas de té de alta calidad porque atraían a nuestro público objetivo de mujeres adineradas. Tenía grandes esperanzas de que expandirnos a las bebidas nos traería otro producto exitoso.

"Abrir un café sería interesante. Pero necesitaríamos ayuda. Operar cualquier tipo de restaurante requiere un modelo comercial completamente diferente al que hemos estado operando. Es posible que tengamos que buscar un poco en la oscuridad hasta que averigüemos qué estamos haciendo. No estoy seguro de que haya nadie a quien podamos confiarle ese trabajo", expliqué.

"Sí lo hay, querido hermano. Desde que regresó a Tuatha Dé, he estado entrenando a algunos niños prometedores. Serían perfectos para el café", explicó Maha.

"Oh, ¿crees que esos niños están a la altura?" Yo pregunté.

"Sí... te debo mi agradecimiento, querido hermano. Me dijiste que no mantuviera mis sentimientos personales fuera de las operaciones comerciales y me animaste a seguir mi corazón. Fueron tus palabras las que me animaron a hacerlas realidad. Puede que haya sido motivado por

mi propio interés, pero estoy seguro de que la empresa se beneficiará de todos modos”.

Los niños a los que se refería Maha eran los huérfanos con los que hacía negocios cuando vivía en las calles. Habían sido secuestrados y separados por diferentes orfanatos con la esperanza de recaudar subsidios del gobierno, pero Maha había trabajado para que volvieran a estar juntos. Estaba segura de que serían una maravillosa bendición para mi empresa.

Después de adoptar a los niños, Maha los entrenó haciéndolos trabajar en una serie de tiendas propiedad de la Compañía Balor.

Dudaba de su plan, pero todas las ramas que habían acogido a los viejos amigos de Maha hablaban muy bien de ellos. Muchas tiendas han dudado en dejar que los niños se vayan debido a su excelente desempeño. Algunos incluso llegaron a decir que pagarían una tarifa para mantenerlos puestos permanentemente.

Al igual que Maha, los huérfanos habían aprendido a usar su ingenio para sobrevivir y administrar un negocio a pesar de la enorme desventaja de ser jóvenes huérfanos. Fueron persistentes, aprendieron rápidamente y siempre estaban llenos de ideas.

Los amigos de Maha resultaron ser un tesoro de empleados talentosos para Natural You. Por lo general, las empresas no podían reunir una oferta tan abundante de personal competente. Maha había hecho un trabajo espléndido al lograr su objetivo personal de salvar a sus viejos amigos y asegurar el éxito de Natural You.

“Dije eso porque confío en ti, Maha. No hay razón para agradecerme”, dije.

“Escucharte decir eso me hace querer trabajar aún más duro. Solo mira. Natural You, todavía tienes espacio para crecer”, respondió ella.

Maha realmente era confiable. Con ella cerca, no tenía que preocuparme por mis empresas y podía vivir mi vida como Lugh Tuatha Dé.

Finalmente llegó el parfait. Era un parfait de gran tamaño hecho para ser comido por una pareja. El Super Lovey Dovey Parfait era una monstruosidad con un nombre vergonzoso.

“... Esto es demasiado para que coman dos personas”, observé.

“No te preocupes. Soy una gran fanática de los dulces”, respondió Maha.

El postre montañoso se había amasado en una taza gigante en lugar de una taza de tamaño normal. La jarra estaba hecha de cristal claro y valioso.

Bizcocho, gelatina de fresa, bizcocho, crema de fresa, bizcocho y mermelada de fresa. El parfait estaba compuesto por capas de bizcocho con varios dulces en el medio, y encima había una gran porción de crema batida y fresas en rodajas. Había caramelos de azúcar rojos en forma de corazón enterrados por todas partes.

*... Solo mirarlo me produce acidez estomacal.*

También habían metido dos cucharas en la taza. Cada uno era absurdamente largo.

"Será difícil comer con utensilios tan largos. ¿Qué estaban pensando con estos?" Dije.

"La razón por la que las cucharas son así es para que puedas hacer esto".

Con una sonrisa en su rostro, Maha tomó una cucharada de crema y luego sostuvo su cuchara frente a mi boca.



"Ya veo. La longitud es para que puedas alimentar a tu pareja. Este parfait realmente está hecho para parejas".

"Así es. ¿Puedes darte prisa y comer eso por mí? Yo también quiero comer." Maha agitó su cuchara frente a mi cara.

"Sin embargo, esto es bastante vergonzoso", admití.

"... Eres demasiado cruel. No sabes cuántas noches pasé para poder venir aquí, y ni siquiera me complacerás con esta única cosa", hizo un puchero Maha.

Ella comenzó a fingir un llanto descaradamente. Dejando a un lado las lágrimas falsas, no podía negar que había trabajado muy duro para verme.

Gracias a Dios, esta es una habitación privada. Si estos hubieran sido asientos abiertos, me habría sentido demasiado avergonzado para hacer esto.

Tomé la cuchara de Maha en mi boca. La nata montada estaba muy ligera. Era aireado y moderadamente dulce, pero poseía un sabor robusto.

Después de darse cuenta de lo bien que sabía el parfait, de repente no pareció imposible terminarlo.

"Tú eres el siguiente, querido hermano".

"¿Yo también tengo que darte de comer?"

"... Hice todo lo posible para reunir toda la información que solicitaste. ¿Seguramente eso es suficiente para ganar este pequeño acto de bondad?"

Maha trazó sus labios con un dedo. Fue un gesto bastante sugerente.

Sonreí con ironía, recogí un poco de la pila de dulces con mi cuchara y la acerqué a los labios de Maha. Felizmente lo comió, saboreando el sabor de su boca.

*... Esto es aún más vergonzoso de lo que pensé que sería.*

"Es tan bueno. Confío en nuestro té, pero no podremos tener éxito si no hago una investigación exhaustiva sobre el postre", dijo Maha.

"Me impresiona que puedas pensar en los negocios en estas circunstancias. La vergüenza me está volviendo loco", respondí.

“Esto tampoco es fácil para mí. Precisamente por eso estoy tratando de ocultar mi vergüenza. Bien, lo siguiente es la capa de mermelada de fresa y bizcocho. Avancemos. Descubrir nuevos sabores mientras comemos es emocionante. A pesar de ser tan grande, los diferentes sabores a medida que avanza realmente lo mantienen comiendo. Ésta es una información valiosa”, observó Maha.

Después de darle de comer a Maha, ahora le tocaba a ella darme un poco.

*Esto sigue siendo vergonzoso, pero tengo que seguir adelante.*

Seguimos alimentándonos el uno al otro.



Nos tomó treinta minutos, pero de alguna manera logramos tomar una porción notable del parfait.

*Estoy cansado. Mental y físicamente.*

"Esa fue tanta comida", dije, exhausto.

"Si. Apenas lo superamos... El artículo debe tener un impacto, pero cuando sirvo este tipo de postre en mi restaurante, creo que reduciré un poco el tamaño", señaló Maha.

Maha parecía bastante incómoda. Por lo general, no era del tipo que comía mucho.

"... Está bien, obtuve mi recompensa. Sigamos con el trabajo".

"Sí, eso sería de gran ayuda. Estoy listo."

Usé un hechizo para sondear el área y asegurarme de que nadie nos espiaba. Al mismo tiempo, creé una jaula de viento para evitar que el sonido se filtrara fuera de nuestra habitación. Ahora podríamos hablar de asuntos confidenciales sin ningún riesgo.

"Primero, repasemos lo que aprendí sobre Epona Rhiannon. No fue fácil, pero obtuve información interesante de la Real Orden... Está atrapada entre una promesa y un evento traumático. Esa podría ser su mayor debilidad".



Maha me entregó una carpeta de papeles y rápidamente los hojeé. Allí contenía muchas teorías sobre el héroe, junto con pruebas que las respaldaban.

Por la forma en que Epona había actuado durante el simulacro de batalla, pensé que era una entusiasta de la lucha, pero estaba equivocado. Fue más complicado que eso. Una obsesión se había abierto camino en su mente.

"Me impresiona que hayas podido reunir tanta información", alabé.

"Me dijiste que fuera escrupulosa", respondió Maha.

Lo hizo sonar simple, pero no se trataba de un informe ordinario. Era información detallada que podría arruinar a Epona si alguna vez salía a la luz.

"Esta información será la clave para llegar a su corazón", dijo Maha.

"Con tu informe y lo que sé sobre la personalidad de Epona, estoy seguro de que ella está allí ahora mismo", le dije.

"Estoy de acuerdo. Deberías irte, querido hermano".

Maha me había entregado documentos adicionales que contenían información sobre un evento traumático en la historia de Epona y la persona en el centro. Esta información fue el arma definitiva en mi lucha para que Epona se abriera conmigo.

Leer la información de Maha también me hizo darme cuenta de otro error mío. En el puesto de ropa, Epona no había estado mirando un vestido porque nunca había tenido la oportunidad de vestirse como una chica. Ella había estado recordando.

Fue entonces cuando recordé que los vívidos tintes de los que se había enriquecido la empresa de ropa eran el producto especial de un determinado dominio rural en el Reino de Alvanian. Y esa región era...

"¿No te importa si me voy?" Lo comprobé.

"Para nada. Me has invitado a una cita agradable. Estoy satisfecha... No, eso es mentira. Quiero estar contigo más tiempo. Pero Tarte y yo vivimos para ti, querido hermano. Así que vete", instó Maha.

"...Lo siento. No gracias."

"Eres bienvenido. Me alegro de haber podido venir aquí hoy. Así que aquí es donde tú y Tarte habéis estado viviendo. Hay tantos estudiantes y todos se ven tan radiantes".

"¿Desearías asistir?" Cuestioné.

Cualquier mago de catorce años en Alvanian podría asistir a la academia si se aplica. Maha era tan elegible como cualquier otra persona.

"Sí. Estoy celosa de Tarte. Ser estudiante suena interesante, pero más que eso, tengo mucha, mucha envidia de que pase todo su tiempo contigo... Mi deseo de ir a la escuela contigo se ve superado por mi felicidad por ser útil desde mi casa en Milteu. . Quería venir y estoy celosa, pero es mejor como están las cosas ahora. No me arrepiento de nada".

Maha sonrió. Su sonrisa siempre fue hermosa.

"...Gracias. Tendré que hacer algo para agradecerte la próxima vez que nos veamos".

"Sí, como sé ahora que me complacerás hasta este punto, la próxima vez tendré que pedir algo aún más atrevido. Pero eso no es importante en este momento. Realmente no tienes tiempo. Necesitas irte."

"Hasta la próxima vez."

"Adiós, querido hermano".

Dejando a Maha y el café atrás, me dirigí a buscar a Epona.



Las excavaciones de Maha habían descubierto el incidente decisivo en la vida de Epona. Evidentemente, una persona clave en su vida estaba descansando en la ciudad que rodea la academia.

Armado con ese conocimiento, compré un artículo en particular y me dirigí al cementerio público.

El cementerio era para los caballeros que habían servido en la capital. Estaba ubicada en la misma ciudad que la escuela. Un grupo de aristócratas se había opuesto a la construcción de un cementerio en la capital real, por lo que se había construido aquí.

Diferentes ofrendas adornaban las numerosas tumbas.

Epona estaba arrodillada ante un monumento dedicado a varias personas. Se había comprado ese vestido azul cielo que había estado mirando antes y que se había puesto frente a ella.

Me acerqué a ella, coloqué un ramo de flores frente a la estructura y junté las manos.

Epona me miró con sorpresa en su rostro. Fingiendo no darme cuenta, me arrodillé, ofrecí una oración en silencio y me levanté.

"No esperaba verte aquí, Epona", dije una vez que hube terminado.

"Sí, qué coincidencia. ¿Hay alguien que conociste enterrado aquí?" Preguntó Epona.

"Sí, una mujer que era amada entre los caballeros de la Real Orden. Sé que le gustaron mucho las flores como estas, y después de verlas en el Mercado de la Academia, quise comprar algunas para ella".

"Es una coincidencia asombrosa. A mí me pasó lo mismo con este vestido celeste. Una vez tuvo un atuendo como este y dijo que quería que lo usara algún día. Ah, espera, eso no es lo que quise decir. No me gusta vestirme con ropa femenina ni nada por el estilo".

Una de las personas sepultadas debajo del monumento era alguien importante para Epona. Había nacido en la región rural de Alvanian que produjo el colorido tinte. Es por eso que Epona había respondido de una manera tan inusual al ver el vestido de colores vivos.

"Ja, ja, suena como una persona extraña. A mi conocido también le gustaban los tonos brillantes. A ella le gustaba especialmente una flor llamada flaura. Ella siempre dijo que eran del mismo color que su ciudad natal".

"Del mismo color que su ciudad natal... flaura... Tu conocida no es Mireille, ¿verdad?"

"Lo es. ¿Tú también la conocías?" Pregunté, fingiendo sorpresa.

Todo lo que le decía a Epona era mentira. Solo conocía a Mireille por los documentos que Maha me había reunido. Todo fue una artimaña para ganarse la confianza de Epona.

"De hecho, también estoy aquí para visitar su tumba. Vaya, nunca me hubiera imaginado que fueras amigo de ella. Realmente es un mundo pequeño... Entonces hay algo que necesito decirte. Si fueras amigo de Mireille, necesito disculparme contigo. Yo soy quien la mató". Epona inclinó la cabeza hacia mí, con lágrimas en los ojos.

"¿La mataste? ¿Te importaría decirme a qué te refieres con eso? Escuché que murió en una pelea contra algunos monstruos".

Cambié mi fachada exterior a una de ira y duda.

"Eso está mal... Antes de convertirme en héroe, era un debilucho sin maná. Todos me llamaron un fracaso. No podía hacer nada y nadie me quería. Pero entonces, un día, cuando una manada de monstruos atacó mi dominio, el poder comenzó a brotar dentro de mí. Antes de darme cuenta, los había matado a todos. Después de eso, llegó la Real Orden. Mireille fue la primera en bajar de ese carruaje. Me dijo que soy el héroe y me llevó a la capital real".

Eso se había descrito en el informe de Maha.

"En la capital, fui proclamado oficialmente héroe. Mireille se hizo cargo de mi instrucción. Ella era muy agradable y bonita. Antes de convertirme en héroe, no había recibido mucha educación, así que aprendí mucho de ella. Ella me valoró y elogió. Con el tiempo, comencé a pensar en Mireille como mi hermana mayor".

Epona apretó los puños con fuerza mientras continuaba.

"Todo iba tan bien. Cada día me hacía más fuerte e inteligente. Mireille me elogiaba cada vez que derribaba a un monstruo. Nunca antes había sido de ayuda para nadie, pero ahora estaba apoyando a todos. Fue reconfortante saber qué tanta gente me necesitaba".

El rostro de Epona se estaba volviendo más angustiado mientras continuaba. La tristeza y el arrepentimiento estaban escritos en todo su rostro.

"Me permití montar esa ola de logros y elogios... Y fue entonces cuando sucedió. Fue el ataque de monstruos más grande hasta ahora, y no eran simplemente grandes en número. Ellos también eran fuertes. La Real Orden y yo luchamos lo mejor que pudimos. Mientras luchábamos, noté

que me sentía cada vez más acalorada. Finalmente, una extraña sensación comenzó a acumularse dentro de mí. Entonces mi visión se puso roja y me perdí. Atacar con mi poder se volvió demasiado agradable para que me resistiera. Entré en un alboroto, y antes de darme cuenta, todos los monstruos se habían ido”.

Esa batalla fue el logro más elogiado de Epona. Los monstruos que había derrotado eran lo suficientemente fuertes como para acabar con toda la Real Orden, pero, según los informes, los había repelido con "bajas mínimas".

“No fue hasta que recuperé mis sentidos que me di cuenta de lo que realmente había hecho. No acababa de destruir a los monstruos. También había atacado a los caballeros. Todo el mundo se había lastimado por mi culpa, incluso Mireille. Después de buscar por un tiempo, finalmente la encontré fría y cubierta de sangre. Verla me trajo la necesidad de golpear algo en mi mente. En el momento siguiente, ya lo había hecho. Ella todavía respiraba y traté de salvarla, pero era demasiado tarde...”

Las palabras de Epona fueron tanto un lamento como una confesión.

El héroe tuvo la desgracia de ser una persona normal dotada de un poder increíble. No se dio cuenta de que tenía una bomba atada a la espalda que podía explotar en cualquier momento.

“¿Qué crees que fue lo último que me dijo Mireille, Lugh? ¿Crees que dijo que no quería morir? ¿Qué me odiaba?” Preguntó Epona.

“Dudo que fuera alguno de esos. La Mireille que conozco no habría dicho ese tipo de cosas”, respondí.

"Ja, ja, ja, tienes razón. Mireille me agradeció por derrotar a los monstruos y me dijo que había salvado a muchas personas. Lo último que me dijo fue '*Protege el Reino de Alvanian en mi lugar*'.”

Una gran lágrima rodó por la mejilla de Epona.

"...Tengo miedo. Cuanto más serio me pongo en la batalla, más me enfurezco. Si termino en otra pelea como esa, podría irme y matar a alguien nuevamente. No quiero pelear... Pero no puedo escapar. Se lo debo a Mireille. '*Protege el Reino de Alvanian en mi lugar*'. ¡¡No hay forma de que pueda romper ese juramento!!"

Esa era la debilidad de Epona. Estaba atrapada entre una promesa y un incidente traumático.

El combate aterrorizó a Epona, pero no fue su propia muerte lo que la llenó de pavor. En cambio, era la preocupación de que ella matara a otra persona que era querida para ella. Había amado a Mireille como a una hermana mayor.

Desafortunadamente, Epona también sintió la obligación de ver cumplido el último deseo de Mireille. Fue tanto una súplica como una maldición. Epona no tuvo más remedio que luchar.

Mireille probablemente le había preguntado eso a Epona mientras comprendía completamente la implicación. Sabía que si no lo hacía, el héroe nunca volvería a pisar el campo de batalla. Para evitar eso, Mireille había usado lo último de su poder para mantener a Epona en la lucha.

Esa mujer había sido un caballero de pies a cabeza. Hasta el final, trabajó para garantizar la seguridad de su reino.

Respetaba su inquebrantable sentido del deber.

“¿Me desprecias por ser el que mató a Mireille? ¿Tienes miedo de mí? Si te quedas demasiado tiempo a mi alrededor, podrías terminar muerto también”.

"No, no te desprecio. A pesar de que estás asustado, sigues tratando de mantener tu promesa a Mireille... Finalmente entiendo por qué estabas tan feliz cuando dijiste que pensabas que no saldría lastimada luchando contigo. Fue porque no quieres que nadie termine como Mireille nunca más”.

Epona quería un compañero de entrenamiento. Había estado buscando a alguien lo suficientemente capaz para sobrevivir a su aprendizaje de cómo usar su inmenso poder sin volverse loca.

Y ella me había encontrado.

"Si. Te estoy muy, muy agradecido. Quiero volverme lo suficientemente fuerte como para resistir perderme cuando peleo. La idea de matar a otra persona que amo es demasiado. No sé qué haré si algo así vuelve a suceder... aunque supongo que ya no querrás ayudarme. Maté a tu amiga, después de todo”.

Esta era la verdad del corazón de Epona. Sin la llave que era Mireille, nunca la habría abierto.

"Te apoyaré como amigo de Mireille. Mireille te dio las gracias, ¿no? Ella te pidió que protejas a Alvanian. No es mi lugar condenarte. Para cumplir su deseo... Para ayudarte a ser lo suficientemente fuerte para proteger este país, te prestaré mi poder. No necesitas preocuparte. Soy lo suficientemente fuerte como para sobrevivir unas cuantas rondas contigo. Siéntete libre de entrenar conmigo al contenido de tu corazón. Si vuelves a caer en la sed de sangre en el campo de batalla, te detendré", declaró.

"¿Puedo confiar en ti en eso?"

"Sí. Sabes de lo que soy capaz".

"Sí lo sé. Um, hay algo que siempre quise decir pero no pude hacerlo... Por favor, sé mi amigo. Nunca me atreví a decirle eso a Mireille. Si estás de acuerdo con alguien como yo, y no te asusto, entonces sé mi amigo... Me siento solo".

Un poder abrumador significaba un aislamiento abrumador. Eso fue algo que nunca podría haber predicho.

"Suena bien para mí. Somos amigos", estuve de acuerdo.

Extendí mi mano derecha para un apretón de manos. Epona lo agarró con fuerza y sonrió mientras se secaba las lágrimas.

"Ah-ha-ha, estoy avergonzado, pero feliz también. Gracias, Lugh".

"Por supuesto, Epona".

Y así, me convertí en el amigo del héroe.

Fue una relación construida sobre múltiples mentiras calculadas. No obstante, todavía tenía la intención de ser un aliado genuino. Así era como planeaba expiarme por engañar a Epona y usar el nombre de Mireille. Yo compensaría mis falsedades salvando al héroe.

... Había sido difícil simpatizar con el héroe antes. Sin embargo, después de oírla desnudar su corazón para mí, realmente no quería matarla.

Ya no asesinaba a la gente como si fuera una herramienta sin sentido. Prometí vivir mi vida por mí mismo. Con ese fin, necesitaba buscar lo mejor que pudiera una forma de salvar el mundo sin matar a Epona.

Usaría todos los métodos disponibles para evitar que las cosas lleguen a un punto en el que me vería obligado a elegir entre Epona y el resto del mundo.



## Capítulo XIV: El Asesino Recibe Servicio Militar

Habían pasado unos días desde el final del Mercado de la Academia. Llegué al aula y luego, mientras charlaba con Naoise, sonó un anuncio en el equipo de transmisión.

**“Los siguientes estudiantes de primer año de la Clase S deben presentarse en la Sala de Visitas 2. Lugh, Naoise, Epona, Claudia y Tarte. Esta es una de las principales prioridades”.**

Si nos hubieran llamado a Naoise, Dia, Tarte y a mí sin Epona, probablemente se trataba de nuestra misión secreta. Sin embargo, el héroe también había sido llamado, por lo que tenía que ser algo sin relación.

“Me pregunto qué podría ser. Debe ser una gran emergencia”.

"Nos estamos perdiendo clase. Tengo un mal presentimiento sobre esto."

Naoise y yo nos miramos con sonrisas amargas en nuestros rostros. Esperaba que no fuera nada demasiado molesto, pero eso parecía poco probable.



Entramos en la sala de visitas y nos encontramos con el instructor a cargo de la Clase S, el profesor Dune, y una mujer de aspecto digno con ropa de caballero esperándonos. Las decoraciones en el uniforme de la mujer nos informaron inmediatamente de su habilidad. Claramente, ella tenía algún tipo de posición alta.

El profesor Dune nos indicó que nos sentáramos. Una vez que lo hicimos, usó un bolígrafo para marcar un punto en un mapa colgado en la pared y comenzó a hablar.

“Disculpas por hacerles perder sus lecciones. Iré directo al grano. Ustedes cinco están siendo enviados al combate. Una aldea a unos cinco kilómetros al oeste de aquí está siendo invadida por una horda de alrededor de cien orcos. Los orcos usan mujeres humanas para reproducirse. Si se los deja a su suerte, los orcos se multiplicarán y atacarán la cercana ciudad de Rutolia. Debemos evitar ese resultado a toda costa. Vamos a preparar una

emboscada y acabar con ellos antes de que tengan la oportunidad de hacerle algo a la aldea”.

Los monstruos habían estado apareciendo en mayor número últimamente. Estos portentosos eventos predijeron el regreso del Rey Demonio. Esperaba que algo así sucediera tarde o temprano.

Nuestro profesor presentó una estrategia de batalla sensata y sencilla.

La ciudad de Rutolia era el centro económico de esta región y no se podía permitir que cayera. Si bien Rutolia poseía fuertes defensas en forma de muros fuertemente fortificados, la esperanza era que detuviéramos a los orcos antes de que sellar la ciudad se convirtiera en una necesidad.

Sin embargo, tres cosas me molestaban y levanté la mano.

“Lugh Tuatha Dé. Puede hablar”, admitió el profesor Dune.

"Tengo algunas preguntas. Debería haber una fortaleza frente a la aldea. ¿El avance de los orcos en la aldea significa que lograron atravesar la fortaleza ilesos?"

"No. Los orcos no pasaron de la fortaleza. Parece que simplemente aparecieron más allá de su perímetro. Desafortunadamente, el bastión tiene las manos ocupadas lidiando con otro grupo de monstruos, por lo que no podrán ofrecer ninguna ayuda”.

“Bien, mi segunda pregunta: no importa cuán fuertes seamos, somos estudiantes. No ha pasado mucho tiempo desde que nos inscribimos y no hemos recibido mucho entrenamiento en estrategia militar. ¿Podría compartir la razón por la que nos confió este deber a pesar de nuestra inexperiencia?”

No me faltaba confianza, pero aún quería saber por qué se habían elegido cinco alumnos de primer año. Teníamos energía de sobra, pero no estábamos coordinados como grupo para movernos eficazmente como unidad. Enviarnos a la batalla parecía anormal.

“La respuesta honesta es que simplemente estamos escasos de personal. Cuando hay monstruos que necesitan ser exterminados, el deber se confía primero al gobernante del dominio infestado. Si no pueden afrontarlo, solicitan ayuda a la Real Orden. Últimamente, los monstruos han estado apareciendo repetidamente en grandes cantidades, y la Real Orden ha

enviado a todo el personal que no es necesario para defender la capital. Cuando los caballeros no pueden lidiar con una situación, los profesores y estudiantes de nivel superior son enviados desde la academia. Como ya habrás adivinado, todos los profesores y estudiantes de nivel superior disponibles están ausentes. Ustedes cinco son los únicos estudiantes de primer año que la facultad cree que pueden manejar esta responsabilidad”.

*Parece que piensan muy bien de nosotros.*

Nunca había visto a un orco en persona, pero sabía que era un suicidio que alguien más que un mago se enfrentara a ellos. Supongamos que los caballeros de la Real Orden y los estudiantes de último año ya estuvieran manejando otros problemas. En ese caso, podría entender por qué la academia querría enviar magos novatos como nosotros sobre gente común con entrenamiento militar.

“Bien, ahora para mi tercera pregunta: vamos a luchar contra los orcos. Considerando el peor de los casos, sería mejor si las chicas no estuvieran presentes. ¿No sería mejor dejar atrás a Dia y Tarte?”

“Tienes toda la razón. Sin embargo, diré esto: estarán bien si las proteges. La escala de esta horda es enorme y no podemos permitirnos enviar menos de cinco personas. Incluso considerando los riesgos, debemos asegurarnos de enfrentarnos al enemigo con la cantidad adecuada de fuerza”.

Sentí la necesidad de preguntarle al profesor Dune si había perdido la cabeza.

Los orcos eran gigantes que medían alrededor de tres metros de altura y tenían la fuerza para igualar su tamaño. También tenían un método de reproducción único. Los orcos eran una especie exclusivamente masculina y se reproducían al fecundar hembras de otras especies.

Los orcos eran increíblemente fértiles y podían seguir copulando durante más de medio día. Ininterrumpidamente, embarazarían a una mujer en una sola noche. El niño nació solo tres días después. Fue la descendencia la más problemática.

Los niños orcos heredaron los mejores rasgos de la especie de sus madres. Un ataque de orcos no solo aumentó su número, sino que los nacidos de madres humanas poseerían una inteligencia superior. Si esos

orcos inteligentes tomaran el mando de la horda, su nivel de amenaza aumentaría exponencialmente.

Si las cosas nos salieran mal...

"Si Tarte y Dia terminan embarazadas, darán a luz monstruos terriblemente fuertes", dije.

"No me hagas repetirme. Somos conscientes de los riesgos. Te estoy diciendo que no dejes que eso suceda".

Debido a que los orcos recibieron las cualidades más valiosas de sus madres, un orco nacido de un mago poderoso sería inteligente y poderoso en la batalla.

... Lo último que quería hacer era llevar a Dia y Tarte a un lugar lleno de criaturas llenas de lujuria por las mujeres humanas.

"Muchas gracias por preocuparse por mí, mi señor. Pero estaré bien. No dejaré que me ganen", aseguró Tarte.

"Así es. Nos has entrenado bien, Lugh, y estarás ahí para protegernos si algo sale mal. Este va a ser un trabajo duro y quiero ayudarte", insistió Dia.

*No me atrevo a pensar eso de manera optimista.*

Nuestro enemigo era poderoso. Los orcos tenían una fuerza inmensa y una resistencia infinita. Había una posibilidad decente de que algo saliera mal.

"No importa lo que tengas que decir, la orden es absoluta. Todos ustedes son nobles de este país. Deberías darlo todo para servirlo... Yo te acompañaré en busca de apoyo, y esta dama de la Real Orden también viajará con nosotros", explicó el profesor Dune.

"Disculpas por la demora en presentarme. Soy Rachel Barton. Fui miembro de la primera clase de esta academia. Los protegeré a todos, para que no tengan que preocuparse".

Rachel Barton. Ella fue una de las primeras graduadas de esta academia y probablemente se graduó con los máximos honores.

Los cinco nos turnamos para darle nuestros nombres.

"Escuché que varios talentos de una vez por década han ingresado a la academia este año. Tenía muchas ganas de conocerte", dijo Rachel con una sonrisa.

"Trabajaremos duro para estar a la altura de sus expectativas", respondí, decidiendo ceder a las órdenes del profesor Dune. Independientemente de las excusas que di, la decisión ya estaba establecida.

"Con Lugh y yo en el trabajo, estaremos bien. Es más, el héroe también viene. No importa cuántos orcos haya; ganaremos", declaró Naoise. No pude ocultar mi incomodidad con una declaración tan confiada.

Si bien no dije nada al respecto en voz alta, había algo aún más preocupante que nuestros oponentes: Epona. Había peleado con ella muchas veces desde nuestra primera sesión de entrenamiento. Si se volvía loca, no creo que nadie escaparía ileso excepto yo.

Si Epona podía perderlo durante una batalla simulada, entonces el riesgo de un arrebató durante una pelea real con monstruos reales parecía aún mayor. Ni siquiera yo estaba seguro de lo que pasaría si Epona se desbocaba.

Epona se volvió hacia mí y dijo: "Haré mi mejor esfuerzo. ¡Realmente me has ayudado a tener más confianza, Lugh!"

*Eso es exactamente por lo que tengo miedo. Tendré que cuidar tanto a Epona como a los orcos.*

"Eso es todo. La salida es en tres horas. Prepárense, luego reúnanse en el carruaje de la Real Orden en la plaza principal. Esta es una operación militar, por lo que debe usar uniforme. Eso es todo; retírense". El profesor Dune nos dio la espalda como para transmitir que no tenía nada más que revelar.

Nunca había imaginado que me asignarían un deber tan temprano en mi mandato en la academia.

Caminamos por el pasillo y luego nos dirigimos a nuestras habitaciones para prepararnos. Dia y Tarte se quedaron conmigo. Naoise tenía una sonrisa ambiciosa en su rostro mientras se alejaba.

Frente a Dia y Tarte, advertí: "Hay tres promesas que deben hacerme o es posible que no sobrevivan. No pude decir nada de esto frente al profesor o al caballero".

Al ver lo serio que estaba, ambos asintieron con expresiones firmes.

"Primero, quédense cerca de mí. No persigan a ningún enemigo demasiado lejos y quédense a mi lado. ¿Entienden? Cualquier cosa podría suceder una vez que nos enfrentemos a nuestros oponentes. Un golpe de un orco te dejará inconsciente sin importar cuánto te hayas fortalecido con maná. Instintivamente priorizan a las hembras poderosas y se las llevan. Si alguno de ellos logra agarrar a una chica, los otros orcos formarán un muro para protegerlos. Necesitamos asegurarnos de que eso no suceda. Mientras ustedes dos estén a mi lado, cubriré sus puntos ciegos".

"O-Okay. Prometo estar cerca de ti", estuvo de acuerdo Tarte.

"Sí, yo también tendré cuidado. De todos modos, no me gusta estar separada de ti", agregó Dia.

"En segundo lugar, prioricen mis pedidos. Cuando las órdenes del profesor sean contrarias a las mías, sigan mis órdenes sin dudarlo", le dije.

"Ni que decir. Soy tu criada".

Tal actitud hacía que Tarte no fuera apto como caballero de la academia, pero era una respuesta perfecta para mi sirviente.

"No tengo nada bueno que decir como Tarte, pero también planeo hacer lo que dices", respondió Dia.

"Por último, debemos estar atentos a Epona. Ella es un peligro mucho mayor que los orcos. No bajen la guardia... o morirán".

*Mientras cumplan esas tres promesas, estarán bien.*

El uso de estudiantes nuevos como nosotros fue una clara demostración de lo escasa que era la escuela.

Me pregunté si la academia había construido esta situación para probar las habilidades del héroe. Apenas importaba ahora. Todo lo que quedaba era darlo todo. Cualquier cosa menos corría el riesgo de morir.

## Capítulo XV: El Asesino Comparte Algo De Maná

Mis preparativos tomaron poco tiempo, pero llegué al punto de encuentro y encontré a todos los demás allí.

Epona era tan fuerte que no necesitaba equipo, pero los demás estaban vestidos para la batalla.

Naoise tenía una espada mágica, y aunque Tarte, Dia y yo no nos veíamos diferentes de lo habitual, llevábamos ropa interior especial.

Habían sido hechos de tejido de monstruo que había sido extraído usando secretos médicos de Tuatha Dé. El material protegía excepcionalmente bien contra ataques cortantes y contundentes, así como contra el calor. También era bastante maleable. Los asesinos de Tuatha Dé usaban atuendos hechos de estas cosas maravillosas cuando entraban en una situación de combate difícil.

"Esto es incómodamente apretado en mi pecho".

"... Haz todo lo posible por aguantar".

Evidentemente, la ropa interior no había sido diseñada con el tamaño del pecho de alguien como Tarte en mente. Si bien tenían cierta cantidad de elasticidad, no era ilimitada. Me sentí mal por Tarte, pero no había nada que hacer.

"¿Qué? Eso es per— quiero decir, sí... Lugh, no creo que sea fácil para mí tampoco", dijo Dia.

"¿E-Es así?"

Dia estaba mintiendo claramente. Su pecho encajaba bien.

En poco tiempo, llegó el momento de partir. Todos subimos a la carreta y despegamos hacia nuestro destino.

La horda de orcos no parecía que fuera a ser un gran problema. Solo esperaba que la información del ejército fuera correcta.



Llegamos al barranco donde íbamos a emboscar a los orcos. Allí también estaban reunidos algunos soldados.

Los no magos no podían luchar en batallas contra monstruos. Aun así, podrían servir como vigías, exploradores o guardias. También se les podrían encomendar otras tareas como hacer un campamento, ayudar con la evacuación de los aldeanos, obtener suministros y enviar mensajes desde y hacia el mando.

Su presencia permitió a los magos concentrarse en la batalla.

Un explorador regresó e informó a Rachel. La mujer asintió, luego pareció que estaba contemplando la mejor manera de transmitirnos esta nueva información. Después de considerarlo por un momento, se acercó tranquilamente.

“Los orcos llegarán en cuatro horas. No sabemos cómo, pero su número ha aumentado. La estimación ha aumentado de ciento a ciento cincuenta”, nos dijo con voz tranquila. Un aumento del 50 por ciento no fue una buena noticia. Normalmente, el procedimiento adecuado habría sido cancelar nuestra operación y retirarnos.

Esperé a que Rachel dijera algo más, pero se quedó callada. Tarte luego rompió el silencio al levantar la mano vacilante.

"Um, ¿hay un plan para esto?"

“El plan es simple. Usamos este barranco para matar a todos los orcos. Para ser más específicos, aquellos que son expertos en combate cuerpo a cuerpo lucharán duro en el frente, y aquellos que son expertos en usar maná lanzarán hechizos desde la retaguardia”, respondió Rachel.

*No parece un gran plan.* Dicho esto, darnos una estrategia complicada cuando no teníamos ningún entrenamiento de combate organizado real era imposible.

“Señorita Rachel, tengo algo que decir. El cañón es un lugar adecuado para enfrentarse a los orcos, pero el camino que conduce a él es demasiado ancho. Luchar de frente contra un ejército de ciento cincuenta sería un suicidio,” observé.

La entrada al barranco era lo suficientemente amplia como para que pudieran entrar de cinco a seis orcos a la vez. Manejar tantos fue una tarea imposible para nuestra vanguardia. Haría que nuestra retaguardia se viera rodeada, lo que evitaría que lanzaran hechizos. Al final, éramos muy pocos.



"Pero no tenemos mejores opciones", protestó Rachel.

"Quizás si consideras que el mapa está estancado, pero ¿y si cambiamos el terreno? Dia y yo podemos usar nuestra magia terrestre para estrechar el camino. Podemos hacer una pared de tierra con una pendiente suave para que no más de dos orcos puedan pasar a la vez", sugerí.

Hice un dibujo sencillo en una hoja de papel. Tal como les había explicado, alteraríamos el paisaje creando una pendiente en la tierra que conectara las paredes del cañón. Esto crearía un punto de estrangulamiento que reduciría la cantidad de orcos que podrían pasar. La barricada también mantendría alejados a los proyectiles enemigos. Los magos de la retaguardia estarían a salvo para lanzar hechizos sobre nuestro muro.

En verdad, hubiera preferido cerrar el barranco por completo, pero eso incentivaría a los orcos a buscar otro camino, por lo que la abertura tenía que mantenerse lo suficientemente amplia como para que todavía quisieran atravesar.

"Ese es un plan interesante. ¿Pero tienes suficiente maná para crear una pared de tierra de este tamaño?" Preguntó Rachel.

"Eso no será un problema para Dia y para mí. Dijiste que tenemos cuatro horas hasta que llegue el enemigo, ¿verdad? Construiremos el muro y aún nos queda tiempo suficiente para recuperar el maná perdido", declaré.

"Estoy completamente de acuerdo", agregó Dia.

Rachel miró al profesor Dune.

"Lo permitiré. Lugh, Claudia, Pruébalos".

"Sí, señor."

"Lugh, hagamos nuestro mejor esfuerzo".

Dia y yo nos saludamos con la cabeza e inmediatamente nos pusimos manos a la obra.

Tanto los magos como los no magos miraban maravillados.

"Esto es magnífico. Siempre me sorprende la belleza de la magia de Lugh y Dia", dijo Naoise.

"Sí, Lord Lugh y Lady Dia son genios cuando se trata de magia", respondió Tarte.

"Vaya, eso es increíble. No puedo creer que esos dos sean estudiantes. Ojalá pudiera contratarlos a mi servicio ahora mismo", admitió Rachel.

Si bien no estábamos usando ningún hechizo de nuestro propio diseño, nuestra ejecución casi perfecta a pesar de la escala masiva y nuestro suministro aparentemente interminable de maná debe habernos hecho parecer inhumanos.

*Pero aparte de eso, ¿Rachel y el profesor están bien de la cabeza? Si no hubiera dicho nada, la pelea podría haber ido muy mal. Todos menos Epona indudablemente habrían muerto.*

Una vez más, me quedé preguntándome si lo habían hecho a propósito como una forma de medir la fuerza del héroe.



Después de que nuestro proyecto de construcción llegó a su fin, dejamos la guardia a las tropas y nos fuimos a descansar en nuestra tienda. Para que Dia recuperara maná más rápidamente, induje el sueño usando una droga secreta de Tuatha Dé que causaba relajación muscular y una tasa de recuperación acelerada de la resistencia.

"Me estoy poniendo nerviosa, mi señor", dijo Tarte, con las manos temblorosas.

"¿Tienes miedo?" Yo pregunté.

"No. Nunca tengo miedo cuando estoy contigo".

"¿Es eso así? Tengo un consejo para ti. Asegúrate de no dudar. Actúa con certeza".

"¡Okay!"

Tarte agarró su lanza. Esperando una dura batalla, estaba reforzando las articulaciones del arma.

"Además, um, ¿puedes darme un poco? Se me ha agotado otra vez", admitió Tarte.

"¿Todavía no puedes controlar tu ojo?" Yo consulté.

"Sí, estoy perdiendo maná constantemente. Así que, por favor, deme algunos de los suyos, mi señor.

Miré a Dia. Parecía que estaba profundamente dormida. Eso significaba que no necesitábamos mudarnos a otro lugar.

Los ojos de Tuatha Dé tenían una desventaja. Si bien fortalecieron tu visión al recolectar maná, necesitas práctica para evitar alimentarlos inconscientemente con maná. Si no tenías cuidado, podrían dejarte seco.

Por esa razón, tuve que usar un hechizo para recargar el maná de Tarte.

Presioné mis labios contra los de Tarte. Usando eso como un punto de entrada, vertí maná en ella. Era más fácil transferir maná a través del contacto de las membranas mucosas.

Cuando mis labios tocaron los suyos, Tarte se derrumbó en mis brazos. Cerró los ojos y se apretó con fuerza contra mí. Cuando el maná comenzó a fluir hacia el cuerpo de Tarte, se estremeció y su respiración se intensificó.

El hechizo fue uno de mi propio diseño. Conectar longitudes de onda de maná era una técnica extremadamente avanzada. No creo que más de un puñado de personas lo hayan intentado alguna vez.

... Realmente no quería usar este método, pero desde que lo usé para salvar a Tarte del agotamiento de maná una vez, ella había adquirido el hábito de molestarme por ello.

A decir verdad, sospeché que Tarte había podido controlar su ojo por un tiempo, y solo estaba usando esto como una excusa. Sin embargo, se veía adorable cuando preguntó, así que lo permití. Además, abrazarla con fuerza y presionar mis labios contra los de ella fue agradable.

"¿Es suficiente?" Pregunté, separándome de Tarte.

Después del hechizo, Tarte siempre parecía volverse más amorosa de lo que esperabas de alguien como ella.

"¡Sí, estoy lleno de tu maná, y me siento tan valiente ahora!" Tarte se llevó una mano a los labios con una expresión de éxtasis en el rostro.

... Mantuve este método de recuperación en secreto de Dia. Si se lo contaba, probablemente significaría problemas.

De repente, el campamento se volvió ruidoso. El enemigo había llegado.

"Parece que es el momento. Dia, despierta".

"Mmmm, buenos días, Lugh."

"Te dije que descansarás, pero dormir tan profundamente en este tipo de situación requiere un poco de agallas".

"Supongo que sí. Pero gracias a esa siesta, recuperaré mucho maná".

Dia no estaba actuando diferente de lo normal. No parecía que hubiera visto lo que Tarte y yo acabábamos de hacer.

"Entonces vamos. Dia, todavía tienes lo que te di, ¿verdad?" Yo pregunté.

"Por supuesto."

Dia sacó cinco piedras Fahr llenas hasta su punto crítico de su bolsa.

Eran el último recurso en caso de que se quedara sin maná. Las Piedras Fahr eran algo que realmente quería mantener en secreto, pero la vida de Dia era más valiosa.

"Tarte, ¿estás lista?"

"Sí, no dejaré que me ganen".

Los soldados vinieron a buscarnos. Había llegado el momento de la batalla.

## Capítulo XVI: El Asesino Lucha Contra Los Orcos

El sol se estaba hundiendo en el horizonte y todos estaban en sus lugares. Naoise, Tarte y Epona fueron la vanguardia.

Me asignaron como guardia del medio. Mi trabajo consistía en eliminar orcos con magia y luego apoyar a la vanguardia si algo salía mal. Dia estaba en la parte de atrás, enfocándose en hechizos a distancia.

Más atrás de ella, Rachel y el profesor Dune esperaban en reserva. Su función era ayudarnos si caíamos en una situación peligrosa y detener a los orcos que se abrían paso. También estaban listos para reemplazar a cualquiera que no pudiera continuar la batalla.

"Los orcos están aquí".

Lo poco que podía ver a través de los huecos en el punto de estrangulamiento que Dia y yo habíamos creado estaba pintado de verde oscuro con la piel de los monstruos que se acercaban.

Se habían apostado soldados regulares sobre el barranco para compensar nuestra limitada visibilidad. Informarían sobre cualquier movimiento inusual.

Los gigantes de tres metros de altura marcharon por el cañón. Los soldados dispararon flechas desde arriba, pero los orcos de piel gruesa no sufrieron heridas.

Tal como pretendíamos, los monstruos se ralentizaron por la masa de tierra que Dia y yo habíamos construido. Tan pronto como Dia y yo estuvimos seguros de eso, comenzamos nuestros encantamientos.

Terminamos nuestros hechizos en el momento en que los primeros orcos pasaron por la entrada. Ambos gritamos: "¡Crimson Explosion!"

Crimson Explosion fue el vigésimo hechizo de fuego otorgado por los dioses tras el uso repetido de la magia de fuego. La mayoría de los magos murieron antes de aprenderlo. Como era de esperar, fue muy poderoso.

Bolas de fuego del tamaño de pelotas de baloncesto volaron sobre la pared en arcos parabólicos, aterrizaron en medio de la horda de orcos y

explotaron. Las llamas rojas cobraron vida en medio del ejército de monstruos.

Un soldado que observaba desde arriba gritó: "¡Los hechizos causaron impacto! ¡Ocho enemigos han caído!"

Los orcos eran realmente duros. A pesar de ser magos de élite, Dia y yo solo eliminamos a cuatro orcos cada uno usando un hechizo avanzado.

Sin embargo, no tuvimos tiempo de desesperarnos. Nuestro papel como magos era usar la pared como escudo para lanzar tantos hechizos como pudiéramos. Cuantos más orcos elimináramos, más fácil lo tendría la vanguardia.

Por supuesto, el papel de la vanguardia era eliminar a los orcos que pasaban por la entrada. Estaban interceptando a los dos primeros orcos que lograron pasar en este momento.

Epona cargó contra uno de ellos.

"¡Muere!"

Simplemente corrió hacia él y lo balanceó con el dorso de su puño. Su abdomen se onduló y luego se rompió. Su mitad superior se partió de su mitad inferior y salió volando, encajándose en la pared de tierra.

Epona no usó armas. Su fuerza inutilizó las armas porque no podían soportar la fuerza de sus ataques y terminaron rompiéndose.

"¡Vamos, Tarte!"

"¡Okay!"

Naoise y Tarte se enfrentaron al otro orco juntos. Fue un ataque improvisado, pero hábilmente atraparon al monstruo flanqueándolo. Mientras el orco no estaba seguro de qué hacer, Tarte le perforó un ojo con su lanza y Naoise cortó una mano con su espada afilada.

Eso fue habilidoso. Los orcos estaban protegidos por una piel y grasa gruesa, parecida a una armadura. Cualquier ataque normal no podría dañarlos. A pesar de eso, Tarte le había sacado un ojo y Naoise cortó fácilmente la muñeca de la criatura, dejando un charco creciente de líquido rojo. A pesar de la pérdida de sangre, el orco continuó enfurecido hasta que colapsó menos de un minuto después y se enfrió.

Al ritmo que iban las cosas, podríamos derrotar a los orcos sin extendernos demasiado. Mientras usaran el camino que habíamos creado, no más de dos, como máximo tres, de los monstruos podrían atravesar a la vez. Epona, Naoise y Tarte podrían manejar tal cantidad sin problemas. Mientras se ocupaban de los orcos al frente, Dia y yo quemamos a los atrapados esperando en el punto de estrangulamiento.

Iba a ser una pelea intensa, pero nuestra victoria era inevitable. Todo lo que teníamos que hacer era mantener nuestro patrón actual. La única incertidumbre era si podríamos eliminar a todos los orcos antes de que nos quedáramos sin fuerzas.

Y así comenzó una prueba de resistencia.



Treinta minutos pasaron volando, pero nuestra pelea aún no había concluido. Algo se sintió inusual.

Ya deberíamos haber eliminado a más de cien orcos, pero el ataque no mostró signos de ceder.

El muro nos impidió ver la imagen completa, lo que nos obligó a confiar en los informes de los soldados de arriba a los lados del cañón.

Naoise gritó a los soldados, una rara frustración rompiendo su habitual comportamiento tranquilo. "¿Cuántos más de ellos puede haber?!"

"¡Según nuestra estimación, ciento veinte!" llegó la respuesta.

"¿Qué quieres decir? ¡Ya hemos matado al menos a un centenar de ellos!" Exclamó Naoise.

"Están recibiendo refuerzos de alguna parte".

Un cincuenta extra ya había sido bastante malo, pero ahora había reservas considerables.

En total, la fuerza orca ascendió a doscientos veinte. Lo que es peor, no teníamos ninguna garantía de que el número se detuviera allí.

*Setenta soldados adicionales es un número demasiado grande para que se hayan estado escondiendo en alguna parte... Tengo un mal presentimiento sobre esto. Deberíamos considerar la posibilidad de que*

*haya un demonio con el poder de producir monstruos acechando cerca. Esto es malo.*

"Lo siento, no creo que pueda durar más".

Dia, pálida, cayó de rodillas. Ella se habría quedado sin maná.

No fue sorprendente. Había estado lanzando Crimson Explosion continuamente durante más de media hora.

Tarte también estaba en problemas. Sus movimientos estaban visiblemente más lentos.

Un orco la atacó con su garrote y ella no pudo esquivarla.

"¡GAAAHHHHHH!"

Tarte apenas logró defenderse con su brazo izquierdo, pero su hueso se rompió con un chasquido y fue golpeada hacia atrás en el suelo. No parecía que pudiera volver a levantarse.

Un orco se volvió hacia Tarte y se acercó a ella. Iba a llevarla lejos.

"¡¡¡Cerdoapestoso!!!"

Detuve mi encantamiento Crimson Explosion y corrí hacia ella. Cargué y usé mi impulso para girar en el aire, aterrizando con un golpe de palma que envió al orco a volar.

Fue el mismo movimiento que usé con el vicecomandante de la Guardia Real durante el examen de ingreso. Causó una explosión de maná y energía dentro del orco, abriendo un agujero a través de la criatura. Se desangró y murió.

A diferencia de la última vez que usé la maniobra, no me contuve. Esto provocó una explosión dentro del monstruo que me permitió ignorar su gruesa grasa y músculo.

"¡Lord Lugh!"

"Tarte, retrocede. Estoy tomando tu lugar en la vanguardia".

"Todavía puedo luchar".

"¡No, no puedes! Si puedes pararte, levántate y retírate".

Tarte dejó de discutir. Sin duda, ella entendió que ahora era un obstáculo.



La había entrenado mejor para no fallar después de solo treinta minutos, pero probablemente todavía se estaba adaptando a su ojo Tuatha Dé. La había agotado.

Ocupé el lugar de Tarte en la vanguardia. Mientras cubría a Tarte detrás de mí, me volví hacia un orco.

*Tarte luchó con todas sus fuerzas contra una aterradora serie de enemigos. Tendré que alabarla más tarde.*

"Si te mudas aquí, ¿quién eliminará a los orcos en la parte de atrás?" preguntó Naoise.

"Si no peleo aquí, la vanguardia se derrumbará. Lo llenaré hasta que lleguen Rachel y el profesor."

"Hemos estado luchando hasta el final. Ya es hora de que vengan y ocupen nuestro lugar".

Las palabras de Naoise eran una broma, pero no podía negar que lo tenía difícil. Llevaba media hora luchando a la vanguardia.

Las cosas solo empeoraron a partir de ahí.

Dia, pálida y de rodillas, gritó: "¡Lugh, nuestra pared!"

"Supongo que ese fue todo el castigo que podría soportar".

Los orcos atrapados fuera del barranco no habían estado esperando pacientemente en la fila. Todo el tiempo, habían estado tratando de romper nuestra barricada.

Eso por sí solo puede no haber sido suficiente para derribarlo. Desafortunadamente, Epona había debilitado sin saberlo la estructura de tierra con todos sus aplastamientos.

La batalla habría terminado antes de que el muro se derrumbara si el número de orcos no hubiera aumentado con respecto a la estimación original. La pelea se prolongaba más que Dia y yo había construido el muro para que durara. Fue sólo unos momentos antes de colapsar. Habíamos sido demasiado optimistas.

Los orcos se adentraron en la barricada. Se derrumbó, lo que nos permitió ver que el número de orcos no había cambiado en absoluto desde el

comienzo de la batalla. Sin nada que los detuviera, los orcos cargaron seis a la vez.

Sabía que era una posibilidad, pero aun así fue un golpe aplastante para mi moral.

No teníamos ninguna posibilidad contra tantos orcos a la vez. Dia y Tarte también estaban fuera de servicio.

No podía permitirme contenerme. Si no usaba toda mi fuerza aquí, todos íbamos a morir. Agarré una de las Piedras Fahr que había traído como último recurso, y luego sucedió.

"Finalmente, una oportunidad de enfurecerme al contenido de mi corazón. Cada. Último. Uno de ustedes, malditos gusanos, es tan molesto. ¡¡Los voy a matar a todos!! "

Una Epona enfurecida cargó contra la horda de orcos, lo que para la mayoría de la gente solo habría llevado a ser rodeada y golpeada hasta convertirla en pulpa. Sin embargo, simplemente arrojó a los monstruos a un lado mientras se reía.

La risa se sintió mucho más siniestra que jovial. Había una clara sed de sangre.

Esto fue lo que le sucedió a Epona cuando, como ella dijo, su visión se puso roja.

El rostro de Naoise se puso rígido y Tarte y Dia se encogieron de miedo. Sin prestar atención a nuestras miradas, la bestia salvaje que era el héroe comenzó a desgarrar a su presa.



## Capítulo XVII: El Asesino Falla

Epona no tuvo problemas para dominar a los orcos. Ella los golpeó más allá del reconocimiento con nada más que sus puños desnudos y la bola de fuego ocasional.

*Esto no es una batalla, es una matanza unilateral.*

Sin embargo, los orcos eran incapaces de conocer el miedo, por lo que continuaron arrojándose sobre Epona a pesar de su clara ventaja.

"Ah-ha-ha-ha, qué demonios, n-no hay forma de que sea de la misma especie que nosotros. ¿Por qué no hizo eso desde el principio? Epona habría estado bien sola. No había ninguna razón para que estuviéramos aquí", dijo Naoise temblando, luchando por forzar las palabras.

Naoise me había visto luchar contra Epona en batallas simuladas muchas veces, pero esta era la primera vez que veía a Epona ponerse seria, y su fuerza imposible lo dejó temblando.

"Si, en serio. Podríamos haber enviado a Epona solo, y hubieran sido eliminados hace un tiempo sin necesidad de ninguna estrategia", comenté.

"Parece que sabías que ella podía hacer esto de antemano. Si ese es el caso, entonces ¿por qué se te ocurrió todo esto?"

Naoise fue interrumpida por la cabeza de un orco que vino volando hacia nosotros como una bala a toda velocidad.

Fue solo por el maná extra que había puesto en mis ojos Tuatha Dé que pude evadir. Usé el mango de mi cuchillo para desviar la cabeza entrante, y terminó incrustado profundamente en la pared natural detrás de nosotros.

Si hubiera intentado atrapar eso, habría perdido un brazo. Por eso no había tenido más remedio que redirigir la cabeza cortada. Un golpe directo me habría herido gravemente, mago o no. La fuerza de Epona era tan grande que había enviado un cráneo a una velocidad letal.

"Esa es tu respuesta. Luchar contra los orcos es mucho menos aterrador que verse atrapado en una batalla con Epona. Quería evitar una situación en la que Epona tuviera que ponerse seria. No bajas la guardia", le advertí.

"Solo quiero salir de aquí lo más rápido que pueda", respondió Naoise.

"Incluso con Epona haciendo todo lo posible, desertar podría causar problemas. Si estuviera permitido correr, ya lo habría hecho", admití.

Miré detrás de mí para ver a Dia y Tarte descansando en el suelo, ninguna en condiciones para defenderse. Hasta que esas dos estuvieran a salvo, tenía que protegerlas.

No importa cuán fuerte fuera Epona, no podía lidiar con tantos orcos a la vez. Algunos de ellos iban a pasarla. Esa era otra razón por la que no podía irme.

*Hablando del diablo, aquí vienen algunos de los monstruos ahora.*

Dos de las imponentes criaturas verdes se habían deslizado alrededor de Epona. Naoise y yo nos miramos, pero Epona se acercó antes de que pudiéramos interceptar a los orcos.

*"¡Pedazo de mierda, cerdos! ¡¿Creen que pueden huir de mí?!"*

Mana se reunió en su mano derecha. Sin un encantamiento, Epona lanzó una simple ráfaga de poder mágico a uno de los monstruos.

A los hechizos se les daba un tipo de forma de maná. La energía por sí sola no tenía mucho poder de ataque. Si usar simples explosiones de maná fuera un método de ataque efectivo, nadie se habría molestado con los hechizos debido al tiempo de encantamiento requerido.

Sin embargo, el ataque de Epona tenía una cantidad colosal de poder detrás, fortalecido aún más por todas sus habilidades de héroe de rango S.

"¡No!"

Esa explosión de maná estaba en camino de golpear directamente al orco. Desafortunadamente, Dia y Tarte estaban detrás de eso. El ataque de Epona consumiría al monstruo y luego continuaría y golpearía a Dia y Tarte. Debilitadas como estaban, no tenían esperanzas de esquivarlo.

Salté a un lado, poniéndome entre las chicas y el orco.

*¿Debería usar toda la fuerza que he estado ocultando en la academia? Si hago eso, puedo bloquear esto sin sufrir ningún daño... No, puedo manejar esto sin hacer eso.*

Decidí seguir ocultando todo mi poder, incluso si corría el riesgo de lastimarme.

Reuniendo maná, endurecí mi ropa interior de tejido de monstruo. Eran de doble capa. Uno era capaz de endurecerse para resistir los ataques, mientras que el otro era blando para absorber cualquier impacto. Verter maná en el traje lo convirtió en la mejor defensa.

La explosión de Epona atravesó al orco tan fácilmente como había anticipado, y lo atrapé con la espalda.

Mis hombros se rompieron. Me preparé lo mejor que pude, pero aun así me enviaron volando por el aire.

En general, me lo había tomado bastante bien. Terminar con solo unos pocos huesos rotos después de detener un ataque del héroe era algo de lo que enorgullecerse. Mi Rapid Recovery curaría mis heridas en solo unos minutos. Sin embargo, necesitaba cambiar mi trayectoria. Me dirigía directamente a Dia y Tarte.

Giré el grupo de maná de Epona hacia el suelo y lo disparé, usándolo para cambiar mi dirección mientras volaba por el aire. Esto alteró mi caída lo suficiente como para no aterrizar sobre las chicas.

Desafortunadamente, definitivamente me iba a romper otro hueso o dos cuando cayera al suelo, pero no me importaba ese nivel de lesión.

"¡Lord Lugh!"

Tarte se levantó y corrió hacia adelante para atraparme, a pesar de su estado irregular y deficiente en maná.

Choqué contra ella, y ambos caímos al suelo a una distancia considerable. Cuando por fin nos detuvimos, Tarte estaba inconsciente y sangraba por la boca.

"¡Tarta!"

*¿Por qué me atrapó?!* Tenía que haber sabido que esto sucedería si me arrancaba del aire sin maná para fortalecerse.

Fue algo increíblemente insensato. Tarte solo lo había hecho porque quería protegerme. Ese era el tipo de persona que era.

Miré hacia arriba y encontré los ojos de Epona. Una expresión de miedo se formó en su rostro después de mirarme.

No se parecía en nada a la rabiosa de batalla de hace un momento. Estaba claro que estaba disminuyendo la velocidad, pero poco importaba. Los orcos no podrían ni siquiera arañarla, incluso si la atacaran con todo lo que tenían.

"Yo... yo, nunca tuve la intención... No fue mi intención...", gimió Epona, rogándome que le creyera.

Entendí mucho. Me culpé a mí mismo más que a Epona. Sabía que esto podría suceder y había elaborado un plan que pensé que habría podido resolverlo.

También era lo suficientemente engreído como para creer que podía manejar esa explosión de maná mientras mantenía en secreto mi propio poder anormalmente alto. Esa arrogancia había sido lo que había dejado a Tarte colapsado en el suelo. Conociendo a Tarte, debería haber esperado que ella intentara ayudarme.

"Haré lo que pueda para eliminar a los que pasen. ¡Da la vuelta y lucha!" Finalmente me obligué a salir.

Realmente debería haber dicho algo como "No te preocupes por eso. Fue un accidente." Sin embargo, no pude manejarlo. Ver a Tarte ensangrentada y golpeada me había dejado incapaz de pensar con claridad.

Si hubiera consolado a Epona ahora, habría sonado artificial. Así que eso fue todo lo que pude decir.



Después de otros quince minutos de lucha, los orcos estaban todos muertos. Hecho nuestro trabajo, comenzamos a regresar a la academia.

Epona no estaba al mismo nivel después del incidente con Tarte, pero todavía estaba mucho más allá de todo lo que el ejército de orcos podría haber manejado. Más orcos pasaron junto a ella, pero el profesor Dune y Rachel finalmente intervinieron para ayudar.

Lo que me preocupó fue que tan pronto como Epona comenzó a usar todo su poder, el número de orcos disminuyó curiosamente. Habían estado

apareciendo infinitamente desde algún lugar desconocido hasta ese momento. Una vez más, tuve que considerar la posibilidad de que todo esto se hubiera organizado para evaluar las capacidades de Epona.

*Tal vez sea un demonio tratando de aprender a qué se enfrentan y usar esa información para derribarla. Si asumimos que tiraron a la basura a tantos orcos como sacrificio, entonces, ¿qué tan grande es su verdadera fuerza de lucha?*

Negué con la cabeza. Este no era el momento de pensar en esas cosas. El tratamiento de Tarte tenía que ser lo primero.

"Lugh, ¿Tarte estará bien?" Dia preguntó preocupada.

"Ella estará bien. Tiene algunos moretones, fracturas de huesos y rasguños, pero puedo curar todo eso".

"Gracias a dios. Estaba preocupada por lo lejos que voló por el aire".

Teníamos un médico de guerra con nosotros en el carruaje, pero yo era más hábil, así que me encargué del tratamiento de Tarte. Después de ocuparme de cualquier cosa que requiriera atención inmediata, usé mi maná para fortalecer su autocuración.

"La tez de Tarte se ve mucho mejor", observó Dia.

"Sí, ya no hay necesidad de preocuparse", respondí.

Le di unas palmaditas en la cabeza a Tarte.

Entonces se abrió la cortina que separaba la cama de los otros asientos.

"Um, yo... necesito disculparme", dijo Epona, evitando mis ojos todo el tiempo.

"... Fue una batalla muy intensa. No fue tu culpa", le aseguré.

Habiendo resuelto mis sentimientos, finalmente le dije a Epona que no estaba molesto con ella.

"Pero yo... yo realmente lastimé a Tarte", protestó el héroe.

"Si te disculpas, Tarte te perdonará".

"Eso espero. Um, perdón por lastimarte también, Lugh. Dejé que sucediera de nuevo. Cada vez que peleo en un campo de batalla, mi visión se pone



roja, y luego empiezo a enfurecerme, y antes de darme cuenta, lastimé a todos, así que, entonces... "

A Epona le temblaban los puños.

"Quería cambiar. Quería volverme lo suficientemente fuerte como para mantener la cabeza despejada incluso en ese estado salvaje. Después de que nadie resultó herido durante nuestras batallas simuladas, pensé que las cosas estarían bien hoy, pero efectivamente, sucedió de nuevo..."

He estado ayudando a Epona desde esa promesa durante el Festival de la Academia después de que ella se abrió conmigo. Cada vez que una de nuestras sesiones de sparring terminaba de manera segura, Epona se sentía un poco más confiada.

"Además, pensé que podrías detenerme si perdía el control. Ah-ja-ja, supongo que eso suponía demasiado. Yo también lo lamento. Realmente no estoy hecho para ser el héroe".

Con ese comentario final, Epona regresó a su asiento.

Dia soltó una risa tensa.

"No parece una chica mala. Ella también piensa muy bien de ti".

"Si."

*... Ella pensó que podría detenerla.*

Pensé en lo que Epona y yo habíamos hablado durante el Mercado de la Academia. Había jurado no morir a su lado y que la detendría si alguna vez perdía el control. Desafortunadamente, había fallado. Había elegido ocultar toda mi fuerza y casi sucedió algo terrible.

"Dia, ¿crees que debería disculparme con Epona? No dije nada demasiado duro, pero dejé que mi frustración por no poder proteger a Tarte afectara mi actitud. La miré después de que Tarte perdió el conocimiento", dije.

"El Lugh que conozco se disculparía", respondió Dia de inmediato.

"Estás bien. Me disculparé una vez que se haya calmado".

Sabía todo el tiempo que estaba equivocado aquí. Parecía que tenía margen de mejora. Me había vuelto más humano en mi segunda vida, pero eso había permitido que la inmadurez afectara mi comportamiento.

*Necesito concentrarme en una cosa a la vez.*

"Debería decirle a Tarte que lo siento también", pensé en voz alta.

"Si lo sientes por ella, un beso hará el truco, ¿sabes? Eso será todo lo que se necesita para ponerla de buen humor", comentó Dia.

"Estás bien. Eso es lo que haré ", decidí.

"Eh, lo dije en serio como una broma, ¡¿pero te lo tomaste en serio?! No dudó en absoluto allí, ¿verdad? ¡¿Tarte y tú ya se han estado besando?!"  
Dijo Dia.

"... No, no lo hemos hecho".

Esos besos para reponer maná eran un secreto.

"No es justo; tú también deberías besarme. No me has besado en absoluto recientemente, Lugh".

Durante el resto del viaje de regreso a la academia, Dia me preguntó hasta dónde habíamos llegado Tarte y yo. Tarte se despertó después de que llegamos, y antes de que pudiera expresarle mi remordimiento, se disculpó fervientemente conmigo. Incluso rechazó mi oferta para compensarla. Siendo ese el caso, decidí darle un regalo sorpresa después de una semana o dos.

También tuve que buscar a Epona y decirle que lo sentía mañana a primera hora. Cuanto antes se solucione ese tipo de cosas, mejor.

## Capítulo XVIII: El Asesino Se Disculpa

Desafortunadamente, no pude disculparme con Epona.

Había planeado atraparla antes de que comenzaran las clases el día siguiente a la batalla con los orcos. Sin embargo, ya había sido convocada para otra misión y había abandonado la academia. A diferencia de la última vez, Epona se había ido sola a esta tarea. A Naoise, Tarte, Dia y a mí ni siquiera nos habían dicho nada.

*... La academia probablemente piensa menos de nosotros después de esa batalla con los orcos.*

Dia, Tarte y yo almorzamos en el patio. Tarte tarareaba mientras nos servía un poco de té.

"¿Estás segura de que te sientes mejor?" Yo pregunté.

"Sí. Me trataste toda la noche, mi señor, así que estoy en perfecta forma".

Tarte flexionó los brazos para demostrar su punto. Como ella había dicho, me quedé despierto hasta la mañana, acelerando su recuperación y sanando sus heridas. Aun así, me sorprendió ver lo tranquila que era Tarte. Heridas tan graves como las de ella deberían haberla dejado al menos cansada. Eso me molestó más que cualquiera de sus heridas físicas.

A pesar de todo lo que había pasado, Tarte se levantó temprano e hizo nuestros almuerzos como siempre hacía. Incluso su estado de ánimo no parecía afectado.

"¿Estás segura de que estás bien?" Yo presioné.

"Sí, nunca he estado mejor. Ayer me avergoncé. ¡Entrenaré aún más duro para evitar que eso vuelva a suceder! Necesito dominar el ojo que me diste", respondió.

Si entusiasmo o maná, no podría decirlo, pero el ojo Tuatha Dé de Tarte brillaba visiblemente detrás de sus lentes de contacto de colores.

"Me pregunto si alguna vez tendré esos ojos", dijo Dia, mirando el ojo derecho de Tarte con obvia celos.

"Tendré que pensar en eso. Los ojos de Tuatha Dé son útiles, pero pierdes maná hasta que te acostumbras. Tienes mucho maná, Dia, pero los ojos pueden secarte en una batalla como la de ayer. No estoy seguro de que te convengan", le expliqué.

"Hmm, sí, puede que no tenga maná de sobra para los ojos al principio, pero puedo aprender a controlarlo con la práctica, ¿verdad? También son significativamente mejores que los ojos normales, incluso cuando no están mejorados por el maná", razonó Dia.

"Eso es cierto", respondí.

"Entonces los quiero. Si tengo esos ojos, tendré que acostumbrarme a ellos lo antes posible. Por cierto, hay algo que no entiendo. Aunque Tarte tiene mucho menos maná que yo, nunca la he visto colapsar. Ella está acostumbrada a controlar el ojo ahora, pero si estaba perdiendo maná antes, ¿cómo es que nunca tuvo problemas?"

*Dia lo notó. No puedo decir que esté sorprendido.*

"¿Oh eso? Lord Lugh ha estado reponiendo regularmente mi maná. Sin embargo, he mejorado mucho en el control del ojo recientemente, así que él no lo ha estado haciendo con tanta frecuencia", admitió Tarte.

Dia se volvió hacia mí y sonrió. Algo aterrador en esa expresión.

*...Esto es malo.*

Le había dicho a Tarte que no le contara a nadie sobre el hechizo de transferencia de maná porque era una técnica secreta de la Casa Tuatha Dé. Me había olvidado tontamente que Dia ahora era parte de la familia y, por lo tanto, estaba al tanto de su conocimiento.

"Oye, Lugh. Nunca he oído hablar de un método capaz de reponer el poder mágico de alguien. Si puedes hacer ese tipo de cosas, ¿por qué no lo usaste conmigo durante la batalla de ayer? Si lo hubieras hecho, habría podido seguir luchando".

"Porque es información confidencial de Tuatha Dé. No puedo hacerlo a la intemperie", le respondí.

"Hmmm... Pero, ¿cómo harías algo así en primer lugar? Vincular las longitudes de onda de maná sería difícil de lograr, pero no imposible... Incluso el control preciso del maná de Lugh probablemente se reduciría a

alrededor del veinte por ciento. Ah, pero eso no importaría con su maná casi ilimitado. El problema sería el método de transmisión. El contacto directo sería esencial... Para aumentar la eficiencia de transmisión y evitar que el maná se transforme después de unir las longitudes de onda, esa sería la única opción... Ya veo cómo es. Hmph, no es justo que solo hayas estado haciendo eso con Tarte”.

Dia era aterradora. Ella lo había descubierto todo después de simplemente escuchar que había estado reponiendo el maná de Tarte.

“Entonces, Lugh. Quería practicar hechizos avanzados que usan mucho poder mágico, pero debido a que los hechizos avanzados me agotan muy rápidamente, nunca progreso mucho. Me he quedado atascada”, dijo Dia.

"Entiendo. Te proporcionaré tanto maná como quieras", estuvo de acuerdo, entendiendo la indirecta.

"¡Hurra! Hmm-hmm. No puedo esperar. Puedo practicar magia al contenido de mi corazón y besar a Lugh al mismo tiempo... Si eres reacio a hacerlo de esa manera, hay otro método de contacto directo con las membranas mucosas que podemos usar", propuso Dia.

"¡No puedes hacer eso hasta que te cases!" interrumpió una Tarte profundamente sonrojada.

Si bien Tarte no estaba acostumbrada a hablar de ese tipo de cosas, todavía entendía lo que Dia había estado sugiriendo.

*Ese método es en realidad más eficiente, pero me mantendré callado al respecto.*

"Bueno, en realidad, no usemos ese. No quiero molestar a Tarte. También le tengo un poco de miedo, así que déjalo como algo que esperar en el futuro. Por favor, bésame para proporcionarme maná por ahora", decidió Dia.

Parecía que no tenía forma de salir de esto.

No es que no me gustara besar. Amaba a Dia, y besarla fue genial, pero había una razón por la que había estado evitando restaurar su maná.

Es decir, sabía que sería difícil detenerme si empezaba con ella. Besar a Dia y detenerse allí seguramente sería una agonía. Los cuerpos jóvenes eran tan difíciles de controlar.

"Volvamos a lo que estábamos hablando antes. Quieres esos ojos, ¿no es así, Dia?" Yo pregunté.

"Por supuesto. La capacidad de ver maná facilitaría mucho el control de la magia. No hay duda de que mejoraría en el lanzamiento de hechizos. Normalmente solo puedes sentir maná, por lo que sería muy útil. Detectar la acumulación de poder mágico también sería útil para leer el flujo de la batalla desde la retaguardia. Es probable que ese sea mi uso principal para ellos".

*Hablado como un verdadero hechicero.* Ser capaz de ver el maná fue tan beneficioso como ver objetos moviéndose a altas velocidades.

"Está bien, me prepararé para las dos cirugías", declaré.

Por lo tanto, se determinó que no solo le daría a Tarte su ojo Tuatha Dé restante, sino que también le proporcionaría un par a Dia. Esperaba ver cómo esto mejoraba su crecimiento.



Epona regresó una semana después y comenzó a evitarme a cada paso. No era solo yo tampoco. También mantuvo su distancia de Dia y Tarte.

No había duda de que algo había sucedido mientras ella estaba en su misión en solitario.

Intenté acercarme a Epona en múltiples ocasiones, pero ella siempre se escapaba. Ella también se había saltado nuestro grupo de estudio. Sin otra opción, decidí visitar su habitación por la noche. Si las cosas seguían como estaban, no iba a tener la oportunidad de disculparme.

Justo cuando estaba a punto de llegar a la habitación de Epona, una sirena comenzó a sonar.

*¿Significa esto que la Real Academia está siendo atacada?*

Atacar la escuela fue una locura. Fue el hogar de más de cien magos. Incluso si algunos no tenían experiencia, eso seguía siendo una fuerza masiva.

"... Bueno, no me sorprendería que fuera una fuerza de monstruos liderada por un demonio".

Un anuncio hizo eco en todo el dormitorio. Dijo que nos reuniéramos en la cafetería de inmediato. También mencionó que una horda de monstruos se dirigía a la academia. Esta vez tampoco fueron solo orcos. La incursión estuvo compuesta por muchas especies diferentes. Esta se perfilaba como una batalla mucho más grande que la anterior.

"Sabía que esos orcos eran un trampa".

Había sospechado del ataque de los orcos desde el principio. Se habían comportado de manera muy extraña y eso me llevó a creer que su verdadero propósito había sido el reconocimiento. Si eso era correcto, no hizo falta mucho para adivinar qué tipo de información habían estado buscando.

La respuesta más probable fueron las debilidades de Epona. Su objetivo era acabar con el héroe y lo habían logrado. Es por eso que esos orcos se habían retirado cuando lo hicieron y por qué estaban atacando la academia ahora.

Quienquiera que estuviera al mando de los orcos debe haber deducido que Epona tuvo problemas para controlar su poder y que eso la llevó a lastimar a sus aliados en la batalla.

Epona iba a tener dificultades para luchar contra los monstruos en la academia. Sin duda, iba a tener miedo de lastimar a sus compañeros.

"Si asumimos que el objetivo de su ataque es debilitar a Epona, entonces estamos en problemas. Incluso cien magos no les molestarán si eso es todo lo que les importa".

Los monstruos eran bestias que actuaban nada más que por instinto. Sin embargo, los registros mostraron que los demonios poseían una inteligencia superior. Podían convocar monstruos y eran comandantes muy hábiles. Aun así, no esperaba un ataque tan audaz.

"¡Epona!"

Después de escuchar la sirena, el héroe salió corriendo de su habitación y la llamó. Empezó a decir algo, se tragó las palabras y luego buscó algo más que decir.

"Voy a seguir adelante. Por favor, lucha lo más lejos posible de mí".

Ella todavía me estaba alejando.

"Lamento lo de antes... Luchemos juntos de nuevo. Te mostraré que soy lo suficientemente fuerte para manejarlo. No tienes que hacerlo solo".

Ya no quería ser una carga para ella.

Epona salió corriendo sin volverse para mirarme.

Dije lo que necesitaba. Ahora tenía que ver cumplida mi promesa. Dada la invasión, definitivamente tuve la oportunidad.



## Capítulo XIX: El Asesino Busca

El ejército de monstruos se acercaba cada vez más y, comprensiblemente, la academia estaba alborotada.

Casi todos los estudiantes se habían reunido en el comedor. Los únicos que no estaban allí eran Epona y los mejores estudiantes de último año. Uno de los equipos más destacados ya se estaba moviendo para interceptar.

Un profesor subió al escenario y comenzó a hablar.

“Todos, los he reunido a todos aquí por una razón. Una fuerza de monstruos apunta actualmente a esta academia. Cientos de enemigos se acercan desde todos los sentidos excepto el sur, y su número sigue aumentando. Es una fuerza mixta de orcos y goblins... Es casi seguro que hay un demonio entre ellos”.

Eso era obvio. Los monstruos no podían teletransportarse, después de todo. Solo la presencia de un demonio de alto rango capaz de producir y comandar a las criaturas podría explicar la repentina aparición de un ejército.

“Hemos solicitado un envío de caballeros de la Real Orden, pero les llevará al menos medio día llegar aquí. Desafortunadamente, nuestros enemigos están casi a nuestras puertas. Esto significa que tendremos que hacer lo que podamos con nuestro personal actual”.

La ayuda que llegó en doce horas fue una ilusión. La academia ya era un bastión y por lo general cumplía la función de enviar fuerzas militares. Es más, si la escuela estaba sitiada, es probable que la capital real también estuviera en peligro. Parecía muy poco probable que nos llegara ayuda cuando los gobernantes del reino pudieran estar en peligro.

“Estudiantes, armaos de valor. No hay ningún lugar para correr. Esta será una batalla sin cuartel sin escapatoria. Aquellos que no tienen la fuerza para participar, encuentran una forma diferente de contribuir. No podemos ganar a menos que todos lo den todo”.

Un silencio se cernió sobre el comedor. Muchos de los de primer año estaban temblando. Era difícil culparlos, ya que de repente se habían visto arrojados a una situación tan mortal.

El profesor continuó explicando que los estudiantes debían actuar en grupos. Cada uno consistiría de cinco a diez estudiantes de primer año y un estudiante de último año líder.

El descubrimiento del demonio debía informarse de inmediato. Comprometerse con él estaba estrictamente prohibido. Solo el héroe fue capaz de matar a uno.

Se formaron grupos y los estudiantes se reunieron alrededor de sus líderes, con algunas excepciones.

"Increíble. Somos los únicos que no tenemos la protección de un estudiante de último año", dije con una pequeña risa.

A diferencia de otros equipos, Dia, Tarte, Naoise y yo estábamos operando como nuestro grupo habitual, menos Epona.

"Personalmente, no me importa. La facultad probablemente sienta que necesita mantener juntos a los estudiantes más capaces, y creo que será más fácil de esta manera", respondió Naoise. Estaba medio fanfarroneando con esa declaración. Había perdido su confianza en la batalla el otro día, y claramente todavía lo estaba preocupando.

Los estudiantes de último año ya habían recibido sus órdenes. Después de transmitir las instrucciones a sus cargos, se mudaron.

Mi grupo era el único que quedaba en el comedor. Nadie nos había dado nuestra asignación todavía.

Un profesor se acercó a nosotros.

"Tengo una misión especial para ustedes cuatro. No podría decir esto frente a los estudiantes regulares, pero nuestra derrota será segura si esto se convierte en una guerra de desgaste. Eso significa que el héroe es nuestra única esperanza".

Epona era una incansable máquina de matar, pero solo podía estar en un lugar a la vez. Nuestros enemigos marchaban hacia nuestra puerta desde todas las direcciones menos el sur, donde se encontraba la capital. Indudablemente, los refuerzos de los monstruos no tenían fin. En el mejor

de los casos, un estudiante común solo podría seguir luchando durante unas horas. Cualquier grupo que defendiera la academia sin la ayuda de Epona seguramente caería.

Nada de esto fue una coincidencia. El demonio había elaborado su estrategia para asegurarse de que esto sucediera.

"Solo vemos una forma de lograr la victoria. Antes de que nuestras defensas fallen, el demonio debe ser localizado y el héroe debe matarlo. Como tal, su misión es encontrar al demonio", declaró el profesor.

Era nuestra única opción. Detener al demonio detendría el suministro de monstruos.

Miré a Dia, Tarte y Naoise, y todos asentimos en aceptación.

"Entendido. Profesor, defenderemos la academia y haremos de encontrar al demonio nuestra prioridad número uno" dije.

"Cuento con usted."

A ese equipo compuesto en su totalidad por estudiantes de nivel superior probablemente se le había encomendado la misma misión.



Estábamos apostados en el lado este. Epona defendía el norte. Ahí era donde se acercaban la mayoría de los monstruos. El resto de la fuerza de la academia se había dividido equitativamente entre las otras dos direcciones.

Ningún enemigo se acercaba desde el sur, probablemente porque el demonio sabía que la capital real enviaría tropas si avanzaban desde esa dirección.

La capital no se iba a arriesgar a enviar ayuda cuando necesitaba defenderse. Sin embargo, cualquier fuerza hostil entre él y la academia podría impulsar a sus caballeros a entrar en acción. Si los demonios entendían tanto, estaba claro que tenían una firme comprensión del pensamiento humano.

Se habían establecido dos líneas de defensa en el lado este.

El primero se sentó a una distancia razonable por delante del segundo y consistía solo en estudiantes de nivel superior que peleaban furiosamente. Eran combatientes hábiles, claramente en un nivel en el que podrían haber ingresado en la Real Orden.

Los estudiantes de último año no estaban preocupados por ningún monstruo que lograra pasarlos. En cambio, se enfocaron en preservar su resistencia física y mental tratando de no esforzarse demasiado. La segunda línea de defensa se ocupaba de cualquier enemigo que pasara por delante. Estaba compuesto por estudiantes más jóvenes bajo el mando de los mayores.

Se estaban desempeñando muy bien en esa formación. Los estudiantes de último año estaban haciendo un gran uso de los inexpertos de los primeros años, dando órdenes claras y solo pidiéndoles que hicieran las cosas de las que eran capaces.

“Vaya, los estudiantes de último año son realmente tan confiables”, dijo Dia impresionada mientras lanzaba hechizos desde detrás de la segunda línea.

Los estudiantes de último año no solo estaban dando órdenes; también estaban proporcionando apoyo cuando era necesario.

Dia, Tarte, Naoise y yo estábamos peleando en la segunda línea. Después de observar la situación, tuve una idea bastante clara de lo que estaba pasando.

*Deberíamos seguir adelante y movernos.*

"Naoise, Dia, Tarte, vamos a la primera línea. Vamos a buscar al demonio usando el método que discutimos antes", declaré.

Para identificar la ubicación del demonio, tuvimos que llegar al frente de la batalla. Sin embargo, eso significaba que estaríamos en mayor peligro.

"Está bien, vamos", dijo Tarte.

“Necesitamos hacer nuestra parte para ayudar a Epona”, respondió Dia.

"Me vería como un canalla si me echara atrás después de escuchar a Dia y Tarte decir esas cosas. Yo también iré... Seguirte parece la mejor opción de todos modos", asintió Naoise.

*Estos son compañeros confiables. Con ellos a mi lado, la lucha no será un problema.*



Las cosas estaban furiosas en las líneas del frente.

*... Estos monstruos son incluso más fuertes que los orcos de la última vez.*

Usé maná para mejorar mi fuerza física. Por lo general, aumentaba mi poder a un nivel que igualaba a un mago normal, pero esta vez lo llevé al límite de lo que un mago promedio debería haber sido capaz de hacer.

"Tarte, ¿ya dominas ambos ojos?" Yo pregunté.

"Por supuesto. No fallaré como lo hice antes. ¿Y tú, Lady Dia?"

"... Yo también estoy bien. Los tengo bajo control".

Me preocupaban los efectos secundarios de sus ojos Tuatha Dé. Pero Tarte se había adaptado a ellos y Dia era una experta en el control de maná. No tenía ningún motivo real de preocupación.

Los cuatro luchamos sin problemas, incluso al frente de la batalla. No éramos menos hábiles que los estudiantes de último año. En todo caso, éramos mejores.

Nuestra unión con los estudiantes mayores cambió inmediatamente la marea de la batalla en el lado esté a nuestro favor. Muchos de nuestros mayores se volvieron hacia nosotros y nos ofrecieron elogios.

"Escuché que hubo algunos sobresalientes reales entre los de primer año. Ustedes son fabulosos. ¡Seguid así!"

"Gracias. Tu apoyo hace que la lucha sea muy sencilla", respondí.

"Ja, ja, ja, proteger a los estudiantes más jóvenes es el deber de un estudiante de último año. ¿Pero realmente puedes seguir luchando a ese ritmo?"

Como dijo, mi grupo estaba luchando con todas nuestras fuerzas. No estábamos marcando el ritmo en absoluto.

“Preservar nuestra fuerza no es nuestro objetivo. Nuestra misión es identificar la ubicación del demonio, y estamos haciendo lo que tenemos que hacer para lograrlo”, expliqué.

"Así que estás cazando al líder... Hey, Granz, Bachal, Reina. ¡Lucha con todas tus fuerzas durante cinco minutos para ayudar a estos jóvenes! Dado el flujo actual y el impulso del enemigo, probablemente tomará otros diez minutos”.

"Entendido”.

"Yo también había pensado en buscar al demonio, pero nunca pensé que algunos estudiantes más jóvenes serían los que lo harían”.

“Ustedes son impresionantes para un grupo de estudiantes de primer año. Déjanos esto a nosotros”.

Los estudiantes de último año dejaron de contenerse y comenzaron a atacar a los monstruos con una fuerza increíble.

Apenas había dicho nada y habían descubierto todo mi plan. Realmente eran lo mejor que la academia tenía para ofrecer.

Pasaron dos horas y la batalla no mostró signos de desaceleración.

La situación había ido empeorando constantemente. Las lesiones comenzaban a acumularse. Los heridos se retirarían de la batalla, pero eso solo suponía una carga más significativa para los que seguían luchando, lo que significaba más bajas. Nadie podía permitirse cometer un solo error o tomarse un momento para descansar.

El enemigo era demasiado fuerte y su número también era grande. Hasta que encontramos al demonio y alertamos a Epona sobre su ubicación, no teníamos ninguna posibilidad de ganar.

*No podemos posponerlo más. La academia está perdida a menos que actuemos ahora.*

Ya les había ordenado a Dia y Tarte que pelearan sin reprimirse. También estaba usando mi Rapid Recovery para matar monstruos a un ritmo rápido. Eso era parte del plan para localizar al demonio.

Dondequiera que estuviera, la criatura estaba produciendo un flujo constante de monstruos. Matarlos no iba a reducir su número. Pero

pensando en esta situación, lógicamente, lo que estábamos haciendo era la mejor manera de identificar su ubicación.

Había una buena posibilidad de que solo hubiera un demonio produciendo monstruos. Todas las criaturas que invocaba marchaban hacia la academia desde la ubicación del demonio. Simplemente teníamos que seguir el camino de los monstruos para encontrar al que estaba a cargo.

Había estado buscando ese rumbo mientras luchaba.

El enemigo no fue estúpido. Tomaban precauciones para ocultar su ubicación. Para sacarlos, decidí crear una situación que obligaría al demonio a crear una gran cantidad de monstruos rápidamente. Como tal, mi equipo se estaba dedicando a matar a tantos orcos y goblins como fuera posible.

Mi plan dio sus frutos casi de inmediato. Nuestro objetivo era convocar nuevas tropas más rápido de lo que podían cubrir sus huellas. El camino hacia el demonio ahora estaba despejado.

"Tarte, Dia, Naoise. Voy a buscar al demonio. Una vez que lo encuentre, enviaré la señal. Ustedes tres permanezcan aquí y apoyen a la línea del frente", les dije.

"No, no puede ir solo, mi señor. Es demasiado peligroso", protestó Tarte.

"Solo puedo lograr esto solo. Rastrear al enemigo requiere la habilidad de mi profesión principal", dije.

Para encontrar al demonio, tendría que cargar de cabeza contra el ejército contrario y deslizarme tras las líneas enemigas. Naturalmente, luchar contra todos los monstruos en el camino hubiera sido imposible.

Mi experiencia como asesino me dijo que era mejor que aceptara este desafío solo.

"No puedo creer que me voy a quedar atrás de nuevo, pero protegeré la academia para que tengas un lugar al que regresar, mi señor", estuvo de acuerdo Tarte.

"Me enojaré si vuelves herido", reprendió Dia.

"Usted puede contar conmigo. Por cierto, sé que este no es el mejor momento, pero ¿podrían las dos besarme para tener buena suerte?"

Resulta que me siento un poco asustado ante la idea de cargar contra su ejército", dije.

"Sí, por supuesto."

"No tienes remedio, Lugh".

Besé tanto a Tarte como a Dia, reponiendo su maná en el proceso.

Estar nervioso solo había sido una excusa. Las dos chicas se habían estado esforzando mucho y habían agotado gran parte de su poder mágico. Unos cuantos besos disfrazados de gestos de buena suerte fueron todo lo que se necesitó para devolverlos a su capacidad máxima.

Admito que me sentí extraño besar en medio de un campo de batalla, pero era preferible dejar a Tarte y Dia con poco maná.

"Está bien, me voy".

"¡Buena suerte!"

"Cuando vuelvas, vamos a tener un beso normal, ¿de acuerdo?"

Sonreí a las chicas, luego respiré hondo y salí corriendo. Me apresuré hacia el ejército enemigo, lanzándome entre los monstruos.

De repente, me sorprendió una sensación de curiosidad.

*Me pregunto qué clase de criatura es el demonio.*



## Capítulo XX: El Asesino Decide Ayudar

Siguiendo el camino por el que viajaban nuevos grupos de monstruos, me acerqué a mi presa. Usando la sangre de orcos y goblins caídos, disfracé mi olor y me mantuve lo más lejos posible de la vista sin perder el rastro.

Mi enfoque fue a la vez atrevido y cauteloso. Ser atrapado ahora me habría puesto en la situación más terrible imaginable. Llamar la atención de un solo monstruo significaba lidiar con un flujo interminable de ellos que seguramente me abrumaría.

Fue un pensamiento aterrador.

Después de correr unos tres kilómetros, finalmente lo encontré.

El demonio se parecía a un orco pero poseía algunas características distintivas. Llevaba una armadura hecha con la piel de una bestia mágica y su cuerpo estaba plagado de viejas cicatrices. Su pelo blanco y barba larga le daban la apariencia de un veterano canoso que había visto muchas batallas.

Lo más sorprendente fue su mandíbula desprendida. Orcos y goblins salían arrastrándose de su boca abierta. Fue un espectáculo grotesco, por decir lo mínimo.

"Eso es realmente desagradable de ver".

Evidentemente, este era el método por el cual el demonio estaba creando nuevos monstruos.

Saqué una bengala de señal de mi bolsa. Era un artículo especial que se les daba a quienes tenían la tarea de encontrar al líder del ejército enemigo.

Encendí la mecha. El final de la cosa voló hacia arriba y explotó con una luz roja. Se parecía bastante a un fuego artificial.

*Eso será visible a kilómetros de distancia. Epona debería estar aquí pronto.*

El problema era...

"Supongo que esto iba a suceder".

Todos los orcos y goblin de mí alrededor se dirigían hacia mí ahora.

La bengala alertó al héroe de esta ubicación, pero también transmitió mi sitio al enemigo. Podría haberme mantenido a salvo lanzando la señal desde más lejos, pero eso hubiera significado una baliza menos precisa.

Para empeorar las cosas, no podía correr. Si este orco demoníaco y canoso se moviera, entonces todo esto habría sido en vano. No tuve más remedio que quedarme y verlo.

Los ágiles goblins se acercaron a mí balanceándose como monos desde las ramas de los árboles circundantes. Cuando el primero saltó hacia mí, le arrojé un cuchillo en la frente, lo atravesó a él y a otros dos y los tiró a todos por los aires.

Afortunadamente, el bosque circundante limitaba la maniobrabilidad de los orcos gigantes. Eso me dio suficiente tiempo para un encantamiento.

"¡Firestorm!"

Las llamas de mi hechizo atravesaron las gruesas pieles de los orcos. Atrapé todo el calor dentro de la tormenta aumentando la precisión del hechizo, creando una jaula para evitar que las llamas escapen.

Dos orcos más se arrugó en montones humeantes.

Desafortunadamente...

"Es como una gota en el océano".

Todavía había cientos de monstruos. Matar a algunos de ellos a la vez no lograría nada.

Cerrando los ojos, recuperé una granada de destello y la arrojé a mis pies.

El mundo estaba bañado de blanco. Usé ese momento para correr y esconderme.

Mientras los orcos y los goblins intentaban buscarme, no parecía que fueran muy buenos olfateando oponentes ocultos.

*... Está bien, me esconderé aquí mismo hasta que llegue el gran héroe.*



Me moví de un lugar oscuro a otro, sin perder de vista al demonio todo el tiempo. Mi descubrimiento parecía improbable.

Sin embargo, había algo extraño. El demonio parecía inteligente. Debería haber entendido que mi bengala había sido una señal para el héroe. Sin embargo, curiosamente, no pareció importarle. Tuve que observarlo con atención. La criatura definitivamente estaba tramando algo.

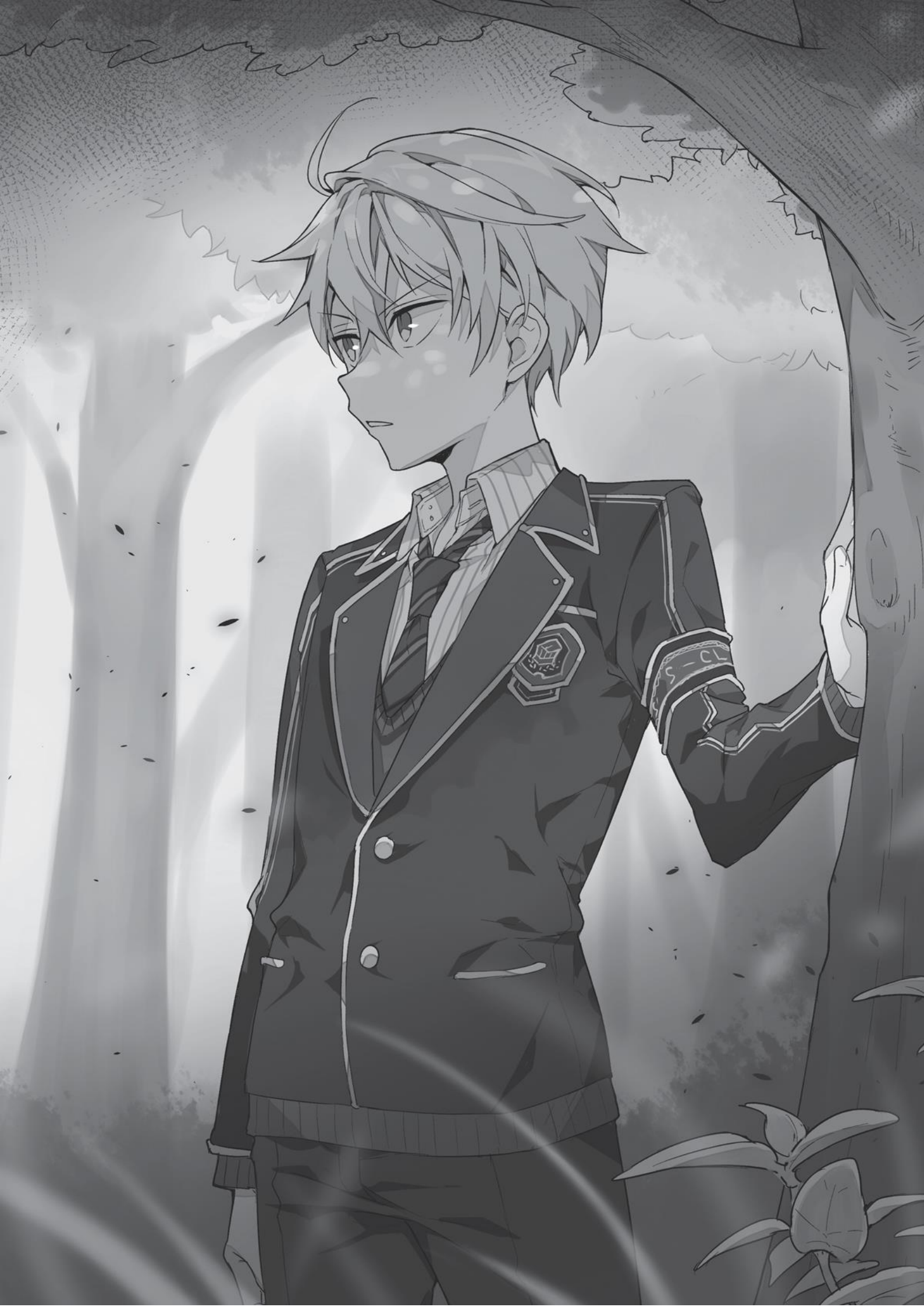
Mientras miraba, me di cuenta de que los monstruos regresaban del frente.

Miré de cerca y me di cuenta de que esos orcos que venían de la vanguardia llevaban algo. Parecía ser un gran saco, y lo que fuera que había dentro se movía ocasionalmente.

Por orden del demonio, los monstruos abrieron el saco, revelando a un grupo de estudiantes que habían sido paralizados por algún tipo de veneno.

"Así que eso es lo que están planeando".

Los orcos ya podrían aumentar su número secuestrando hembras e impregnándolas. El demonio había usado ese instinto para hacer que recolectaran estudiantes... para usarlos como escudos.



Así era como el demonio pretendía explotar la debilidad de Epona. Fue una estrategia construida para capitalizar el miedo de Epona a dañar a sus aliados.

Incluso después de ser descubierto, el demonio no se había retirado porque quería enfrentarse al héroe.

*...Esto es malo. ¿Puedo salvar a los estudiantes antes de que llegue Epona?*

"Si hubiera uno o dos estudiantes, podría lograrlo. Pero veintitrés de ellos..."

Fue imposible. Matar a los orcos que rodeaban a los rehenes fue bastante simple, pero no pude agarrar a más de veinte personas y llevarlas a cabo.

Una explosión repentina llamó mi atención.

"Finalmente te encontré, mi enemigo. Te mataré y cumpliré con mi deber. Me convertiré en un verdadero héroe. Protegeré el Reino de Alvanian tal como le prometí a Mireille".

Epona había dejado un camino de destrucción a su paso. Todo a su alrededor había sido derribado. Los cráteres estallan en la tierra con cada uno de sus pasos. Su fuerza era tan increíble como siempre.

La horda de orcos se rio y el orco que parecía un veterano de guerra, el demonio, avanzó.

"El héroe sigue siendo un niño, verde y sin habilidades".

"No te equivocas, pero eso no me impedirá lograr lo que vine a hacer aquí".

"Oh-hooo, eres valiente. Te daría mi nombre como recompensa por llegar tan lejos, pero un humano no sería capaz de comprenderlo. Supongo que me conformaré con una traducción aproximada. Soy el General Orc, el orco más poderoso de todos".

Parecía un nombre apropiado para un líder de orcos y goblins.

"Soy Epona, el héroe".

"Oh-ho-hooo. Epona. Lo recordaré. Divirtámonos, héroe. Esperaba darle a mi lado una ventaja antes de que todos los demás se despierten".

Las palabras del General Orc fueron indiferentes, pero sin duda tenían algún significado.

*¿A qué está jugando?* Mientras consideraba esa pregunta, comenzó la batalla.

La horda de orcos corpulentos se abalanzó sobre Epona.

Incluso criaturas tan gigantescas no eran rival para el héroe. Epona movió un brazo como si estuviera ahuyentando una mosca con molestia. El movimiento derramó las entrañas de varios orcos a la vez. Luego usó una simple ráfaga de maná puro para enviar todo a su alrededor volando en todas direcciones.

Su fuerza era abrumadora. Sin embargo, por alguna razón, el General Orc comenzó a reír y a convocar a más monstruos.

Los movimientos de Epona se volvieron torpes. Los orcos sacaron a los estudiantes secuestrados para usarlos como escudos. Ataron a los estudiantes a sus horribles estómagos.

"¡Cobarde!" Exclamó Epona.

"Esta es la estrategia. Los monstruos no pueden darse el lujo de luchar de forma justa contra el héroe, ya sabes", dijo el General Orc con estridente deleite.

Epona siguió luchando, cuidando de no herir a nuestros compañeros capturados.

Si bien Epona era una luchadora inexperta, tanto por su inexperiencia como por su fuerza absurda, sus fuertes defensas generalmente lo compensaban.

"Hmm, pensé que entenderías esto sin que yo tuviera que deletrearlo, pero... parece que no lo entiendes. Deja de pelear, o de lo contrario".

El General Orc dio una señal y un orco le cortó la cabeza a un estudiante, matándolo.

Epona apretó los dientes y miró al demonio, pero no dejó de luchar.

"Hmm, el héroe no derrama lágrimas".

"Si pierdo, los matarás de todos modos".

Pensaba con certeza que la tierna y mansa Epona se habría rendido después de ver algo tan espantoso, pero comprendió la realidad de la situación con bastante claridad. Tenía razón al pensar que los estudiantes morirían si se entregaba. Era mejor no preocuparse por los rehenes.

No se parecía en nada a la persona que había sido atormentada por la culpa después de herir a Tarte en la última batalla. No fueron sus aliados los que resultaron heridos lo que a Epona le pareció tan desagradable. Eran ellos muriendo por su mano lo que ella despreciaba.

"¡Gah-ja-ja-ja-ja-ja, sí, sí, sí! Parece que no eres tan tonto después de todo. Pero, ¿por qué tus movimientos se vuelven tan torpes?" dejó el General Orc.

Los orcos con rehenes atados a ellos avanzaron.

Epona luchó torpemente mientras trataba de evitar a los cautivos.

*El gran miedo de Epona solo proviene de matar gente ella misma.*

Su expresión me traicionó sus pensamientos. Epona esperaba que los monstruos mataran a los rehenes para poder hacer todo lo posible.

Cuanto más duraba la pelea, el comportamiento de la extraña Epona se volvía. Cada paso fue menos elegante que el anterior. Sus ojos brillaban y una sonrisa se extendía por su rostro. Podía ver su maná aumentando, y sus músculos estaban abultados.

*Está borracha de sangre y batalla.*

"¡ERES MUUUUY DESAGRADABLEEEEEEEEEEE!"

Epona agitó su puño tan fuerte como pudo, atravesando tanto a un orco como a un rehén.

"¡NOOOOOOOOOOOOOOO! Yo... ¡LO HICE OTRA VEZ!"

Después del grito de Epona, los orcos cargaron contra ella, empujando descaradamente a los rehenes hacia adelante. Instintivamente, contraatacó, matando a más estudiantes.

El rostro de Epona se puso pálido y empezó a temblar.

*... Tiene una habilidad que le hace perder la razón cuando pelea, y el impacto de matar gente la saca de ahí.*

Epona vomitó antes de caer al suelo. Estaba claro que no podía seguir luchando.

"No hay forma de que pueda sentarme y mirar", dije.

Salvar a los rehenes por mi cuenta hubiera sido imposible. Sin embargo, la presencia de Epona lo hizo posible. No solo había estado mirando distraídamente. Había estado trabajando en un plan y esperando el mejor momento para saltar y salvar a los cautivos.

Había llegado el momento de unirme a Epona. Ya había roto mi promesa una vez y no iba a volver a hacerlo. Todavía tenía que disculparme con ella, después de todo.



## Capítulo XXI: El Asesino Viene Al Rescate

Apresuradamente, comencé un encantamiento.

"¡Arrange!"

Veinte pistolas salieron de la Bolsa de Grulla de Cuero. Fue suficiente potencia de fuego para salvar a los rehenes restantes y más. Los puse en el aire usando el magnetismo de la magia terrestre.

Después de una cuidadosa investigación sobre la Bolsa de Grulla de Cuero, descubrí cómo extraer la cantidad exacta de artículos que quería de sus profundidades.

Había elegido armas en lugar de cañones para no dañar a los cautivos.

Los barriles estaban llenos de piedras Fahr trituradas hasta convertirlas en polvo. La cantidad de fuerza acumulada en un solo rifle requería un ajuste delicado. Incluso el más mínimo error en el volumen corría el riesgo de causar una explosión al disparar.

Los rifles eran superiores al armamento pesado en cuanto a precisión y maniobrabilidad. Su menor fuerza de disparo también significó un menor retroceso, lo que me permitió usarlos mientras flotaban en lugar de clavarlos en el suelo.

Fueron la elección perfecta para mi situación actual.

"¡Apuntar!"

Usando magnetismo, nivelé cada uno de los barriles hacia sus respectivos objetivos.

Apuntar con veinte rifles a la vez habría sido imposible para un mago ordinario. La recuperación rápida y el crecimiento ilimitado habían permitido que mi cerebro se volviera capaz de más que cualquier persona normal, por lo que no fue un problema para mí.

Las armas se fijaron en sus objetivos, teniendo en cuenta factores ambientales.

"¡Rifle Volley!"

*"Rifle Volley!"*

Aiming twenty rifles  
at once would've  
been impossible  
for an ordinary  
mage, but Limitless  
Growth made it no  
problem for me.



Después de verter maná en él, el polvo de Piedra Fahr en cada barril alcanzó su punto crítico, lo que provocó que las armas dispararan. Cada disparo despegaba de la cabeza de uno de los orcos con un rehén atado.

Fue un ataque extremadamente poderoso y preciso que ni siquiera el héroe pudo realizar.

La sangre y la materia gris salpican por todas partes. Los orcos ahora sin cabeza colapsaron uno tras otro.

También había lanzado una bala a la cabeza del General Orc, pensando que podría tener suerte. Mientras golpeaba su cabeza, eso es todo lo que hizo. Era tan duro como esperabas que fuera un demonio.

"¡Epona! ¡Reúne a los rehenes!" Yo grité. Era imposible para mí llevar a todos los rehenes y escapar, pero definitivamente podía manejar la matanza de orcos mientras Epona reunía a nuestros compañeros de clase y huía.

"¿Lugh?"

"¡Rápidamente!"

Aún pálida, Epona recogió a todos los rehenes. Los orcos intentaron llegar a ellos primero, pero Epona fue significativamente más rápida.

Con ellos fuera del camino, podría luchar sin problemas.

El costo de salvarlos había sido exponer uno de mis ataques secretos frente a mi objetivo de asesinato, pero era un trato justo. Había sido la única forma de salvar a Epona y a los rehenes.

"Oh-ho-hooo, esto es inesperado. Eres el chico que levantó la bengala de señal. Has arruinado mi plan. Pero bueno. En el siguiente. Esto es jaque mate. Hoh-hoh-hoh".

El General Orc se dio la vuelta y echó a correr, moviéndose a una velocidad increíble considerando su apariencia lenta. Luego, como para asegurarse de que su líder se escapara, los orcos restantes cargaron contra nosotros.

... Todo hasta este punto sugería que su objetivo era matar a Epona. ¿Qué están planeando?

El momento de reflexionar fue más tarde. Tenía monstruos que matar.

"Epona, ¿qué estás haciendo? Termina con estas pequeñas patatas fritas y ve tras el demonio. Mientras él esté vivo, los enemigos seguirán llegando", insistí.

"S-Sí, lo sé. Lo sé, pero... "

Epona intentó avanzar pero solo volvió a vomitar. Miró a los rehenes rescatados. Evidentemente, todavía se estaba recuperando de haber matado a unos pocos.

*... Parece que no podré confiar en ella.*

"Okay, entonces descansa ahí. Mataré a estos orcos", declaré.

"¡UGAAAAAAAAA!"

"¡GROOOOOOOUUUGGHR!"

De mi bolso salieron sesenta armas. Ese fue el máximo que fui capaz de controlar a la vez. Preparé otra andanada de fusil.

Después de revelar esta técnica al héroe, ya no había razón para reprimirse.



Solo me tomó unos minutos acabar con todos los orcos. Sin embargo, habíamos perdido completamente de vista al General Orc.

"No tenía idea de que eras tan poderoso", comentó Epona con una expresión cansada en su rostro.

"... Más importante aún, hemos perdido de vista al demonio. Voy a ver si puedo encontrarlo", respondí.

Fortalecí mis ojos Tuatha Dé hasta el límite y trepé al árbol más alto que pude encontrar. No pasó mucho tiempo para descubrir adónde se había escabullido el General Orc.

*Dijo que tenía un plan de seguimiento... Ya veo. Así que eso es lo que quiso decir.*

Inconscientemente, me mordí el labio al verlo.

"Están reuniendo sus fuerzas dispersas en un solo lugar. No puedo creer cuántos hay".

Temiendo ser aniquilados por el héroe, los monstruos habían abandonado una estrategia de tres frentes y en su lugar se estaban reuniendo como una sola fuerza. Juntos, marcharon lentamente hacia la academia con el General Orc en el centro de todo.

En respuesta, la academia estaba reuniendo lo que quedaba de sus fuerzas para hacer frente al inminente ataque.

En menos de diez minutos, las cosas iban a convertirse en una batalla total. Y eso es exactamente lo que quería el demonio. El general Orc sabía que Epona no podía soportar dañar a sus compatriotas y tenía como objetivo crear una pelea caótica donde eso sería inevitable.

Transmití la situación a Epona.

“Vete, Epona. Si no lo haces, todos los miembros de la academia serán asesinados”.

Incluso después de escuchar eso, Epona siguió sin moverse.

Tiré de ella de la mano, pero ella tiró la mía a un lado.

"No puedo hacerlo. Solo lastimaré a más personas en una pelea como esa, y no podré luchar adecuadamente. Me calentaré más y más, me perderé a mí mismo, me volveré ciego a lo que me rodea y volveré a matar. ¡¡Como maté a Mireille!! ¡Mataré a todos, incluso a ti, Lugh!"

Epona se hundió en el suelo.

“¿Olvidaste mi promesa? No moriré. Y si te pierdes, te detendré”.

"Eso es imposible. No puedes detenerme, Lugh. No lo hiciste la última vez, ¿verdad? Nadie puede pararme. No quiero matar más", gimió Epona, sonriéndome entre lágrimas.

*...Así es. Fallé la última vez.* Dije que detendría a Epona, pero luego no pude, y Tarte se lastimó. Reuní mis pensamientos con una respiración profunda y me preparé.

A este paso, nuestra escuela se iba a sentir abrumada. Tarte, Dia y todos mis compañeros de clase serían asesinados. El héroe era nuestra única esperanza de victoria.

Pero Epona no pudo levantarse. No importa lo que dijera, ella no se iba a poner de pie.

*Si las palabras no son suficientes, se lo mostraré con acciones y sinceridad.*

“¿Puedes darme una oportunidad más? Esta vez cumpliré mi promesa. A decir verdad, he estado reprimiendo mi verdadera fuerza. Sólo mira. Te mostraré que soy lo suficientemente fuerte para detenerte”. Con eso, me eché a correr.

Me fortalecí al máximo.

Usando mi maná casi ilimitado, descargué tanto como pude a la vez. Mi cuerpo albergaba al menos diez veces el poder mágico de un mago normal, y lo estaba usando todo para aumentar mi fuerza.

*Ya no puedo ser reacio a mostrar toda mi fuerza.*

"Increíble, entonces este es el poder de Lugh", murmuró Epona. Ahora tenía que entender que mi promesa no había sido un engaño.

Sin embargo, todavía no había hecho lo suficiente para que ella confiara en mí. Iba a usar toda mi fuerza para acabar con los orcos. Incluso si matar al demonio resultara imposible, quería que Epona supiera que podía manejar el resto.

Con suerte, eso restauraría la confianza del héroe en mí. Si lo hiciera, podría acabar con el demonio.

Para proteger a Dia y Tarte y mantener la promesa que le había hecho a mi amiga Epona, estaba listo para jugar todas las cartas de mi arsenal. No importaba si el héroe conocía todos mis trucos. Solo haría otros nuevos.

## Capítulo XXII: El Asesino Muestra Su Verdadero Poder

Corrí hacia el ejército de monstruos, con Epona siguiéndome en silencio. Quería asegurarse de que pudiera cumplir mi juramento.

En medio de mi sprint, comencé un encantamiento.

Enfrentarse a un ejército tan enorme fue un suicidio. Por eso iba a usar la magia más destructiva que tenía.

Las varas de Dios: Gungnir.

La mayor debilidad de Gungnir fue que tardó diez minutos en aterrizar porque tuvo que caer desde mil kilómetros en el aire. Ese largo temporizador hizo imposible apuntar con precisión. A menos que el objetivo fuera alguien tan poderoso como el héroe, en realidad no se requería un golpe directo.

Lancé una lanza de tungsteno al cielo en preparación.

Mi inagotable suministro de maná fue suficiente para permitirme disparar múltiples lanzas. Continué lanzando lanzas de dios al aire mientras corría hacia el ejército enemigo.

Me detuve a unos cuatrocientos cincuenta metros de distancia. Más cerca que eso, y me arriesgué a quedar atrapada en mi propio ataque.

Los orcos y goblins continuaron su avance en la academia, sin saber mi plan.

Si bien era arriesgado, necesitaba atraer su atención hacia mí. Si los monstruos se acercaban más a la escuela, mi ataque podría dañar a quienes la defienden.

*Este es el mayor poder que puedo ejercer sin dañar a mis aliados.*

"¡No me contendré!"

Saqué una piedra Fahr de mi bolsa y la llené hasta su punto crítico. Saqué un arco y algunas flechas con magia, até la Piedra Fahr a un eje y disparé.

"¡Toma eso!"

Tiré con fuerza de la dura cuerda del arco hecha explícitamente para usar en mi estado físicamente mejorado y lancé la flecha de Piedra Fahr a más

de cuatrocientos cincuenta metros. Aterrizó frente a los monstruos que avanzaban y explotó.

La Piedra Fahr se llenó con un 70% de maná de fuego, un 20% de maná de viento y un 10% de maná de tierra. Después de que detonó, las llamas estallaron, el viento avivó el fuego y la metralla de hierro voló en todas direcciones.

Decenas de orcos y goblins fueron masacrados. Cualquier explosión provocada por un maná equivalente a la de trescientos magos ordinarios combinados iba a causar un daño real.

Permaneciendo en el lugar, disparé una piedra Fahr tras otra. Todos ellos apuntaban al frente del enemigo, al igual que el primero.

Los disparos hacia el centro del ejército habrían matado a más monstruos, pero mi objetivo era ralentizar su avance, no acabar con ellos. Las fuertes explosiones también fueron una advertencia para que todos en la academia se quedaran atrás. Si se acercaban, iban a morir por Gungnir.

Justo como pretendía, los monstruos y las fuerzas de la academia se detuvieron en seco. Mientras gritaban con voces extrañas, los orcos y los duendes se volvieron hacia la fuente de toda esta destrucción: Yo.

Había usado todas las Piedras Fahr en mi bolsa. Necesitaba reponerlos con más de mi Bolsa de Grulla de Cuero. Sin embargo, lo que es más importante, había llegado el momento de mi carta de triunfo.

"¡Come esto! Las varas de Dios... ¡Gungnir! "

Una lanza se precipitó desde los cielos. Al aterrizar, destrozó la tierra, creando un cráter de impacto radial con un fondo más profundo de lo que se podía ver a simple vista. Un tsunami de tierra brotó del punto de colisión.

Si un objeto con una masa de cien kilogramos cayera desde una altura de mil kilómetros en el cielo, se aceleraría a una velocidad de cuatro mil kilómetros por segundo, convirtiéndolo en el proyectil definitivo.

Estados Unidos había intentado una vez desarrollar un arma como sucesora de la bomba nuclear. Me había dado cuenta con éxito de esa teoría usando mi magia. Fue mi movimiento asesino más potente.

Ni siquiera quedaron restos de ningún monstruo atrapado dentro de un radio de cien metros de la lanza. Incluso aquellos orcos y goblins que



estaban más lejos fueron arrastrados por la onda de choque y aplastados bajo las olas de sedimentos.

Y ese fue solo el primer golpe. Cayó una segunda, tercera, cuarta y el resto de las nueve lanzas de dios restantes que había disparado al cielo. Los puntos de impacto se habían calculado de modo que ninguno de los monstruos pudiera escapar.

“Así que esta es la verdadera fuerza de Lugh. Ni siquiera yo puedo hacer algo así”, dijo Epona detrás de mí. Incluso sentí algo de miedo en su voz.

*Ahora hay algo de lo que presumir.* No cualquiera podría haber logrado que el héroe dijera algo así.

Desafortunadamente, había sido necesario exponer el ataque más poderoso que tenía para hacerlo. Todo lo que revelé solo haría que asesinar a Epona fuera más difícil en el futuro.

Sin embargo, no había tenido otra opción. Tenía que proteger a mis seres queridos, y todavía tenía la esperanza de poder encontrar una manera de salvar el mundo sin matar a Epona.

Yo mismo podría manejar las papas fritas. Pero los demonios eran otra historia. Si Epona no se recuperaba, el mundo estaba condenado. Quería proteger a Dia, Tarte y esta academia.

"¿Cómo demonios sobrevivieron esos monstruos a eso...?"

Cuando las secuelas de Gungnir se despejaron, vi a ocho figuras que se abrían paso lentamente por la tierra. Todo lo que se necesitó fue un vistazo para saber que eran superiores a los orcos promedio.

*Estos podrían ser los rumoreados Monstruos de Elite.* Teniendo en cuenta que no los habíamos visto hasta ahora, parecía que el General Orc los había estado salvando como un último esfuerzo. Solo un golpe directo de Gungnir podría haberlos matado.

Sin embargo, esperaba tanto.

Saqué mi Bolsa de Grulla de Cuero.

"¡Arrange!"

Desde sus profundidades, llamé a varios cañones gigantes.

Estos cañones hicieron que las armas que había usado para rescatar a los rehenes parecieran juguetes. Sus cañones de 120 mm eran del tamaño de la artillería de un tanque, y los pedestales en los que estaban sentados estaban clavados en el suelo. En lugar de que las Piedras Fahr se convirtieran en polvo para disminuir su fuerza, los enormes cañones estaban llenos de Piedras Fahr de tamaño completo, cada uno con el maná de trescientos magos ordinarios.

Tan grueso como era, mi prototipo de cañón no podía soportar las explosiones de Piedras Fahr de tamaño completo. Pero estos nuevos modelos eran diferentes. Aumenté el grosor, mejoré la aleación y usé algunos hechizos para fortalecerlos. Eran armas duraderas capaces de soportar explosiones de Piedra Fahr.

Los cañones tardaron en producirse, pero con la Bolsa de Grulla de Cuero pude prepararlos de antemano y llevarlos de un lado a otro, lo que me permitió usarlos en la batalla.

"¡Apuntar!"

A mi orden mágica, mi batería apuntó con sus cañones a los ocho Monstruos de Elite supervivientes.

Los orcos tontos me enfrentaron. Como si estuvieran seguros de que eran impermeables, no intentaron esquivarlos.

*... Tiene sentido que tengan ese nivel de confianza en su defensa. Sobrevivieron a Gungnir, pero solo porque no fueron acertados. Se sobreestiman a sí mismos.*

"¡Cannon Volley!"

Los cañones dispararon simultáneamente, utilizando Piedras Fahr enteras como pólvora. En otras palabras, el maná de trescientos magos se convirtió directamente en una fuerza destructiva. En lugar de una bomba, esa energía se concentró en proyectiles de cañón individuales. El área de efecto era más delgada que la de Gungnir, pero los cañones eran más adecuados para capturar algunos objetivos de todos modos.

Entre mis hechizos fáciles de usar, este era el que tenía más fuerza. La prueba de eso estaba ante nuestros ojos.

Cada uno de los ocho monstruos de élite fue perforado a través de su abdomen, y la fuerza del impacto los hizo trizas.

En unos momentos, estaban muertos. Solo yo había erradicado todo un ejército que había causado un dolor y sufrimiento terribles a la academia.

Me di la vuelta y le sonreí a Epona.

“Ciertas circunstancias me habían obligado a ocultar mi fuerza anteriormente, pero este es mi verdadero yo. Permítame hacer la promesa de ese día una vez más. No me matarás. Si empiezas a hacer estragos, usaré todas mis fuerzas para detenerte. ¿Confías en mí?”

Epona abrió la boca para responder.

Entonces... salté hacia atrás tanto como pude.

Un garrote de metal gigante se balanceó hacia el lugar donde había estado parado. El General Orc era quien lo manejaba.

A pesar de su temible tamaño y fuerza, había logrado ocultar su presencia, sumergirse en la tierra y viajar bajo tierra para tomarme por sorpresa. Puede que pareciera un orco, pero era un enemigo bastante inteligente.

“Aww, pensé que te iba a matar allí. ¿Alguna vez has bajado la guardia, mocoso?”

"Podrías aprender un par de cosas de mí en ese sentido".

Los asesinos nunca bajan la guardia. El General Orc podía intentar esconderse tanto como quisiera, pero mis ojos podían ver maná. Lo había visto deslizándose hacia mí desde debajo de la tierra. Incluso había tenido tiempo de preparar un contraataque.

En el momento en que esquivé su garrote de metal, arrojé una piedra Fahr en su punto crítico en su boca tonta y abierta, donde estalló rápidamente.

No importa cuán fuerte fuera este demonio, no podría soportar la fuerza de una Piedra Fahr detonando dentro de su cabeza ileso.

La cabeza del general Orc fue arrancada de sus hombros.

Sin embargo...

“Casi me tienes allí. Si hubieras sido el héroe en lugar de esa patética mujer, probablemente me habrías matado. Pero, desafortunadamente para ti, eres solo un humilde ser humano”.

Su cabeza se regeneró un instante después de que la hice estallar.

No era solo un factor curativo barato; había algo inusual en ello. Fuera lo que fuera, parecía que solo el héroe podía matar a un demonio.

Los demonios tenían cuerpos, pero sus propias esencias los sostenían. Sus formas físicas podrían regenerarse sin cesar a menos que esa energía se apagara. Solo Epona fue capaz de tal hazaña.

“¡Epona, tienes que luchar! ¿Aún no confías en mí después de todo lo que te acabo de mostrar?” Yo pregunté.

"Pero yo..."

"Estás actuando bastante tranquilo por estar en medio de una batalla. Te vas a arrepentir”.

Con la fuerza característica de un orco, el General Orc comenzó a balancear su garrote del tamaño de un tronco de árbol.

La velocidad de sus ataques desafió el sentido común y, a pesar de poder verlos, apenas pude esquivarlos.

Si bien los ataques del general Orc parecían crudos, nada podría haber estado más lejos de la verdad. A pesar de la fuerza excesiva de los movimientos descendentes del demonio, aún pudo detenerse en medio de ellos y cambiar la dirección de su garrote. Tal habilidad hizo que los movimientos del General Orc fueran difíciles de predecir y angustiosos de tratar.

Me hubieran golpeado hace mucho tiempo si solo hubiera confiado en mi propio poder. La única razón por la que pude evadirme fue porque había tomado una droga para eliminar el limitador de mi cerebro. Mis capacidades físicas habían sido impulsadas por una combinación de un químico en particular y un suministro de maná que era mil veces mayor que el de una persona promedio.

Esa medicina era otro de los secretos que esperaba guardar para el héroe.

*No voy a poder esforzarme así por mucho más tiempo.*

El garrote del general Orc aterrizó justo a mis pies. Había esquivado la muerte, pero la ráfaga de aire me hizo retroceder. En respuesta, arrojé un cuchillo de titanio envenenado y se clavó en el muslo del demonio.

"Ooh, no pensé que hubiera un veneno que pudiera dejarme inmóvil. Pero todo lo que tengo que hacer es quitar la carne afectada. Así."

El general Orc se arrancó la pierna. Uno nuevo brotó rápidamente en su lugar, y el demonio cargó contra mí.

*Esto se está poniendo mal.* Rapid Recovery evitó que me agotara físicamente, pero no sabía cuánto tiempo iba a durar mi concentración.

No estaba luchando para derrotar al General Orc. Luchaba por ganarme la confianza de Epona.

Antes de que me golpearan hasta convertirme en pulpa, tuve que demostrarle al héroe que era fuerte para que eligiera pelear.

*No será fácil.*

## Capítulo XXIII: El Asesino Se Gana La Confianza Del Héroe

Había derrotado a un ejército de cientos de monstruos y ahora solo quedaba uno. Desafortunadamente, fue una batalla que no pude ganar.

“Claramente no eres un caballero, muchacho. No luchas según las reglas y no muestras piedad. Esto es divertido. Me pregunto cómo me matarás esta vez”.

Con pura alegría en su rostro, el General Orc volvió a atacarme.

Había estado cambiando mi método de matar a lo largo de la batalla. Hasta ahora, debería haber matado al General Orc diez veces. Lo cortaba, lo golpeaba, lo estrangulaba, lo apuñalaba, lo golpeaba, lo envenenaba, lo bombardeaba, lo aplastaba, lo quemaba y le disparaba.

Lo que me permitió matarlo de tantas formas diferentes fue la Bolsa de Grulla de Cuero que Maha me había comprado. Sin embargo, ni una sola de las muertes del demonio se había mantenido. Cada vez, inmediatamente revivió y me persiguió como si nada hubiera pasado. Me estaba quedando sin técnicas.

"¡Wind Cage!"

Realicé un encantamiento original mío y el hechizo se manifestó. Me permitió manipular el aire para crear una jaula alrededor de mi objetivo. Si bien eso no sonó demasiado impresionante, fue bastante problemático para el que estaba atrapado dentro.

Llené la jaula con dióxido de carbono. Si una persona fuera colocada en un espacio cerrado lleno de nada más que dióxido de carbono, todo el oxígeno de su cuerpo se liberaría inmediatamente, provocando asfixia instantánea.

Esta era otra táctica que había ideado para matar al héroe. No importa cuán fuerte fuera Epona, necesitaba respirar como cualquier otro humano. Eso significaba que moriría si se le negaba el oxígeno. Con suerte, lo mismo sucedió con los demonios.

Los ojos del general Orc se pusieron en blanco y murió.

Salté hacia atrás para ganar distancia y recuperar el aliento. Había estado dando todo lo que tenía por un tiempo, incluso yendo tan lejos como para tomar una droga para eliminar los límites naturales de mi cerebro. Había gastado una cantidad significativa de resistencia y maná, y también tenía algunas lesiones.

Rapid Recovery elevó mi nivel de habilidad y multiplicó mi tasa de recuperación por ciento veinte, pero eso no significaba que fuera una fuente ilimitada de energía. En un segundo, recuperé lo que cualquier otra persona habría hecho en ciento veinte segundos. Si gastara resistencia más rápido de lo que podía recuperarme, colapsaría.

Por un tiempo, había estado luchando a un ritmo que superó mi Rapid Recovery.

“Esa fue la primera vez. Nunca he muerto sin siquiera entender cómo sucedió. Pero nunca podrás acabar conmigo”.

Como era de esperar, el General Orc volvió a la vida. Lo había estado observando con mucho cuidado a lo largo de nuestra lucha.

"... Bueno, si eso es lo que piensas, entonces ven a mí", le indiqué con una leve sonrisa.

Había estado probando intencionalmente una variedad de métodos de matar con él. Cada vez, estudié cuidadosamente la forma en que resucitó usando mis ojos Tuatha Dé. Mi esperanza era descubrir el mecanismo detrás de su inmortalidad después de observar las fluctuaciones en su maná con cada muerte diferente.

Los libros de demonología explican el factor de curación de un demonio en términos abstractos, como "la reencarnación provocada por el poder de existencia de la criatura". No tenía la intención de tomar una escritura tan vaga al pie de la letra. Tenía que haber algún tipo de regla cuantificable. Si pudiera resolverlo, entonces podría matar al General Orc.

... *Realmente no quiero rendirme.* No me gustó la idea de morir simplemente porque Epona nunca eligió hacer nada. Por eso había estado trabajando en mi propio camino hacia la victoria. Incluso tenía una estrategia de contingencia si realmente no podía derrotar al General Orc.

A este ritmo, solo iba a poder luchar durante cincuenta segundos más. Un momento de vacilación significaba una condena segura.

Parecía que solo me quedaba una cosa que podía hacer: retirarme mientras todavía tuviera la fuerza para hacerlo, luego esconderme y recuperarme. Después de eso, regresaría a la academia, reuniría a Dia y Tarte y escaparía. Si ponía en práctica esa opción en los próximos veinte segundos, estaba seguro de que podría llevarla a cabo.

*Diez segundos más...*

"Parece que estás tramando algo. ¡Será mejor que hagas esto divertido!"

Con un aspecto de depredador, el General Orc bajó su garrote de metal hacia mí como si fuera lo único que supiera hacer.

*Se me acabó el tiempo. Lo esquivaré y correré.*

Leí la trayectoria del garrote, pero terminé sin necesidad de esquivarlo.

"Lugh, has dejado en claro tu fuerza". Epona atrapó el arma del demonio. No importa cuánto lo intentó, el General Orc ni siquiera pudo hacer que se moviera. "Tú eres fuerte. Aún no puedes detenerme... pero es posible que puedas matarme. Prométeme una cosa. Si alguna vez me convierto en un monstruo, mátame. Si me lo prometes, podré luchar".

Sonreí. Eso era exactamente lo que había planeado hacer desde el principio.

Hasta que no quedara otro curso de acción que matar a Epona, había jurado ser su amigo. Ese día en el cementerio, había elegido encontrar una manera de salvar al mundo sin acabar con su vida.

"¿Crees que puedes charlar frente a mí?!"

El General Orc convocó a otro garrote de metal de la nada y lo bajó. Chocó con la cabeza de Epona e inmediatamente se hizo añicos.

"Me estás poniendo de los nervios".

Epona agarró el brazo del General Orc y lo arrojó contra un muro de piedra.

Una neblina carmesí rodeó a Epona.

*Conozco esta habilidad.* Era la habilidad de Rango S Berserk. Setanta, el hombre de Soigel que yo sospechaba que era el héroe, lo había usado.



A un hombre que usa Berserk le crecieron cuernos y sus músculos se hincharon. Una mujer que usaba la habilidad estaba envuelta en un aura ardiente.

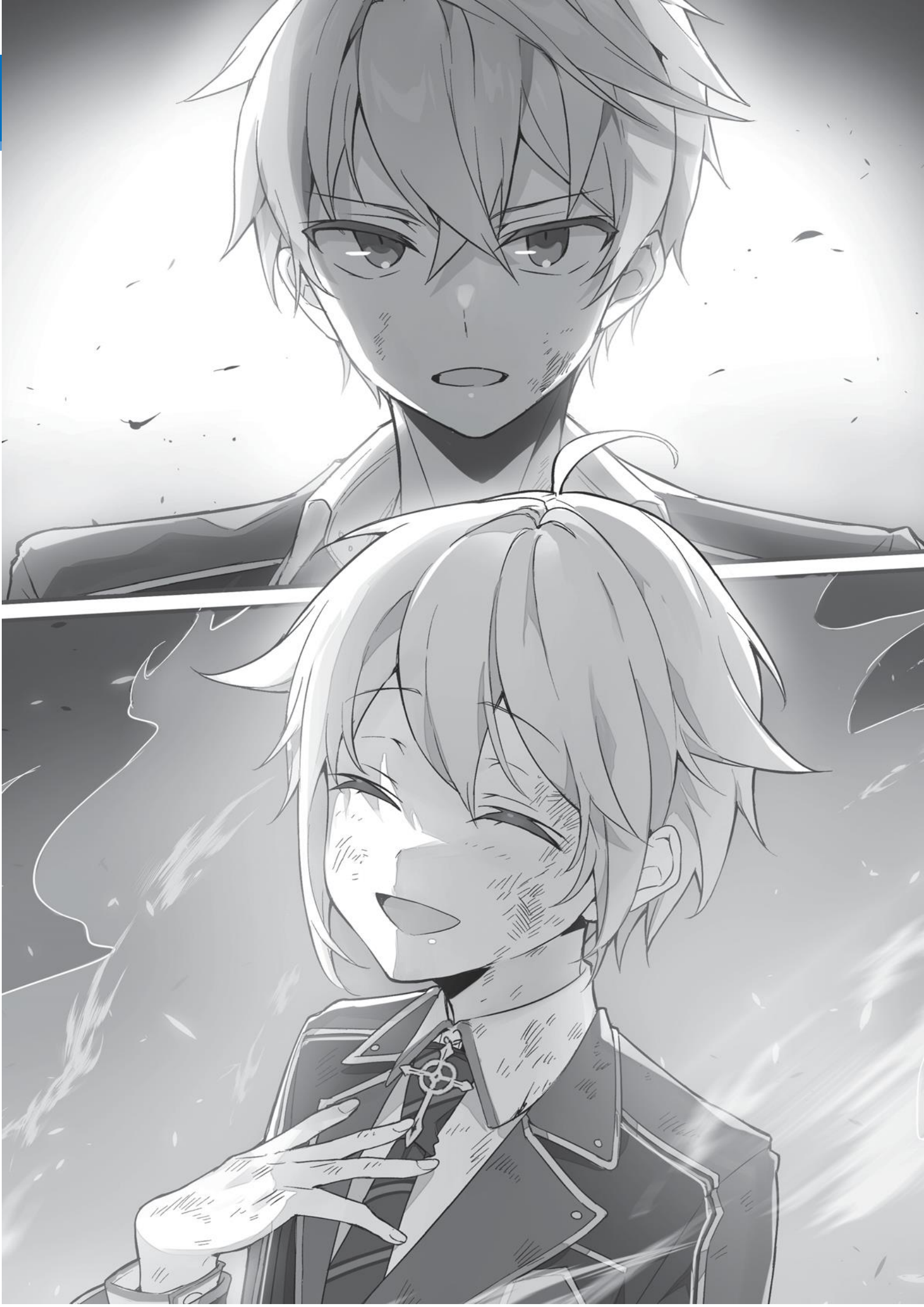
"Lugh, ¿puedes prometerme que me matarás?" preguntó Epona, reprimiendo la influencia de Berserk, lo que podría hacerla perder la cabeza en cualquier segundo.

"Lo prometo. Si alguna vez te conviertes en un monstruo, te derrotaré. Incluso te contaré un secreto mío. Soy un asesino, así que ese tipo de cosas es mi especialidad", admitió.

Epona sonrió. A era una expresión llena de inocencia infantil.

Como decidió confiar en mí, decidí revelarle mi verdadera identidad como amigo.

"Eso me tranquiliza".



Epona se volvió hacia el General Orc, que estaba desplomado en el suelo frente a la pared. Caminó hacia él lentamente, paso a paso, aumentando gradualmente su poder a lo largo del camino.

La neblina roja ardía cada vez más. A medida que aumentaba el poder infinito de Epona, su rostro se torció cada vez más por la locura.

Ella apretó los puños con fuerza.

“¿Q-Qué es este poder? Incluso para el héroe, este nivel de fuerza debería ser... De ninguna manera... no eres una imitación, eres el original”.

Había pánico en el rostro del General Orc por primera vez.

"¡No te acerques a mí!"

Abrió su gran boca para engendrar más orcos y goblins, los hizo correr hacia Epona y luego trató de huir.

Sin embargo, los orcos y los goblins ni siquiera frenaron a Epona ni por un segundo. En el momento en que alguien hizo contacto con el aura de Epona, desapareció sin dejar rastro.

*Dudo que incluso las balas de mi Cannon Strike pudieran atravesar ese resplandor carmesí. Ni siquiera estoy seguro de que Gungnir lo lograría.*

Una vez que Epona entró en ese estado, no hubo posibilidad de matarla. Ni siquiera podría tocarla.

"Ya no puedo contenerme... Kee-hee-hee-hee-hee, te aplastaré con todo lo que tengo".

Epona enfocó su poder en su puño.

"¡DETENTEEEEEEEEEEEEEEEEEE!"

“¡AH-HA-HA-HA-HA-HA-HA! ¡JA-JA-JA-JA-JA-JA! ”

El grito del general Orc se perdió en medio de la risa de Epona.

Antes de que el ataque total de Epona hiciera contacto, el General Orc desapareció por completo y una onda de choque roja se abrió camino a través del suelo.

Inundé tanto maná en mis ojos como pude y observé. El cuerpo del General Orc se evaporó como agua, y luego una cosa roja parecida a una joya se hizo añicos, poniendo fin a su existencia.

Ahora había visto cómo matar a un demonio. Después de compararlo con las diversas formas en que lo había intentado, finalmente entendí cómo funcionaba.

Esa joya roja era la verdadera forma del General Orc, pero, por supuesto, llegar a ella y destruirla no fue una tarea fácil. El héroe poseía alguna característica especial que le permitió alcanzarlo.

"Menos mal que Epona decidió lanzar su puño hacia adelante", comenté.

Si hubiera golpeado el suelo con tanta fuerza, indudablemente habría causado más destrucción que Gungnir.

*Muy bien, es hora de mi trabajo final.*

Epona miraba al cielo con los ojos inyectados en sangre y soltaba una carcajada. La golpeé con un Cannon Strike en la barbilla que la dejó inconsciente.

"Le prometí que la mataría, pero parece que esta vez no necesitaba hacerlo".

Eso estuvo cerca. Epona había perdido todo sentido de razón. Si le hubieran permitido hacer lo que quisiera, dudaba que la academia hubiera sobrevivido. Por eso era tan importante contener su poder.

Cannon Strike solo logró atravesarlo porque golpeé a Epona en el momento después de que liberara su neblina de calor durante su ataque total.

Incluso cuando ella no estaba rodeada por ese aura ardiente, lo máximo que mi poderoso Cannon Strike podía hacerle al héroe era dejarla inconsciente. Fue ridículo.

Tan fuerte como era, tuve la oportunidad perfecta para acabar con ella ahora que estaba inconsciente.

Miré a Epona. Un golpe a sus signos vitales con Gungnir era probablemente todo lo que se necesitaría para apagar su vida.

Pero había decidido no hacer eso.

"Incluso si no lo intento, ya he demostrado que puedo matarla", me dije.

Dejarla inconsciente después de haber agotado su poder fue todo lo que se necesitó para dejarla indefensa. Después de eso, fue solo cuestión de elegir cuál de mis ataques de usar. Hoy hice un descubrimiento importante.

Recogí a Epona y comencé a caminar de regreso a la academia. Antes de que se despertara, quería decirles a todos que ella era la que había aniquilado a todos los orcos. Si se descubría que soy capaz de tal cosa, sin duda me causaría problemas innecesarios.

## Epilogo: El Asesino Abandona La Academia

Mientras cargaba a Epona en mi espalda, miré a mí alrededor a la devastación del área circundante. Mis lanzas de dios habían alterado significativamente el terreno. Esto marcó la primera aparición de un demonio en esta era, y había tenido un costo increíble en la academia.

Cuando la escuela apareció a la vista, vi gente corriendo a mi encuentro.

*Bien, ¿cómo debería explicar esto?*



Después de ser interrogado sobre lo que había sucedido durante una hora, me liberaron. Hice que Epona fuera la que había hecho todo.

Tan pronto como salí de la sala de visitas, Dia y Tarte se apresuraron. Claramente habían estado esperando. Fue un alivio verlas a ambas a salvo.

"Bienvenido de nuevo, mi señor."

"Realmente montaste un espectáculo esta vez".

Parecía que ambos se dieron cuenta de que todo era obra mía.

"Fue la primera vez que pude soltarme así en mucho tiempo, así que me sentí bien", dije.

"¿Está realmente bien? Mostraste tu verdadero poder frente al héroe", respondió Tarte.

"Por supuesto que no está bien", respondí.

"Lo sabía..."

Si Epona tenía alguna medida de habilidad analítica, entonces conocía casi todos los ataques importantes de mi arsenal. La pelea con el General Orc me había obligado a usarlos todos. Fue una gran pérdida.

"Pero estoy segura de que no te arrepentirás", razonó Dia.

"Sí, quería proteger a esta academia y a ustedes dos. Esa es mi prioridad número uno. Y además, si me ayudas, Dia, estoy seguro de que podemos producir una magia aún más asombrosa", dije.

Les di unas palmaditas en la cabeza a las chicas y ambas se apoyaron en mí.

"¿Qué pasará con la academia?" Preguntó Dia.

"Probablemente estará cerrado temporalmente", expliqué.

La pared exterior se había derrumbado, haciendo que el lugar fuera inadecuado como fortaleza. Hubo muchos heridos; algunos incluso habían muerto. No me hubiera sorprendido que la escuela cerrara definitivamente.

"Eso apesta. Realmente me encantó vivir aquí", dijo Dia con remordimiento.

"... Yo también," admití.

Sin embargo, ahora no había nada que hacer al respecto. Pase lo que pase después, dependía de los adultos.

"Por el momento, deberíamos dejar de estar de pie. Volvamos. Tengo hambre. Con suerte, están distribuyendo comida en alguna parte", dije.

"En caso de que no lo estén, tengo algo de comida para nosotros. Tengo el hábito de conservar nuestras sobras y esconderlas", reveló Tarte.

"¿Desde cuándo? No tenía idea de que estuvieras haciendo ese tipo de cosas", respondió Dia.

"Ji-ji-ji, es porque crecí en un pueblo pobre. Conozco bien el dolor del hambre".

Tarte era probablemente el único sirviente noble que había pensado en hacer eso. Me trajo una sonrisa a la cara.

Llegamos al dormitorio, que afortunadamente había sobrevivido a la batalla. Después de comer, decidí tomarme las cosas con calma durante el resto del día.



A la mañana siguiente, todos los estudiantes se reunieron para una asamblea, donde se anunció el cierre de la academia. Según los informes, las reparaciones tardarían dos meses y teníamos que esperar en nuestras respectivas casas hasta que estuvieran completas. Las vacaciones de verano duraban dos meses, por lo que esta ausencia se contaba como ese descanso.

Me alegré de que no tuvieran que cerrar la academia.

Para mi sorpresa, las familias nobles no estaban molestas por el peligro en el que habían estado sus hijos. En cambio, la academia recibió elogios por acabar con un demonio y su ejército tan rápido después de su aparición. Luchar contra los monstruos era el deber de los magos, así que eso tenía sentido.

"¿Tenemos un descanso de dos meses? Eso es mucho tiempo libre", dijo Tarte.

"Hay varias cosas que he querido hacer recientemente. Este es un buen momento", respondí.

Lo más urgente es que quería probar un método para matar demonios que había ideado. También iba a necesitar un arsenal de movimientos asesinos. Esperaba lograr ambas cosas antes de regresar a la academia.

Epona se acercó a nosotros con una mirada tímida en su rostro. Estaba claro que quería disculparse por algo, pero parecía un poco más alegre.

"Perdón por esperar tanto tiempo para expresar mi gratitud... Gracias por detenerme".

"Hice una promesa".

"Por favor, deténgame de nuevo la próxima vez que me ponga así".

"Lo hare. Incluso si eso significa matarte".

La promesa que le había hecho a Epona y la razón por la que me habían enviado a este mundo eran la misma. Si no hubiera otra forma de detener al héroe que matarla, lo haría sin pensarlo dos veces. Hasta ese momento, haría todo lo posible para evitar que destruyera todo sin acabar con su vida.

"Está bien, me voy a ir", declaró Epona.

"¿Regresas a tu ciudad natal?" Yo pregunté.

"No, me voy a quedar en una base de Real Orden".

Eso era probable para que pudiera ser enviada en caso de otro ataque demoníaco.

"Supongo que eso significa que no nos vamos a ver por un tiempo", observé.



"Te echaré de menos, Lugh. Adiós."

"Sí, hasta la próxima".

Vi a Epona volverse y marcharse.

"Tarte, Dia. Vamos a casa."

Los Caballeros llegaron para transportar a los estudiantes al pueblo más cercano.

"Si mi señor. Cuando regresemos, haré un festín con los ingredientes de Tuatha Dé".

"Quiero revisar los documentos de investigación que no pude llevar a la academia".

Iba a trabajar para hacerme más fuerte. También necesitaba completar un método para matar demonios.

Era más que un simple deseo de salvar a Epona. Había que detener a los demonios o perdería todo lo que amaba. Si eso era inevitable, al menos quería el consuelo de saber que había hecho todo lo que podía. Mi orgullo se negó a permitirme dejarlo todo en manos del héroe.

Después de que llegó nuestro carruaje tirado por caballos, subimos y comenzamos el viaje a casa.

Abrí mi ventana y miré hacia la academia.

"Volveré."

La escuela se hacía muy pequeña en la distancia. Solo había estado allí por un corto tiempo, pero me divertí mucho.

*Volveré aún más poderoso.*

## Palabras Del Autor

Muchas gracias por leer The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat, vol. 2. Soy el autor, Rui Tsukiyo.

En este segundo volumen, conocimos al héroe, la persona a quien la diosa le encargó a Lugh que matara.

¡Me pregunto qué hará Lugh ahora que conoce a la persona que se supone que debe asesinar!

El segundo volumen ha mejorado mucho desde la versión web novel. Es como un trabajo completamente diferente. Espero que lo hayan disfrutado.

El tercer volumen será un poco más una comedia romántica, ¡y también se revelarán más secretos de este mundo!

## Promoción

Kadokawa Sneaker Bunko lanzará el sexto volumen de mi otra serie, Redo of Healer, el mismo día. Es una historia de venganza que se vuelve bastante lasciva y dura. Si suena interesante, ¿por qué no recogerlo?

## Gracias

A todos los que tomaron este libro y a todas las personas involucradas en su creación, ¡muchas gracias!

# The World's Finest Assassin Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat, Vol. 2

¡Felicitaciones por el  
lanzamiento del  
segundo volumen!

¡La vida en la  
academia comenzó  
y el héroe hizo su  
aparición!

¡¡Estoy muy  
emocionado!!

れい亜  
(Reia)



**Next Time**

**“Lugh.  
There’s something  
I want to give you.”**

**“I’ll show  
those  
demons  
what it  
means to  
die at the  
hands of a  
Tuatha Dé.”**

**THE  
WORLD’S FINEST  
ASSASSIN**

*Gets Reincarnated in Another World as an Aristocrat*

**3**

**COMING SUMMER 2021!**

## La Próxima Vez

"Lugh. Hay algo que quiero darte."

"Les mostraré a esos demonios lo que significa morir a manos de un Tuatha Dé."

**The World's Finest Assassin Gets  
Reincarnated in Another World as an  
Aristocrat 3**

**¡PRÓXIMAMENTE VERANO 2021!**